

AÑO 1 Nº 21
DICIEMBRE 1989

₳ 1.100

! FELICES FIESTAS !

TRUMAN CAPOTE · JIMI HENDRIX ·
PATTI SMITH POR WILLIAM BURROUGHS · EL DOLOR DEL TIEMPO ·
ADIOS COLEGIO · NEW ORDER ·
INDIO SOLARI · FERNANDO NOY ·
LOS SECRETOS DEL CULO · FANTASMAS EN MAR DEL PLATA ·


“UNO DE ESTOS DIAS”...
(PINK FLOYD)

STAFF

DIRECTOR EDITORIAL
Enrique Symns

COORDINACION GENERAL
Santiago Marpegán

DIRECTOR DE ARTE Y FOTOGRAFIA
Diego Ciardullo

REDACTOR ESPECIAL
Vera Land

ARMADO
Patricia Cinnante

CORRECCION
Fabián Fridman

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO
Claudio Kleiman
William Burroughs
Ana Leduc
Indio Solari
María Moreno
Julián Meyer
Mike Calypso
Marcelo Gobello
Manolo Airez
Charlie Piccoli
Rafael Bini
Nestor Barrios
Mariela Govea
Pablo Schanton
Norberto Cambiasso
Erardo Castro
Facundo Aznares
Carlos Dutil
Charles Bukowski
Leo Nerón
Carmén Brown
Daniel Molina
Tom Lupo

DIBUJAN:
Pablo Páez
Patricia Pierri
Indio Solari
Semiya
Alfredo Bugheiro

FOTOGRAFIAN:
Ataulfo Pérez Aznar
Charlie Piccoli
Nestor Barrios
Rubén Stutz y
Pil

FOTOGRAFIA DE TAPA
Diego Ciardullo

CERDOS & PECES es una publicación mensual de ZAFETA S.A. Lavalle 2656 6° piso. Teléfono 962-8740. Se permite la reproducción total o parcial mencionando la fuente. Fotocomposición Typographics, Reconquista 574 1° C Tel. 322-1172/325-9447. Distribuye en Capital Federal, Gran Buenos Aires, Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9° piso. En el interior SADYE S.A. Belgrano 335 9° Piso. Precio ₳ 1.100.-

ARDE TU VIDA

Será un día como este que parecen gritos de niños felices entrando al colegio, los cantos de los chacales que saludan el amanecer.
De una vez por todas, vendrá en el ascensor la horrorosa noticia que dará un latigazo en tu puerta.
Cada uno se irá yendo a su manera: escabuyéndose el que tiene deudas y no quiere dar explicaciones; obligándonos a visitar su cama el que nos quiere cobrar su muerte, llorando el que nunca tuvo ganas de estar y ahora no le da ganas irse, roto el que se te cayó de las manos y colorido el que se arrojó para dejar una mancha roja en la calle.
No será tan malo, cuando los gusanos se coman tu pene y nadie se ponga celoso. Cuando las cenizas del cerebro se deshagan y nuestras palabras sean olvidadas para siempre. Cuando las manos que acariciaron mis rasgos deshechos se laven de mis fantasmas.
Quién, cómo, dónde estuvieron conmigo si siempre estuve aguantando la respiración para no ahogarme. Que fue ser feliz sino librarnos los unos de los otros ?
Casi todo fue un gran esfuerzo. Poner corbatas sobre las verrugas.
Soy un ciego, condúceme como un cisne. Nada te costaría perderme de vista. Los ojos son este pozo de todos. Los puentes, traeme los aviones, las callecitas desconocidas, los puentes, traeme tu olvido, las lágrimas de ferryboat, los puentes, una carta desde Lisboa, un diario escrito en checoslovaco, una hermosa cita: cuando nadie nos espere.
El sol concentra la potencia de su ardor en el punto más apasionante de nuestra vida y desde allí nos incendia. Dónde se sienta el olor a quemado, estás tú. Tiene que estar en alguna parte de esta revista (en los ojos que la leen, en las hstorias de los amigos que la compran, en las palabras de quienes aquí escriben) como tiene que estar en el lobeo de tu noche. En los soplidos de elefante de ese saxo o en el taconeo de tambor de la de ojos grandes.
Tiene que estar en alguna parte de ese empecinado disfraz que elegiste, el incendio. Te sucederá como a los soles: nunca se apagan como domesticados cigarrillos en el cenidero, estallan como dinamita.
Esa dinamita es el amor del mundo, él único amor del mundo. Que hace llorar los hielos, que da miedo a las piedras. El amor es el fuego que nos quema, que espanta los vampiros del tiempo que todo lo saben, que dibujan las siluetas de tu misterio. Los rayos de luz son tormentas iluminando la noche de tu Dolor. Porque duelen estas penumbras que nos distancian. ¿Qué veo de tí sino la estela de tus actos y que recojo de tus actos sino las cenizas de tu presencia?
Pero no es luz, es fuego. Se queman las pesadillas que los argumentos de los guionistas escribieron con sangre sobre la piel de tus sueños. Se queman los teatros con sus calles y cocinas, sus muebles de utilería, sus paredes de decorado; se queman los disfraces de los actores, los aparatos del sonidista, las filmadoras que Kodak colocó en los ojos de la luz para fotografiar el horror del abismo; se queman los micrófonos que Grundig depositó en el corazón del universo para transmitir a todos los hogares de este hermoso país, las agonías del misterior.
Se incendia el motivo que hasta hoy nos encegueció de esperanza.
Por todos los demonios, no dejen de arder. Esas llamas me marcan el camino hacia el infierno que deseo encontrar.
Apaga la radio que trasmite las falsas noticias que intentan engañar al eternauta. Vístete y sale. Despídete y monta. Deja que mueran y baila.
Abandónalos y escapa. Devuelve la llave y no vuelvas.
Caminamos por calles de fuego y los viejos dioses cansados todavía creen saber lo que solo creen. Es hermoso ir andando entre tanto ciego. Las calles nos llevan y no hay, es seguro, un viaje más divertido que correr contigo hacia el infierno.

ENRIQUE SYMNS

Patti Smith

ENTREVISTAD[...] POR

Patti Smith estuvo desde siempre en el rock'n'roll. Primero como una fan absoluta en las barricadas de New Jersey, más tarde de hipster en San Francisco, como escritora colaborando con artistas como Sam Shepard y Tom Verlaine, de "enfant terrible" en la escena poética de New York, y como periodista en "Creem". Su interview con Keith Richards es un clásico: le hizo una pregunta, agarró sus cosas y se fue. Contrariamente a los poetas que recitaban sus escritos parados tímidamente frente al micrófono como prolijos profesores de inglés, Patti decía sus cosas sacudiendo todo el cuerpo, revoleando el pelo, como una mezcla de Tristan Tzara y Little Richard, como si tuviera el beat de la Motown latiendo por detrás. Cuando agregó a Lenny Kaye en guitarra, convirtió la cosa en canción real, física, explosiva, y dio vuelta toda la escena poética y musical del "downtown" neoyorquino. Su simple independiente "Piss Factory" inspiró la primera generación de punks, profetas y místicos de la metedrina, lo que llevó a su contrato con Arista y el lanzamiento de "Horses" en 1975, uno de los momentos más brillantes de los setenta –la visión poética de un Rimbaud unido al estruendo ensordecedor de guitarras eléctricas–, que anticipó todo lo que luego se conocería como punk y new wave. Siguieron "Radio Ethiopia", "Easter" y "Wave",todos con chispazos de genio aunque sin alcanzar el poder de conmoción de su primer estallido.

En marzo de 1979, se sentó con su amigo y confidente, el escritor William S. Burroughs en el loft de éste en el Bowery, conocido afectuosamente como "El Bunker" – a dos cuadras del CBGB –, para unaj interview íntima y reveladora que permaneció inédita hasta hace pocos meses. Burroughs había conocido a Patti en el 74 cuando retornó a los Estados Unidos después de veinte años de ausencia, y se entabló entre ellos una profunda y respetuosa amistad que perdura hasta hoy. El reportaje fue realizado en un momento en que la Smith estaba cuestionando seriamente la industria de la música y su papel dentro de ella, a la vez que recapitulando sobre el papel y la importancia de su trabajo. De hecho, fue su última interview antes de abandonar el negocio. En marzo del 80 se casó con Fred "Sonic" Smith, que había sido guitarrista de los MC5, un grupo punk–anarco-revolucionario de Detroit en los sesenta, y se mudó a esa ciudad. Reapareció diez años después, a fines del año pasado con el LP "Dream Of Life", que fue también la oportunidad en que se hizo pública esta entrevista.

Smith: Cuando entré en el rock'n'roll, entré en una manera política en cierto modo, no como una carrera. No sé si esto puede parecer extraño, pero yo entré porque sentí que el rock'n'roll, luego de la muerte de la gente de los sesenta, y luego de la desilusión de mucha gente después de los sesenta y los primeros setenta, la gente sólo quería que la dejaran sola por un rato.

Al principio no entré en pánico, en 1970–71, aún en 1972. Pensé que quizás la gente estaba recargándose. Pero cuando llegó el 73, y principios del 74, se estaba volviendo peor y peor, y no había señales de nada nuevo, de alguien recobrando su fuerza y volviendo para hacer algo. Yo sentí que era importante para algunos de nosotros que teníamos un montón de fuerza, que iniciáramos una nueva energía.

Como yo no había hecho nada en los sesenta, sólo trabajaba privadamente, sentí que era tiempo de hacer algo. Todo lo que realmente esperaba era iniciar alguna respuesta de otra gente. No tenía ninguna aspiración de una carrera o nada por el estilo.

Yo miro alrededor, y me destroza todo lo que sucede en el mundo. Odio ver que la gente se lastime. Yo veo lo que sucede en Irán, y principalmente me preocupa que Iraán pierda su cultura, o que alguien vaya a destruir la tumba de (el poeta Sufi) Rumi. Yo me preocupo por cosas que no son, supongo, realmente tan importantes para nadie. Pero las cosas con las que yo estaba envuelta políticamente en América, eran cosas muy simples que tenían que ver con las mentes de los adolescentes, y cómo estaban siendo formadas. Yo sentí que cuando era una adolescente, fui muy afortunada. Yo crecí en la era de John F. Kennedy, Bob Dylan, los Rolling Stones, y había un montón de alimento para el pensamiento en esos tiempos. Había muchas cosas que me inspiraron, no tanto en un sentido de activismo, sino que mi mente estaba constantemente fértil. Y sentí que a comienzos y mediados de los setenta, no había mucho sucediendo que estimulara las mentes de las nuevas generaciones. La radio era nuevamente como los cincuenta, la radio alternativa que habíamos construído en los sesenta se había vuelto muy orientada hacia el negocio, y programada como una especie de Top Forty glorificado. Y no había un terreno de comunicación centralizado para la juventud del futuro, no había para nada un sentido de unidad en todo el país, y yo sentí que...

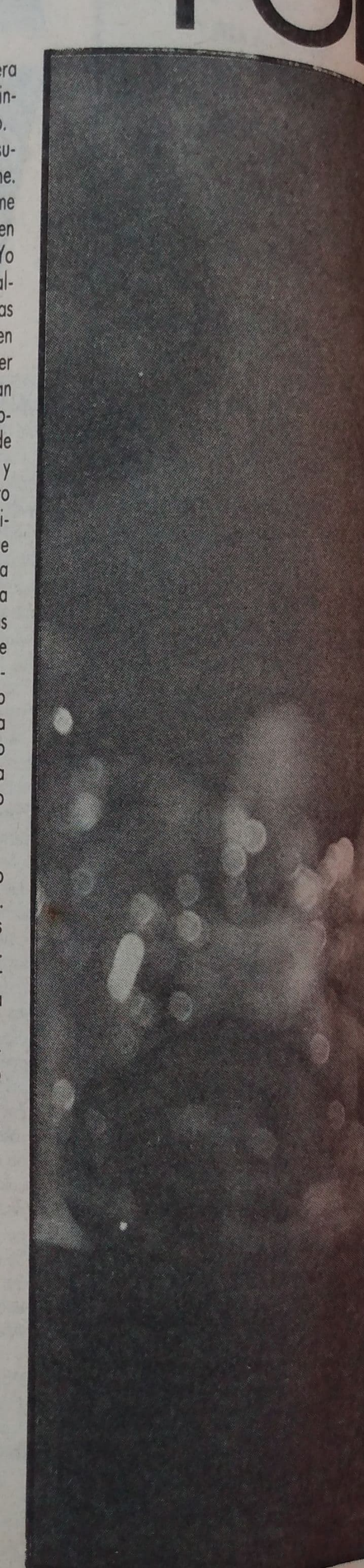
Burroughs: *¿Sentís que lo hay ahora?*

Smith: No siento tanto que lo haya ahora, pero pienso que hay más posibilidad de que suceda. Pienso que hay un re-despertar del espíritu de los chicos. Quiero decir, no soy una persona nostálgica. No tengo deseos de mirar hacia atrás y llorar por los sesenta. Miro hacia adelante hacia los ochenta y noventa.

Pero creo, simultáneamente, que los chicos se están empezando a agitar. Siento que en mi propio modo, fui capaz al menos de poner un palito en los carbones, atizar un poco el fuego. Ahora estamos en el 79 y yo todavía estoy metida en esto, pero ha llegado un punto en mi vida en que, como vos dijiste, tengo que parar y decir "¿Qué estoy haciendo?" Ha llegado el punto ahora donde, luego de tener un simple éxito y tener cierta cantidad de suceso, y tener gente que gravita hacia mí porque tengo potencial de éxito, es tiempo para mí de realmente tratar de comprender exactamente qué estoy haciendo.

Porque no empecé a hacer lo que estaba haciendo para construir una carrera. Y me encuentro en un momento de mi vida en que, si no soy cuidadosa, eso es exactamente lo que va a ser construído para mí. O que podría encontrarme a mí misma trabajando para lo que son las ideas de otra gente sobre mi carrera.

Por otra lado, yo soy una persona muy fuerte. Quiero decir, todas esas cosas sucedieron, pero siento como que he conseguido salir de un tiempo



WILLAM BURROUGHS



de tentación. No siento que alguna vez me haya vendido o que haya hecho cualquier cosa de la que me avergüence, pero siento que he entrado en un período de tentación. Y por eso es que he estado muy callada durante un año, porque tenía que pensar sobre lo que estoy haciendo. Inicialmente, todo lo que quería de la vida era comunicarme conmigo misma, pero más que nada ser capaz de comunicarme honestamente con otra persona, totalmente...totalmente. Telepáticamente, o lo que sea. No tengo deseos de ser como alguna estrella de cine y dejar una hilera de maridos detrás mío, ¿sabés?

Burroughs: *Yeah.*

Smith: Siento que no quiero llenar de mierda a la gente, y no quiero tampoco que me llenen de mierda. No me gusta un tipo de adoración abstracta, tipo vaca sagrada, sin razón alguna. Pero he dicho a menudo, y todavía encuentro que es el mejor modo de describirlo, es como un muy extático tipo de vampirismo mutuo el que tenés que tener con la gente. Algunas veces necesito su energía, y especialmente después de mi accidente, cuando estaba empezando a tratar de aprender cómo estar sobre un escenario nuevamente, no sólo tenía miedo, sino que mi energía... no podía realmente moverme demasiado. Quiero decir, vos estuviste en una de esas perfomances cuando yo estaba empezando a retornar (CBGB, 1977). No había salido de la cama durante unos cuantos meses, y era adicta a las píldoras, o lo que sea, y tenía que ser cargada hasta el escenario...

Yo recuerdo que subí al escenario y estaba pensando "Esto es una locura, hacer este show. No puedo ni siquiera caminar, voy a tener que sentarme". E hice que me pusieran una silla en escena y pensé "Bueno, a ellos no les importa si me siento en la silla". Su energía, psíquica y espiritual, a la vez que física, me levantó.

Burroughs: *¿Dirías que contribuyó a tu recuperación?*

Smith: Yo siento que lo hizo. Esos doctores me decían "Si no sos operada, nunca vas a poder interpretar nuevamente". Bueno, yo me rehusé a ser operada. Yo no creía nada de todo eso, pero estaba con tanto Percodan y cosas... Y estaba llegando a un punto luego de un par de meses donde realmente me empecé a preguntar, cómo nunca me había accidentado antes... no podía ni llegar sola hasta el baño.

Bueno, esos nueve días que pasé con la gente (los "Out of Traction/Back In Action" –Fuera de tracción, de nuevo en acción–), haciendo un par de sets por noche en el CBCG, alrededor de la época de "Easter", en el 77, fueron la mejor terapia que tuve. Yo me saqué el collar (para mantener el cuello inmóvil) al final de eso. No podía bancármelo. Era real. No lo entiendo exactamente yo misma, pero no encuentro que sea sumamente místico.

Burroughs: *Ese accidente ocurrió en Tampa, ¿no es cierto*

Smith: Sí

Burroughs: *Yo tuve una de las peores perfomances de mi vida en Tampa.*

Smith: Esa performance en particular fue la culminación de uno de mis tres períodos. Interpretar era algo nuevo para mí. Luego del período inicial de interpretar, donde como dije, mis primeras aspiraciones eran políticas, en mi propia manera, luego encontré que fue más allá de eso. Yo fui más allá, porque mis políticas son muy simples. Básicamente, yo simplemente quería inspirar a los chicos, hacer

que sacudan el culo, hacer que piensen, hacer que se sientan molestos, enojados, tanto como yo lo estaba. Hacer que miren a su alrededor que es lo que está pasando, aún de la manera más simple, simplemente hacer que se pregunten unas pocas cuestiones. Vos sabés, intersectar un poco de alegría y dolor extra en sus vidas.

Pero luego de un tiempo, me sentí muy intoxicada con el ritual de interpretar. Yo tengo un gran orgullo en que siento que nuestro grupo, más que ningún otro grupo de este momento –excepto por algunos nuevos chicos que están experimentando– como una banda de rock'n'roll, tiene más tripas que cualquier



otra banda de rock'n'roll. Es que nosotros siempre intentamos algo más allá de lo que podemos hacer, cada noche, lo que es extremadamente doloroso para la mayoría de la banda. Para mí, es una alegría. Para, yo diría para la mitad de la banda, es una alegría, y para la otra mitad, es un dolor total tener que disparar más allá de ellos mismos en ese tipo de situación de presión, enfrente de la gente. Pero esas eran parte de las reglas para entrar a nuestra banda.

Quiera decir, yo formé la banda con mis ojos abiertos, pero cada tipo tenía que tener sus ojos abiertos también –que íbamos a intentar cosas que quizás no siempre fueran lo que teníamos que hacer para perpetuarnos a nosotros mismos como estrellas de rock–. Ellos tenían que comprender que buscábamos ciertas cosas que iban a ser algunas veces perjudiciales para nuestro avance en los círculos de negocios y sociales del rock'n'roll. Y eso era muy duro.

Burroughs: *Bueno, la misma cuestión aparece con la pintura, o la escritura.*

Smith: Sí, pero la cosa es, cuando estás pintado, o cuando estás escribiendo, vos tomás esa decisión, y es-tu propia decisión. Pero en una banda de rock'n'roll, vos estás envuelto en la vida de un montón de gente diferente. Y hay un montón de dinero en juego.

Burroughs: *Estás envuelto en toda una generación –tu agente, los miembros de la banda, todo tipo de gente–.*

Smith: Estos han sido en realidad los años más duros de mi vida, porque yo era tan idealista sobre el rock'n'roll. Yo lo amaba tanto, y pensaba que era como, vos sabés, el arte del pueblo. Yo realmente pensaba que era eso. Y por que lo creía tanto, no estaba preparada para –aún cuando es cierto que un montón de gente trató de prepararme–, no estaba preparada para nada para la corrupción en su interior.

Burroughs: *Bueno Patti, eso está ciertamente implícito en las grandes cantidades de dinero en juego. Dondequiera que haya esas sumas de dinero en juego, va a haber corrupción. Son cosas que van juntas.*

Smith: Y yo ni siquiera siento amargura. No siempre culpo a los corruptores, culpo a los corrompidos tanto como a los corruptores. Quiero decir, yo diría que los corruptores son usualmente más fuertes que aquellos corrompidos, por eso es que la gente se corrompe, pero nosotros aún tenemos la opción de no ser corrompidos. Y yo tuve esa opción, y eso es lo que hice. Y cuando tuve por primera vez un contrato discográfico, el mío era uno de los más inusuales contratos de su época (1975), porque aunque obtuve un montón de dinero para lo que suele llamarse un poeta en aquellos días –no tanto dinero como les dan a los chicos ahora, pero en ese momento era un montón de dinero y un montón de confianza puesta en mí– pero también obtuve completo control artístico de lo que hacía. Quiero decir, no creo que ni siquiera Bob Dylan consiguió eso, o sea, por la época (de su primer contrato).

Y aunque todos estos años han sido una pelea, todavía al final siempre conseguía lo que quería, si podía mantenerme el tiempo suficiente. La verdad del asunto es, managers y presidentes de compañías discográficas y todo el mundo, toda esa gente me ha ofrecido cosas. Por ejemplo, este último disco ("Wave", Arista, 1979) fue hecho dos meses atrás. Todavía no ha salido porque yo tuve que tener largas discusiones con la gente que estaba envuelta en este aspecto de mi vida. Y algunos de ellos realmente se preocupaban por mí, a su propio modo. Pero todos ellos tenían una muy diferente definición de suceso que la que yo tengo. Eso lo hace muy dificultoso.

Mirá, yo siento ahora mismo, es como...de la manera en que estamos hablando ahora es diferente de como yo solía imaginarme que hablaríamos, sabés... Pero no importa realmente. En verdad estoy muy exhausta, porque me he pasado dos meses en casi una especie de guerra psíquica, entre yo misma y la gente que está ayudando a perpetuar mis discos. Y yo en realidad tengo respeto por esa gente, aunque me pelee con ellos. Un montón de gente que llamaría naive porque respeto esa gente con la que me tengo que pelear, pero aún respeto el hecho de que esa gente son mis inversores. Pero ellos tratan de verse estéticamente envueltos en lo que yo hago, y eso traba mi trabajo. Hasta pueden estar acertados en algunas de las cosas que han sugerido, porque lo que están tratando de hacer por mí es que yo haga un montón de dinero, y convertirme en lo que ellos dicen es una gran estrella –y también hacerse a ellos mismo todo eso–, pero tienen mi interés en mente.

Burroughs: *Esa es su función.*

Smith: Pero yo debo proteger, quiero decir, yo tengo que sentir que puedo pararme detrás del trabajo que hago, fallido o no. Yo puedo pararme detrás de una pieza de trabajo fallido que ha sido hecha con integridad; algunas veces es duro, pero me la puedo bancar, porque sé que hay un futuro. Sé que voy a hacer otra pieza de trabajo, que a veces una pieza de trabajo es un trampolín para la siguiente pieza de trabajo. Puedo aceptar eso.

Burroughs: *Bueno, vos hablaste de eso, y también del hecho de que orquesta está tratando de hacer algo que vaya un poco más allá de eso; bueno, eso implica que estás yendo a alguna parte. Si hablás de un trampolín, vos estás yendo desde aquí hasta aquí –o hablás de la banda tocando un poco más allá, seguramente eso significa que tiene que haber algo más allá de eso, y más allá de eso–.*

Smith: Yo miro hacia mi futuro con tanta alegría, porque estoy en el más maravilloso...quiero decir, superficialmente mi vida está hecha una locura. Vos sabés que me mudé a Detroit; es como ser arrancado, quiero decir, he vivido en New York por doce años. He luchado y he construído un cierto tabernáculo emocional aquí, una especie de tabernáculo que representa mi trabajo aquí. Y estoy muy orgullosa del trabajo que hice aquí. Siento que he hecho un buen trabajo en esta ciudad; y la amo, sabés. Dejar New York fue una cosa muy dura. Pero lo hice con gran alegría también, sabés,como un pionero. Es como que tenés que "¡Ir Al Oeste!". Yo siempre he sido una chica muy de la costa Este. Fui criada en South Jersey – Philly, Camden, todas las cuidades más "cool" –. Aunque en realidad cuando yo era adolescente pensaba que la ciudad más "cool" de todas no era New York, era Detroit, por el asunto de la Motown y todo eso...

Pero la cosa es, yo estoy muy feliz porque he encontrado la persona en mi vida que he estado esperando encontrar desde que era un pequeña niña. Siento que he encontrado esa persona. Siempre creí que encontraría esa persona. Era mi sueño más grande, encontrar la persona que yo reconocería como mi persona. Y llegó tarde en mi vida, quiero decir más tarde de lo que pensaba. Yo pensé que sería la persona que conocería cuando tenía 16 años, sabés... Y esa persona está abierta hacia mí. Por primera vez, no estoy persiguiento –la persona ha abierto para mí otro modo de expresarme a mí misma verdaderamente, que es la música–. Y aunque he estado dileando con el rock'n'roll, y siempre pensando en mí misma como el tipo de persona que es una especie de portavoz...

Burroughs: *Bueno Patti, mirándome a mí como alguien que conoce muy poco –ya que realmente co-*

nozco muy poco– sobre música y lo que está sucediendo ahora, simplemente dame una pequeña charla. Decime qué está sucediendo, y hacia dónde van las cosas.

Smith: No hay nada que conocer. Los Setenta fueron básicamente un período donde diferente gente estaba tratando de tomar un trono, ¿te das cuenta? La única gente que era un poco diferente –no siempre alquien que aunque sea me gustara– era gente como David Bowie. Yo no quiero disminuir a David Bowie, de hecho algunos de sus trabajos han sido inspiradores para mí, pero él es aún...él no es Americano. Sabés, no me conmueve. No quiero decir algo negativo, porque él hace las suficientes cosas positivas que hacen que sea valedero para mí. Pero no me excitaba en los sesenta. Pienso que lo que había, era una ira que no sabíamos que muchos de nosotros teníamos. Todos sentíamos la soledad como una ira para que algo sucediera. Mientras nosotros pensábamos solos, un grupo como Television piensa que ellos están solos. Los chicos que después se volvieron los Sex Pistols pensaban que estaban solos. Todos nosotros, la gente que debería haber estado perpetuando, o ayudando a construir sobre, los sesenta, estábamos inactivos. Y todos pensábamos que estábamos solos.

Nuestro credo era "¡Despertate!", he dicho esto antes, pero te lo digo en el caso de que no lo hayas leído o algo: yo quería ser como Paul Reviere. Eso era toda mi cosa. Yo quería ser como Paul Riviere. No quería ser un gran héroe gigante, no quería morir por la causa. No quería ser un mártir. Todo lo que quería para la gente era que se despertaran de una maldita vez. Eso es todo lo que quería que hicieran, y siento que eso es lo que sucedió.

Burroughs: *Bueno, como vos decís eso es lo que sucedió. Tenés toda la generación punk, esencialmente, que son anti–héroes. Vemos que ellos rechazan los viejos valores, porque habiendo despertado, comprenden que todo ese sinsentido con el que han sido criados es un sinsentido. Y todos esos standards. Y ellos están rechazando esos standards. O sea que podríamos verlos, si te parece, como algo que vos has sido instrumental en crear.*

Smith: Todavía creo en el genio. Me importa un carajo, yo no estoy de acuerdo con esos chicos. Yo creo en los héroes. Mirá, yo amo esos chicos, pero pienso que he sembrado un montón de pequeños monstruos, algunas veces. Porque no siento de la misma manera que ellos. No pienso que sea "cool" inyectarme heroína a los 21 años y morir. No pienso que sea " cool" morir a los 21 años, sabés.

Yo no quiero estar muerta. Yo existiría por siempre. Amo la vida, y amo estar sobre la Tierra. Amo ser una Terrestre. No me gozo con la muerte de esa gente. No amo a Jimi Hendrix porque murió. Amo lo que hizo cuando estaba más vivo, sabés, y consultando a los dioses en escena. Eso es lo que amé. No tengo ningún interés en él consultando los dioses de la muerte. No podría presenciar eso. Yo sólo podría experimentar aquello.

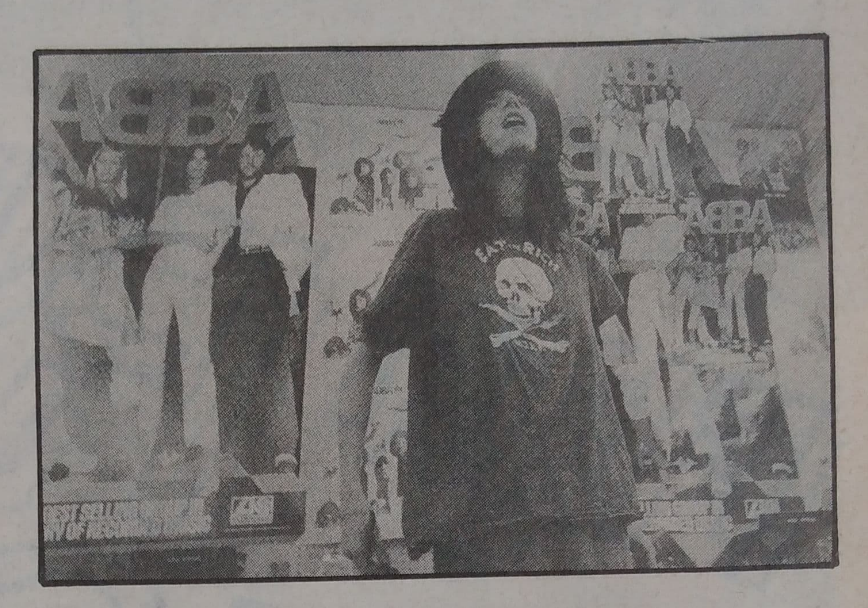
Pienso que lo que la gente pensaba de la New Wave –después que se volvió la New Wave–, se volvió una cosa tan orientada hacia la moda y los medios, un tipo de cosa muy de imagen, que la razón inicial para ella se distorsionó totalmente.

Burroughs: *¿Pero sentís, entonces, que toda la escena musical va a progresar?*

Smith: Lo que es importante es que hay, odio llamarlos así, más impostores que nunca. Yo no creo que alguien debería hacer arte a menos que sea un gran artista. Pienso que la gente tiene el derecho de expresarse a sí mismo en la privacidad de su propio hogar, pero no pienso que deberían perpetuar eso sobre la raza humana a menos que realmente hayan decidido que era algo que ayudaría al avance de la raza humana, al menos en una manera placentera.

Vos sabés lo que quiero decir. No significa que no me guste leer a Mickey Spillane, o libros pornográficos... Antes el arte solía ser incuestionablemente arte. Y pienso que tenemos que volver a ese marco, pero que eso sólo puede suceder nuevamente por la erupción de como por lo menos diez tipo de reunión emocional con ella. Pero me gustaría que existiera en un planeta donde hay espacio para que desarrolle sus percepciones, pienso que lo que puede dar más espacio es la alegría. Quiero decir, yo entiendo eso, y no creo en tener nueve chicos en este punto. Y creo en la conservación del planeta. No soy una Católica mexicana, sabés, yo quiero que el planeta continúe, y no ver que los cisnes se extinguen, y todas esas cosas.

Pero no tengo ningún deseo de vivir en un planeta que no tiene héroes, y no tiene ángeles, y no tiene santos, y no tiene arte. No tengo vergüenza de decirlo. No está muy a la moda pensar de esa forma,



grandes personas a la vez. Yo quiero vivir en un tiempo iluminado.

Burroughs: *Pero, vos sabés, todos no son tan optimistas como lo sos vos.*

Smith: Bueno, quizás ése es mi principal don, sabés. Quiero decir, yo sé que la gente no lo es, especialmente los hombres. Yo sé que las cosas se han vuelto tan corruptas que lo más... también pienso que ésa es la carta que tengo en ser mujer. Estoy hablando de un forma genérica, pero sólo en cierta clase de forma, no en el acto de la creación. Quiero decir, no te hablaría sobre género, si estuviéramos hablando acerca de interpretar propiamente, o el acto de hacer trabajo (arte). Yo comprendo que es importante ir más allá de tu género en ese proceso. Pero yo estoy orgullosa de ser del mismo género que Anna Magnani, ¿sabés?. Yo sé que las mujeres, por las bases de nuestro carácter, perpetuamos la civilización, y tenemos que ser optimistas. Tenemos que creer en el futuro, o si no...ya que somos nosotras las que llevamos los chicos al futuro, tenemos que sentir que no estamos preparándolos para encender un volcán. Vos no querés llevar un chico y luego largarlo sobre un volcán. Vos querés llevar un chico y ponerlo en el paraíso.

Burroughsé: *Sí, muchas mujeres sienten de esa manera, quiero decir, sienten que no quieren llevar chicos en este momento.*

Smith: Pero algunas de nosotras tenemos que, sabés: Yo, por ejemplo, tuve una niña doce años atrás. Esta chica está viva en algún lugar. Yo tengo un sentimiento muy Espartano acerca de eso. No tengo deseos de conocerla, o de criarla, o de tener algún supongo, pero cuanto menos de moda se pone, más iracunda y más fuerte yo me vuelvo en mi posición.

Estuve realmente my descorazonada en los últimos pocos años, porque tuve que aceptar un montón de cosas sobre nuestro planeta y sobre, vos sabés, realidades. Pero todavía, como dije, así como tenemos la tentación de ser corrompidos, tenemos la fuerza para no ser corrompidos. Me gusfa pensar en esos cuarenta días cuando, yo te hablé de esto antes. La idea de Jesús. Yo todavía no he aceptado completamente eso en mi mente. Yo todavía, simplemente no pude...el día que yo acepte totalmente a El va a ser un día maravilloso, si sucede, pero todavía tengo que pensar sobre eso. Todavía esoy explorando a ese tipo. Pero una de las historias que realmente me gustan es cuando El, justo en este período de tiempo, fue al desierto por cuarenta días y luchó con el Diablo, sabés, cuando ellos en realidad tuvieron una batalla verbal y física. Cuarenta días de alguien taladrándome el espíritu, es bastante...

Burroughs: *Sí, es bastante horripilante.*

Smith: Y él salió de eso. Así que para mí, cuando pienso que me ha tocado algo muy duro porque tengo que pelearme con las estaciones de radio, o una compañía discográfica o lo que sea, me pongo bastante avergonzada de mí misma cuando pienso que este tipo tuvo que pasar cuarenta días sin comida ni bebida en el medio de un desierto con el Diablo... no parece que sea tan doloroso como yo lo hago aparecer. Pero te jode.

Trad. y Adapt.: **Claudio Kleiman**

FANTASMAS EN MAR DEL PLATA



He viajado tantas veces.He tenido una novia apasionante.Y la primera vez que hice el amor en mi vida, decepcionante. Esas calles, como las de un cementerio, transitado por trillones de pies insatisfechos. Y esa magia del invierno, cuando no hay nadie. Nadie siquiera para encontrarse con uno.

Fotos: Ataúlfo Pérez Aznar

Estaba en uno de esos insoportables recitales de los Redondos en "Satisfacción" en donde todo era incómodo, desde el olor a culo de tanta gente hasta las imbancables marchitas de "El que no salta es...", el sudor, el aprete, la banda que no se escucha. Y me iba a tomar un tren a Mar del Plata antes de que empezara. Era un placer criminal subirse al tren. Además, como a veces digo, los planes hay que tenerlos para poder abandonarlos. O, como otras veces digo, no dejarlos tanto que un día los planes se aviven y no te lleven a ninguna parte.

Me despedí de la banda en el camarín. El Indio emocionado me hablaba de la desgracia de este mundo. Es de millonarios tener opciones a elegir y hasta llevaba esa píldora postmoderna, el lexotanil, que lo toma la hinchada de Chacarita, Tato de la revista Speed y mi madre. Llevaba la pildorita por si me tocaba uno de esos hediondos trenes llenos de frenéticos porteños que van a ejecutar el simulacro de descansar, cambiar de vida. Personajes claves, no en esta nota, sino en la esquizofrenización del marplatense quienes no rumbean el agite como todo buen fenicio (ejemplo, cariocas) sino que los sufren, tío, como una madre, sufren la llegada de toda esa horda de comedores de ravioles baratos y que miran el mar hasta gastarlo.

Fíjense bien, ahí ya no hay mar. Hay una tarjeta postal.

Pero, toda la maldita cría genética venía en el tren. Encima el bar estaba cerrado. Un borracho me dijo: "Seamos amigos, soy un borracho, ¿a qué vas a Mar del Plata? Dale, decime, ¿qué llevás?" Era un sucio policía de la raza Sérpico que la TV nos ha acostumbrado a gustar (esos turros como los de División Miami) hasta que cada uno (policía y periodista) peló su chapa y me fui hacia mi píldora pop.

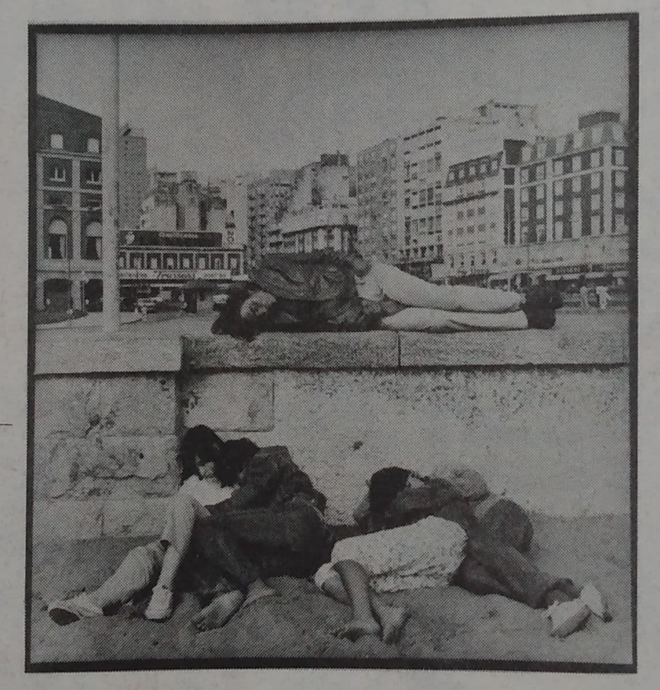
HAY ALGO QUE NO ANDA SUELTO

Bien temprano cumplí con el deber cívico: toqué la arena, miré mi recuerdo del mar, deseé con odio el trasero de una catoreañera y maldije con ternura la maldita raza de caras de la madre que me miraba y me despedí de esa playa de estacionamiento del océano domesticado para avanzar hacia lo principal de la vida. Encontrarme con mis amigos Marcelo Gobello y Pupeto Mastropasqua con los que hemos estado organizando una conferencia que me tendrá a mí como principal charlatán.

Durante todo ese día, sólo conozco la librería del cheeta en donde me entero que, por suerte, no solo Don Juan no existe sino que tampoco su autor, el antropólogo Carlos Castañeda. Según parece se trata de un complot foucaultiano para desprestigiar la escuela deleuziana imponiendo una versión latinoamericanista del discurso antilacaniano.

Es anti-vibrante pero tranquilo andar por Mar del Plata. La mirada no acerca ni aleja, no detiene ni llama, no vigila ni perdona, no inspecciona ni felicita. Es un mirar no mirante que desmilagriza la milagrosidad encontrativa. Por algo será. Cada pueblo sabe con qué bueyes del infierno ara.

Después llega la noche. La noche es un puro video. En los bares, andan todos con la mirada para arriba y surge un "shh" de lechuza mal parida en cuanto uno levanta la voz. Hay una eficiente y compacta complicidad entre los marplatenses para que la aventura jamás suceda. En el bar "Sistema" leo a Nietzche que me resulta soberanamente aburrido y le encuentro el sabor a estar solo, espuméandome a mí mismo. En este bar la gente mesea. Se les nota y no es desagradable que nadie busca nada. No tienen lo que les puede faltar pero tampoco lo buscan. Tener sus vidas enfundadas en esas rutinas los protege de no tenerlas en absoluto.



Me paso la noche en la zona "caliente" de Marpla: Diagonal Pueyrredón a la altura de la calle Rivadavia. Ahí está la Discoteca Diet que ahora es un basural de calzoncillos y bombachitas sin humedecer pero que en un pasado reciente tocaron los Redondos y fue aquel incendio.

En Fidelios se detienen ciertas tribus que nos dan lugar a compartir ciertos momentos y alguna copa. En Dickens también funciona un cierto clima de complicidad y de saludos que se hacen de mesa a mesa. No es que nadie esté en nada, pero están ahí.

En la esquina de Rivadavia interceptamos un procedimiento policial: revisa ropas, zapatos y baúles de un grupo de ingenuos. Nos acercamos como periodistas y, como debe ser, nos tratan mal así que como recontradebe ser, los tratamos peor. Son esos negrazos sacados de una tira cómica de la peor calidad. Mar del Plata tiene el estilo de violaciones sexuales más sádicas y crueles de todo el país. Violaciones que incluyen torturas, heridas y posterior asesinato. Uno ve esas caras uniformadas y puede imaginarse algo del horror que subyace en las oscuras calles de estas almas. No se llevan a nadie, ni siquiera a nosotros.

¿QUE PASA?

En Mar del Plata no pasa nada –me dice uno de anteojos apurado por irse con la rubia que se levantó hace un rato en el cine club temeroso de que yo intente invadir su cacería– pero en Buenos Aires, ¿qué pasa? En Buenos Aires hay más ruido y es más grande pero es lo mismo. Acá somos 600.000 habitantes y no tenemos puntos de encuentro. Nos encontramos en el Cine Club. No es tanto por las películas que dan que son buenas sino porque se convirtió en "el lugar". ¿No es raro? No es una discoteca, ni un boliche, es un cine.

No debe haber, quizá en todo el interior, una ciudad tan populosa y tan monógama que ésta. No hay citas clandestinas ni casas clandestinas. Los Albergues Transitorios del centro fueron clausurados con la excusa de "cercanía a colegio, a hospital, a bi-

blioteca, etc. Las prostitutas también fueron perseguidas y expulsadas del centro.

Adrián Freijoo, interventor de LU6, inició una campaña contra la prostitución. El asegura que la policía no controla ni reprime a las trabajadoras del placer. A raíz de sus denuncias fueron clausurados varios albergues. En realidad, la presión más fuerte la realizaron los hoteles de la avenida Constitución. Carlos Radice, corresponsal de Radio Martí, periodista de El Atlántico, también trabaja en contra del sexo y de las drogas. Es un Cruzado, un moralista. No quieren que haya menores en la calle después de las doce de la noche porque el riesgo de exposición a las drogas es mucho mayor. "Pomelo", el boliche gay más céntrico de la ciudad es continuamente denunciado por estos medios: "ruidos molestos, escándalos en la vía pública" dicen supuestas quejas de los vecinos.

En "Balcao", el lugar de moda para la pendejada, las chicas te acarician con los extremos tibios de sus blusas pero eso será probablemente todo lo que te hagan. La ordenanza contra "menores de 16 años en la calle" presiona sobre los bolicheros.

Al amanecer todavía voy caminando por la avenida Luro hacia el hotel.

Una muchacha de anteojos y de actitud fiera se pone a caminar junto a mí.

—"Me dijo que era jefe de algo y yo le dije que me importaba una mierda".

—"Te querría cojer".

—¿"Sos de Buenos Aires? Mucho gusto, debés tener algo que ver con el pastor..."

—"No se entiende nada de lo que decís, tía".

—"Y qué?... Qué? Vos también sos de los que querés algo?

TODO SUCEDE CAMINO AL CINE CLUB

Y es así. El único centro impulsor de cuestiones es el Cine Club. Nos dice Pupeto: "La dictadura continuada luego por la mediocridad radical han prohijado la indiferencia. No se ha abastecido la creatividad de los jóvenes. Desde las altas esferas del poder se da paso a las corrientes más burocráticas de la cultura, corrientes que no tienen ninguna conexión con la vida, producciones que no interesan a nadie, ni siquiera a la propia gente que lo lanza".

Pupeto Mastropasqua es italiano, reside en Mar del Plata desde hace 25 años y en el secretario y principal impulsor junto a Ricardo Merino del Cine Club Mar del Plata, que es propulsor, además, de muchas otras actividades. "Yo amo Mar del Plata como geografía. Antes tuvimos el teatro "Diagonal" durante 8 años. Desde 1968 hasta 1976. Era cine, café concert, sala de exposición, se daban conferencias, se recitaba poesía. Allí estuvieron Zitarrosa, Mercedes Sosa, Viglietti, León Gieco. En el '76 el ejército rompió todo y recibimos advertencias. A partir de 1977 funcionó como cine arte con apoyo de la Municipalidad. Comenzamos a dar charlas con Miguel Grimberg, Schoefer.

Más adelante lo invitamos a Luis Jalffen a dar charla que se llamó "El compromiso de la libertad" y tuvimos 150 inscriptos. Allí se formó una especie de sucursal de la Escuela del Pensamiento y a través de ella vinieron a esta ciudad Costa Axelos y Baudrillard. Organizamos importantísimos festivales en homenaje a Bergman y el de marzo sobre "Cine y Mujer".

Nosotros creemos, como decía Romero Brest, que no hay que hacer nada que no sirva para la vida. El arte en Italia volvió a la calle, a nadie ya le importa el arte escenificado ni de galería. Sino importa la creación de objetos artísticos usables en la vida cotidiana..."



En la casa de Marcelo Gobello, donde nos pasamos gran parte de las noches, él también nos da su visión de la ciudad: "El mar forma parte de nuestra vida. Es una ciudad terminal. Aquí nadie se siente marplatense, es gente de todas partes, es una ciudad fenicia hasta en lo contracultural. Una ciudad cuya vida termina en diciembre y recomienza en marzo. Es traumático ese salto porque nadie hace nada. No hay indusria, ni cultura. El turista usurpa. Es una ciudad fantasma en invierno porque el 70% de los edificios quedan vacíos. Pero tiene su magia, una belleza que se respira ese referente permanente: el mar siempre está adelante o atrás, a la izquierda o a la derecha. Eso marca tu viaje..."

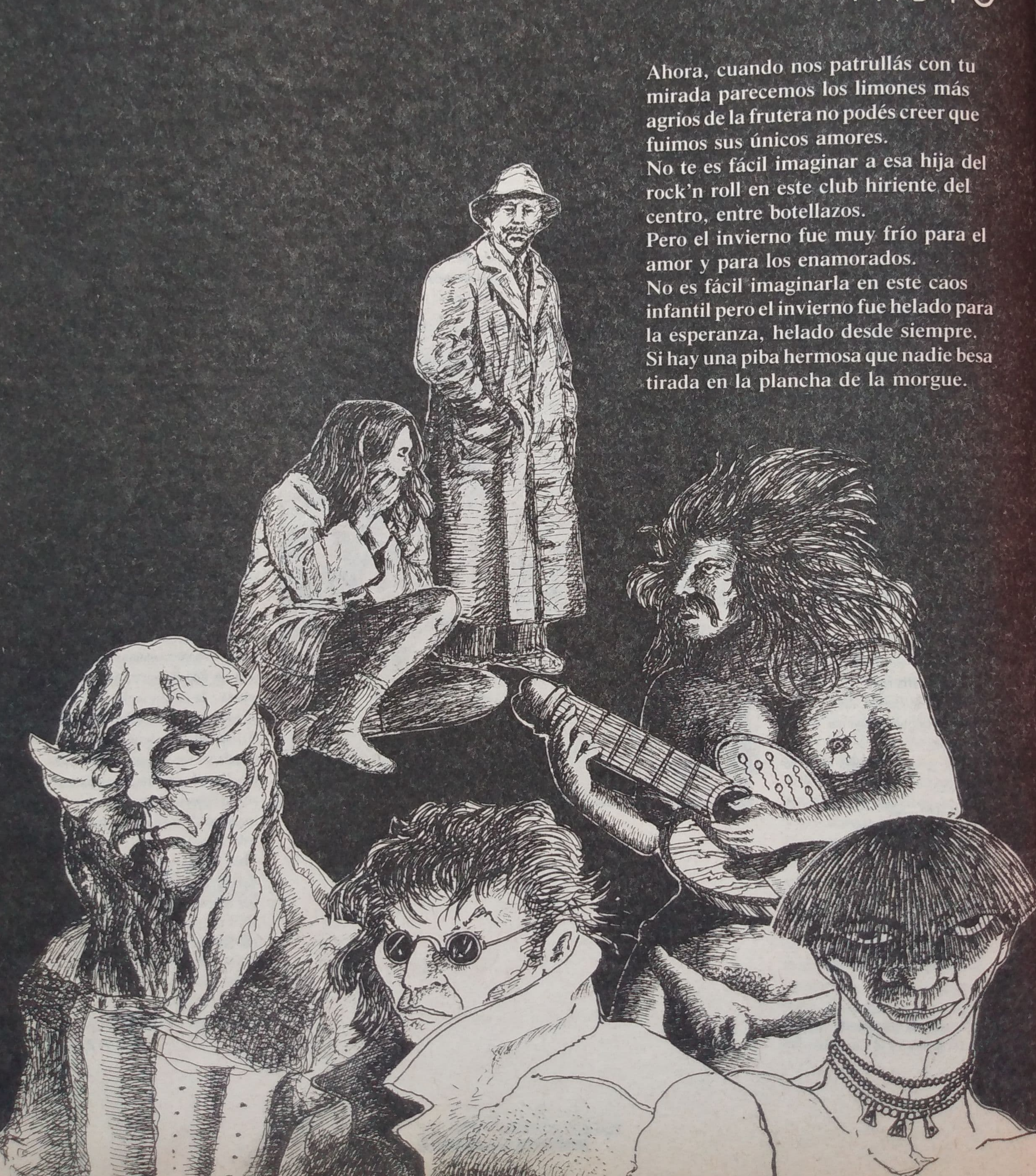
Y terminamos nuestra charla, denominada "La magia de la palabra" y ahí sí aparecimos rondados por un enorme grupo de posibles amigos o pandilleros del palo o personas inquietantes. Y al final de la noche conocí a mi amiga Destino que me vino a buscar y me llevó a recorrer las pequeñas costas donde el mar todavía existe cuando te besan los dedos de las manos. Y fue una fiesta lo que sigue, anécdotas e historias que forman estricta parte de mi vida personal y de la que hoy no me siento periodista, pero con reportajes en televisión (ay, aún recuerdo la piel erizada de la entrevistadora cuando toqué su brazo) y charlas conmovedoras en la casa de Pupeto con su encantadora esposa y la presencia de dos gatos y un perro ciego inolvidable. Y también la despedida en la terminal de trenes, cuando no hay que irse, como siempre. Cuando todo recién empieza. Y ahí en el bar encontrarnos con nuestra amiga Adriana y emborracharnos toda la noche. Volviendo, Mar del Plata todavía estaba en la estación Constitución, bajo la lluvia, en el sabor del cogñac. Ya en el taxi, los colores del aire se hicieron agrios. Ya era Buenos Aires.

ENRIQUE SYMNS

POLVO

INDIO

Ahora, cuando nos patrullás con tu mirada parecemos los limones más agrios de la frutera no podés creer que fuimos sus únicos amores.
No te es fácil imaginar a esa hija del rock'n roll en este club hiriente del centro, entre botellazos.
Pero el invierno fue muy frío para el amor y para los enamorados.
No es fácil imaginarla en este caos infantil pero el invierno fue helado para la esperanza, helado desde siempre.
Si hay una piba hermosa que nadie besa tirada en la plancha de la morgue.

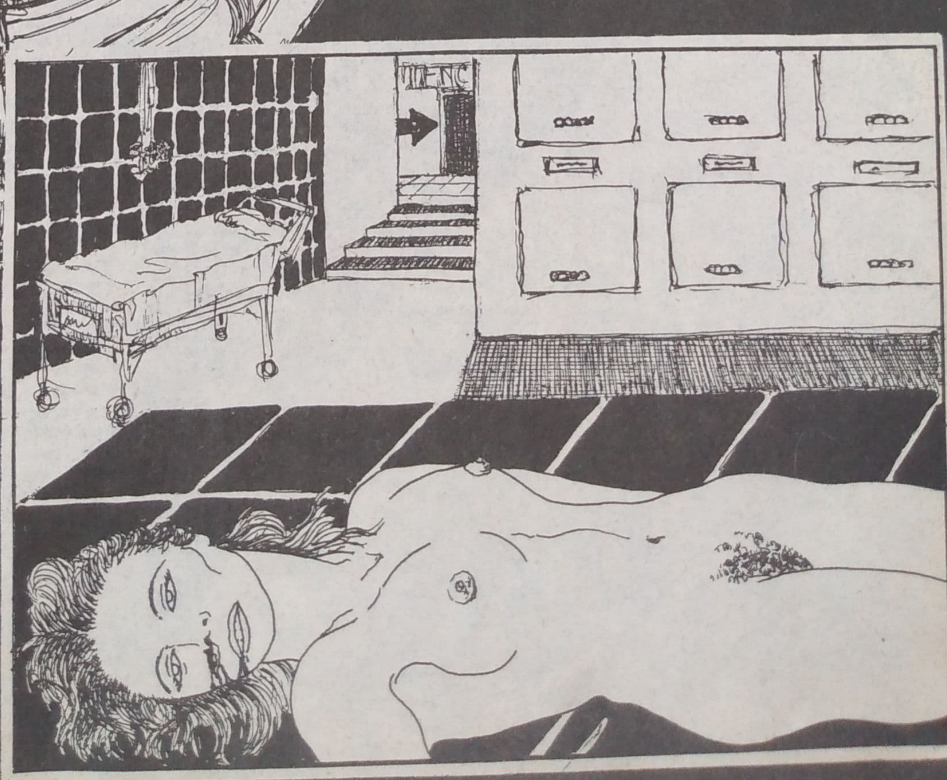


NEGRO

Instamatic

SOLARI





FERNANDO NOY:

El cura me adoraba porque yo lo ayudaba en todo. Me gustaba estar en la iglesia porque sentía mucha alegría (el pueblo debía ser más chico que la capilla) y había millones de cuartos y una gran paz, no porque Cristo estuviese en la cruz sino porque estaba entre las sombras. En el silencio. En las campanas, en la huerta donde casi se escuchaba el ruido de los zapallos al crecer y en los moscardones y en aquellos enormes sandwiches de dulce de leche y ostias. Y uno de mis primeros gestos de mi manual de divismo es que, cuando venían a la iglesia con el fotógrafo a hacer clic clic, yo me tapaba la cara porque si exponían mi fotografía en la casa del fotógrafo del pueblo mi padre me mataba. (Yo creo que mi viejo es Dalí, cierto que no pinta pero pinta, por ejemplo, con los tucos que hace sin separar entre una obra de arte y un hecho cotidiano que te lleva a la misma emoción).

A mí me gustaba ponerme tres, cuatro puntillitas, cuando faltaba algún monaguillo, porque me quería quedar para siempre dentro de la iglesia y tocaba las campanas y revisaba los bajorrelieves y las platerías. Yo era la pulga de Dios. Y el cura se impacientaba. "Vamos, niño, sácate todo eso que es hora de cerrar".

Y cuando vino el obispo Borgati yo era el encargado de prepararle la cama y siempre tengo esa tendencia ritual, esas nostalgías púrpuras. Cuando el obispo llegó había cuatro corderitos, tres pollitos, un chanchito, todo morfi para monseñor que, además, venía a darme la confirmación a mí, santo. Yo lavé y preparé todo, en éxtasis, llorando. Y a la mañana, cuando fuí a limpiar el cuarto, nunca lo comprendí, encontré un rouge entre las sábanas.

A mí me encantaba el oficio de las velas, encender todos los cirios, sobre todo si había boda. Tocaba una organista que se llamaba Eboé y era muy vieja. Y qué lindo era el cura gordo, gordo con una bicicleta grande y una canasta llena de comida para los pobres. Y mi papá solía

...Y yo que había nacido entre tamarindos y baños de nieve —me los daba Doña Cochepe— y era el hijo del dueño del Hotel Ferroviario y de la timba secreta (cuando ganaba al poker tapizaba de rhodesia los primeros asientos del cine para mi y para mis amigos), quería ser monaguillo. Y mi viejo odiaba que me metiera con los curas porque ahí podía ser mi perdición (yo mostraba ciertas suavidades excesivas, ese estradivarius mal templado que era). Y me encantaba ir a misa y hacerme sandwiches con las ostias y dulce de leche (yo era muy goloso). Y mi abuela me decía tené cuidado nenito, que a los hombres les gustan gorditos.

PARAMEMORIAS

Fotos: Diego Ciardullo

presentar una carne de potro. (Porque, ojo, yo vengo de las lonjas. Y en casa se carneaba)

Estaba encendiendo los cirios y se me desprenden las puntillas y veo una gran luz y creo que estoy ante la revelación, caigo de rodillas diciendo soy santo, soy santo, y resulta que me estaba prendiendo fuego.

La mariquita estaba quemándose viva y creía que era Jesús que había llegado para llevársela, al cabo de tanto rezo, tanta plegaria, tanto sandwiche de dulce de leche y ostias.

La vieja organista que estaba fumada en sus propias fugas tenía una de esos camperones de cuero de tambo y vio las tres tuniquitas en llamaradas de la maricona que iba a arder y se arrodillaba contenta para morir y vino corriendo y me la tiró. Pero yo no pude entrar más a la iglesia por el desencanto de no haber podido acceder al paraíso.

Celofán explotado en el propio oído

Un muchacho muy hermoso me dijo vamos a transar, sí contesté pero ve a ponerte **a camisiña**. Sonrió, salió corriendo y volvió de su casa con una camisa. Bueno, dije, a brillar mi amor, igual transé. Porque yo me detengo de acuerdo a mis voces. Esas que me dicen a veces "escucha, Bahía está apestada como la Venecia de Mann". Y esas voces no son más que una, mi propia voz desde un lugar intocado. Tan fuerte y desconocida que la quise ver, entonces me tomé unas bolitas de opio porque esas cosas están detrás de un pequeño palimpsesto, no detrás de un simple biombo. Me convidaron en el Coliseo, durante el concierto del reloj y me llevé el pastiche a casa donde vivía con Jorgelina Zubeldía. Tenés que pedir el viaje –parece que me dijo ella– porque así el opio te lleva a Kaatmandú y al toque, sino dormís, te despertás y salís corriendo. Ay, como me gustaría ver a esta persona que me susurra todo el tiempo, me quejaba. Está bien, loca, dijo Jorgelina, armó la suya y, top secret, cada una en su rincón. El opio primero da pavor porque te pone en el momento infalible de la confrontación. Entonces escuché el cuerno de Krishna. Y Jorgelina, que era celosa y espía de Dios tuvo terror, pero yo no. Empecé a correr hacia el jardín para verlo y era un niño en el jardín, krishna, un niño



que me hubiera parecido un enano si yo no hubiera sabido quién era. Con su piel azul, sus ojos dorados y sus cabellos de rajaduras de viento, me saludó desde lejos (siempre Krishna aparece en mi hipermambo) Jorgelina, dije, yo quiero conocer a ese que susurra, debe ser tu alma, dice, bueno yo quiero conocer a mi alma.

Había gotas pétreas y gigantescas colgando de los árboles... Mirá, Jorgelina. Basta, no me cortes, me gritaba la divina, caro puto dormido que tenía zapatos verdes pero que parecían de jade. Y me acurruqué a esperar.

Trrrrin, era el timbre que sonaba. Mierda, yo no me iba a levantar a abrir. Trrrin. Fui a ver, y cuando abrí la puerta vi una terrible mina con un largo pelo rojo, vestido de satén muy ajustado y con el color de la piel de Cincy Lauper. Largo, ajustadísimo el vestido. Pensé, esta mujer es huida de un film nazi. Me recordaba a la Tullin, que sé cómo carajo se pronuncia, en La Caída de los Dioses.

La ví subir la escalera rumbo al cuarto, entonces me di cuenta de que pasaba algo raro porque le iba bajando el cabello a medida que ella iba subiendo las escaleras. Se dio vuelta y me dijo "debo entrar", y ahí le reconocí la voz. Corrí a la puerta y me vi durmiendo sobre la cama y aquel vestido lo tenía puesto yo. Tal vez no fuera un cuerpo de mujer, como tal vez habrá una herradura en lugar de cielo, pero de esas cosas me tocó vivir.

La peculiaridad más siniestra del fantasma es ese poder haberse ido o llegado sin decirlo

Te voy a contar cómo conocí a Janis Joplin. Estaba en altamar luego de haberme caído harto de un huevo del cielo y al escuchar los tambores de Bahía, porque yo soy medium, me incorporé inmediatamente y me tomo Eimanjá, a mí un gato de escorpio de la cábala ocho. En la playa, una enorme cama de arena blanca y un largo almohadón de agua de oro y fuego que era el cráter, había dos camionetas cruzadas. Me acuerdo que los niños nos regalaban pescados que no vendían porque nosotros éramos los jipis dorados y que nos traían paracaídas de las guarniciones militares y ahí dormíamos, uno arriba del otro, uno al lado del otro, uno abajo del otro (menos yo que siempre estaba un poco más lejos tratando de distinguir el ganado). Y en una de las camionetas, mientras yo estaba en esa sobredosis, vi a Janis, que ya estaba muerta pero yo la ví. Porque venía a salvarme. Y otra vez en París la ví en un subte junto a Levi Strauss que es el único antropólogo que entendió el problema del indio y del negro desde el propio ombligo de la tierra quitada, el único francés que se suicidó de su propia patria. Había venido a salvarme también de aquel tipo que me dijo "vous havez finit" y me metió un pico mortal. Se llamaba Eric y tenía unas botas como las pterio boreal, su vía láctea de picos, y luego vio mis brazos vírgenes, no pudo soportarlo y se aprovechó del joven naturalmente tóxico. Hasta que apareció la Joplin.

Yo sé que hay dos tipos de muerte, la esperadas, las atendidas y guiadas por el devenir y las que de pronto ocurren como la de Janis. Y si en ese camino estoy tecleando, esa especie de **ángel de la guarda** me dice parala, cortá, dejá de tolmar que ahora viene el velo que se desgarra y, para el muy pasional, la **sobredosis.** También Tango y Jimmy Hendrix me han sido fieles en esos momentos inenarrables.

Ya algún día hablaremos de los nefatos, mientras tanto bailemos

En mis tiempos del circo que era Tango y lo demás y teníamos quince años y queríamos espiar a los hippies, iba al Colombiano porque sabía que ahí había más colibríes como que Tanguito era el Jimmy Hendrix del mambo (esto era la catedral de los bares así como Enrique Syms mordía una ginebra en la Academia). Mi corazón colorado era inmerso en anfetamina, entonces ví a un par de minas que pasan y vuelven a pasar en un taxi (luego sabría que era la famosa vuelta en taxi de la Negra René que era capaz de dar cuarenta vueltas a la manzana para ver quiénes estaban). Estaba con Silvia Washington, la bagualera electrónica, la única mujer que está a la izquierda de la luz de Tango y que solía ensayar en La Paz con su guitarra. Tenía un enorme tapado de leopardo desgarrado y una nariz tipo Wanda Landovskya y una risa inconmensurable. (Es una tó-

tem mapuche como René es una egipcia). Y la vi, por fin, bajar a René del taxi y no quiso entrar al Colombiano. Se puso a dibujar en la pared y yo quedé estupefacto ante esa mujer que tenía las manos cubiertas de tatuajes. Primero vi unas sombras, luego unos detalles de Delacroix, por último un extraño Gustav Moreau (la mirada de René es tremendamente ajustada y su telepatía no creo que tenga otro parangón) y sospecho que en realidad estaba dibujando a todos los que estaban en el café. Nos damos dos días cantando y bailando, el tiempo entonces era otro esclavo, otra clase de valerio, dirían ellas. La voz de Silvia Washington se derretía de benzedrina y caía por las ventanas de los sedientos del hastío. (Yo nunca fui preso con la Washington, llevaba tantos amuletos que cuando teníamos un "incidente" ella esgrimía uno y la cana no pedía documentos. Y eso que andaba otra que Nina Hagen). Recuerdo su voz y la letra que todavía cantó en mi show: "Las ramas del timpo me raspan adentro / no sé si se trata de un experimento / santo entendimiento santo entendimiento / semejante monstruo dentro mio latiendo/ parece tratarse de otro experimento / santo entendimiento santo entendimiento / las ramas del mundo me raspan adentro / no sé si se trata de otro experimento / santo entendimiento santo entendimiento". En el circo René era mi andrógino sagrado. El otro día la vi por Florida y yo me sentí un señor anciano ante la pequeña ecuyere que sigue siendo.

En el '64 cuando prohiben la anfetamina, muere el circo. Tango cantaba "La muerte está de turno".

Un faraón conoce cincuenta lenguas

Yo me llabama Opal pero ellos me decían Barbarella, iba en un coche que iba arriba de otro coche, sobre una torta de coches (la reina del carnaval de Bahía). Me acuerdo que la primera vez Caetano presentaba su grupo Los Nuevos Bahianos y yo me había peleado con Luz Speed. Me maquillé con polen y preparé mi alma y cuando llegué allá estaba repleta la concha acústica del teatro Castro Alves y cantaba Beby Couselo. Yo estaba en una punta y empecé a bailar y la gente a darse vuelta y Beby dijo "o ella o yo" porque pensó que yo era una mujer. Entonces se retiró del escenario en la mitad del show. Estaban Elis Regina, Florinda Bolkan, Caetano, etc. Ahí sentí una mano negra que me metió en el camarín y era tal el quilombo que un productor me dijo "menino voce acabó conmigo" pero yo trancé con la Couceló por cinco licérgicos mi vuelta al escenario. El público que se había ido, comenzó a volver al teatro y fue mi bautismo de escena "dentro de la niña, la niña danza" cantaba yo y "cierra sus ojitos", yo estaba en medio de Brasil hecha una vestal anímica y buscando a Luz Speed deseando que me viera entre tanta gente. Pero él no estaba, al otro día me contó que se había ido a Irinópolis, por despecho.

Lo que vos sentís en el escenario es ese uuuooaaammm de veneración que jamás podrás sentir en otra parte.

Una vez, yendo hacia Europa en el barco Julio César me bajé a ver **mi** Bahía y me emborraché tanto que me olvidé del barco (estaba con un negro bailando el pata pata) y de pronto escuché boooo, la sirena. Salí corriendo y ví que el barco ya estaba en alta mar. ¡Dios Mío! aullé. ¡Tengo que salir para Europa! Acá dejaron su pasaporte, me dicen, espere seis meses a que venga otro barco. Entonces yo, que soy terrible, llamé por teléfono e hice parar el barco.

Me llevaron en una canoa y cuando llegué allí, estaba toda la gente asomada y sentí ese uuuuuoooaaaa del bautismo de escena. Después, cuando llegué a Barcelona, me querían cobrar un extra de combustible y yo aproveché para hacer mucho escándalo porque me había copado con dos chicos que traficaban piedras preciosas y tenía que hacer tanto ruido para que la gente no viera nada más que mis ojos y mi boca bonita.

Lamento de la paurérrima

Soy la paupérrima y quiero ser lavacopas en Australia y escribir en las servilletas de los transatlánticos, soy la vestal anímica, una especie de mapa de cicatrices que no cierran y temo no poder más y me da gana de meterme en un iglú y prenderme fuego (en un iglú, claro, para no quemarme).



Sospecho por el instante Demasiado tallado de la prosa

Entre la poesía y la luna se da origen a la palabra "pálida". Yo estaba tomando mucho Artane y estábamos Tanguito y yo ante el obelisco y mirando la luna me dijo, "nos viene la **pálida** encima". Entonces empezó todo ese argot funerario espectral. **Zarparse,** no significaba lo que ahora, sino que era volver a las propias aguas. Lo que pasa es que a menudo el argot invierte. "Me viene el bajón, nena, yo soy un rolling ston" eso nació con Alejandro Medina. Cuando cualquiera de estas palabras es usada por un Piero, por ejemplo, es descartada de la reserva **ecológica**, queda tachada de su propio resplandor. También **mató** fue a parar a las Antípodas.

Y yo pienso que la muerte es alguien que viene en patines con un bello lunar pintado, a besarme en la boca.

Poco después de la muerte de Miguel yo estaba muy maquillado, tenía muchas rayas en el tercer ojo y una perla atascada en la neurona, entonces venía de Tailandia a Luján. Creo que llovía, había barro. Me encanta caminar descalzo y que el viento me intente golpear y traspasarme. Es como embarazarse del viento y es muy raro eso, debe venirme de mi dervichaje viejo druida y me gustaría tener platita para ir a parar del otro lado del planeta, hacer un año sabático, una vuelta al mundo en sesenta segundos y que un jet me trajera luego para estar contigo porque te extraño mucho, pero lo cierto es que llegué a la estación de Ituzaingó y allí hay un lugar muy cinematográfico (todo es cine pero es especialmente). Y veo que pasan dos bicicletas sin nadie ¿Cómo puede haber dos bicicletas sin sus conductores? ¿Unos chicos se habrán bajado y las habrán tirado? Volví a mirar y eran Tanguito y Miguel Abuelo yendo en bicicleta hacia el oeste.

Zombi Sex

Si Bethy Smith murió porque no pudo dejar lo que ya sé, yo voy a morir porque a mí me dejó la marihuana, porque yo como Barba Jacob soy el gran poeta marihuanero. Claro que de la locura ya tengo la patente pero el auto lo empeñé. Soy una de esas terribles bebedoras de agua mineral. Es que el deseo está llegando a una región de aguas zanjas y yo ya he masacrado mi eros en haras del oro y conozco el sida por el color de la piel, de la piel de los jarrones chinos que están por explotar y se cuartean en figuritas dibujadas por un arte maléfico del cuerpo, la mirada y las formas. Ah, pero si vos fueras un Depardieu y me agarraras con tu espada de espuma y me la metieras en la boca, saber qué se siente cuando se traga el nácar de un hombre con unos ojos y una cara como la tuya, ¿una crucifixión de nácar en la garganta?ta?

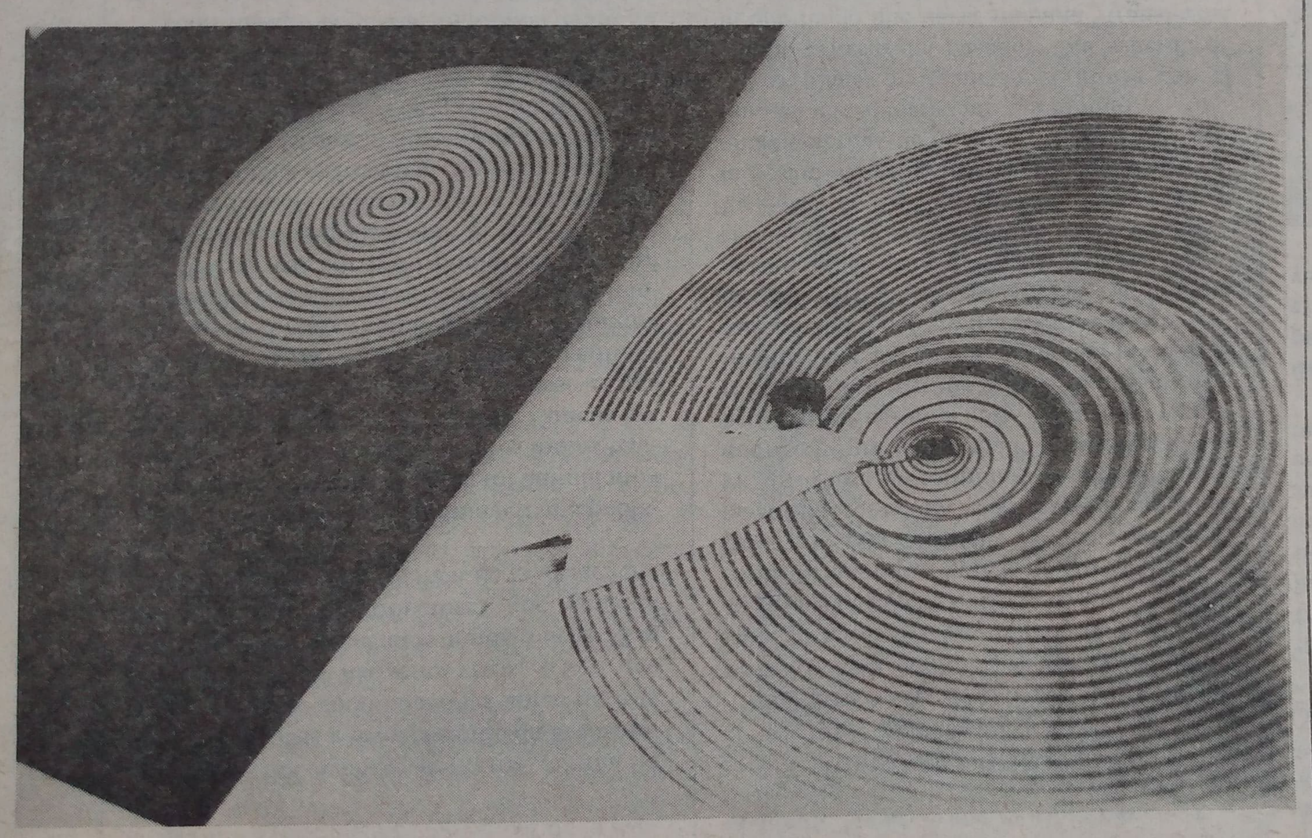
Porque el hombre es una copa, para eso están los glúteos que son el cáliz y beberlo es lo mismo que levantar el cuerpo en llamas de la eterna pasión.

Plañido

Aquí
donde no venere la dulce queja
ni victorea
el deseo implorado
zombi
sex
zombi se es
ex ser sex.

EL DOLOR DEL TIEMPO

La huella es la efímera unión entre el pie y la arena. Ella siente el delicioso escalofrío que recorre el universo cuando aquel que anda y el mundo se encuentran. Pera ella es única. Las que le siguen y las que le anteceden cuentan la historia de un mundo perdido. No existe nuestro paso por el mundo, somos el paso que da el mundo sobre la nada. No veníamos de ninguna parte ni vamos hacia algún lugar. Si hay algo que duele, es sólo el andar.



AYER NOMAS
(EL PASADO ES UNA TUMBA)

La noción del tiempo transcurrente surge de una supuesta medición del movimiento de un punto en el espacio. Ahora bien, qué es el espacio sino un concepto arbitrario de un fenómeno incaptable para la percepción. Para los egipcios, por ejemplo, el espacio era "una llanura mental", una proyección contínua de la mente pero según esa concepción "todo el universo cabría en la mano de un bebé".

En el antiguo libro "El loto blanco", según algunos estudiosos con origen en Tebas, poco antes del advenimiento del primer gran dios monoteísta (RA, el sol del mediodía), se menciona la idea de que todo el espacio existente es "AQUI" desde donde se proyectan las direcciones del andar y todo el tiempo es "AHORA" desde donde se proyectan las ilusorias líneas del tiempo intentando medir el fenómeno más ilusorio y onírico de todos: el movimiento. Según esta tradición, el movimiento (El dios KEPHERER) es la mutante línea de separación entre los dos grandes dioses sobrevivientes del combate cósmico: RA (todo lo que hay) y KAMUTEF (todo lo que no hay). Desde esta concepción pagana de lo conceptual el pasado es solamente una derivación "apófica" (es decir, una simulación del estado divino) de esta proyección del eterno ahora.

Sin embargo, a través de la memoria, el pasado parece demostrar su esencialidad al

observar los mecanismos biológicos de la evolución.

A través del ensayo y del error, la vida ha ido adaptándose e incorporando en la memoria genética las conductas más aptas para la sobrevivencia de los seres vivos. Claro que esos mismos mecanismos mnemónicos fijan una conducta identificatoria que generan quizá la mayor farsa apófica de la existencia: LA IDENTIDAD.

Cerca de Ingeniero Ledesma, en una población de indios matacos, había un animal muy peculiar. Era un ganso al que los indios bautizaron con el nombre de Pancho. Pancho era el líder de la gansada, pero lo curioso es que Pancho *no sabía que era un ganso*. Se enfrentaba a los hombres como si fuera un hombre y charlaba con ellos en su incomprensible idioma. Cierta vez entró un puma que atravesó el alambrado empujado por el hambre y con la intención de comerse dos o tres gansos. Pancho salió a enfrentarlo con toda la actitud de un puma. El puma, durante algunos segundos, casi se convenció de que Pancho era un animal peligroso hasta que finalmente lo mató.

Todo pasado condena, indudablemente, a una identidad y qué es ésta sino la noción de los límites. El árbol nunca saldrá caminando, el tigre no cantará como los jilgueros, los canguros no volarán sobre la Torre Eifel. El pasado tiene como finalidad fijar los límites del futuro y el famoso "mecanismo de la evolción" no es más que una contínua castración de la imaginación individual por parte de esa extraña dictadura legislativa de la Naturaleza.

No por nada, todas las conspiraciones y complots de la historia fueron montados sobre el pasado no vivido de los individuos. La historia del "antes de que tú nazcas" es un invento continuamente modificado según las alternativas de la conveniencia de los acumula- olvidó de las leyes que lo sometían.

TAL VEZ MAÑANA
(EL FUTURO ES UNA JAULA)

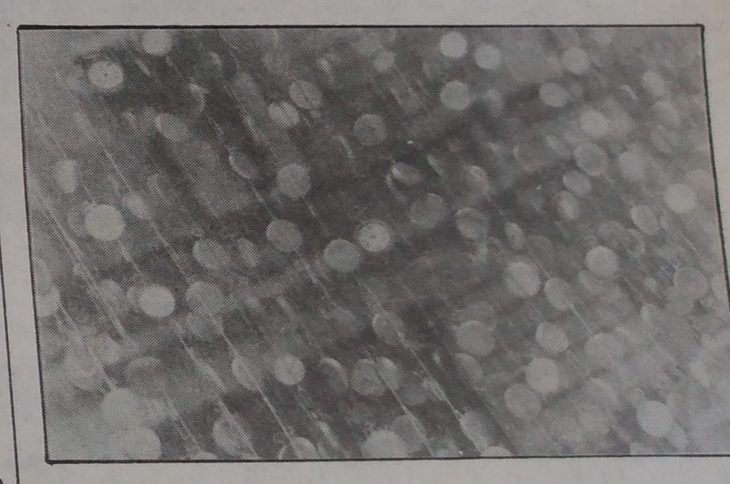
Si el pasado de un individuo es su "factor cerrado" solo modificable por la manipulación posterior de los circuitos de recuerdos, su futuro (es decir, lo que aún no sucedió) es supuestamente el "factor abierto". Pero ese futuro no está en estado caótico y por tanto no resulta ser la aparición azarosa, compulsiva, peligrosa de estímulos desestinados sino que ese futuro está armado y programado de acuerdo a programaciones sociales y a la aparición de una extraña forma de organizar el movimiento: los planes. La mayor peste de la humanidad quizá sea de esperanza, en el sentido que es una prolongación más estática aún de la parálisis que significa la "espera". Esperan los presos, los pacientes, los condenados. La expectativa de la espera no está basada en la acción desestinada sino en la prolongación –hasta eterna– de una creencia en cierta justicia en el ordenamiento del mundo.

Los planes reorganizan el futuro con el mismo criterio del pasado. "Me acuerdo de lo que tengo que hacer mañana" transforma el mañana en un ayer probable. Acordarse es un acto de la memoria. Por tanto, el futuro no es más que un envenenamiento del pasado. Es una ilusión del tiempo. La nueva experiencia, lo inesperado, el factor sorprendente nunca sucede ni se insinúa porque es espantado por las carreteras y rutas que construye el pasado sobre la selva del misterio del tiempo sin jamás exponerse. La falta de peligro de la vida humana conlleva con ella una pérdida absoluta de amor a la propia vida. Los nuevos días son viejos conocidos. Es un complot de ayer que convenció a pasado mañana que lo engañe a mañana de manera que tal que hoy nunca sea distinto a ayer.

el sentido de la vida surge la misma perpetuación de la visión carcelaria del futuro: el hombre no soporta el desamparo de lo que desconoce.

En "Las mil y una noches" esa maravillosa narración ahistórica que se introduce en nuestros sentidos como una intensa aspiración de hachis, describe las fugas del laberinto del tiempo. Los personajes son atravesados por experiencias imprevisibles que los alejan de sus cometidos aproximándolos nuevamente a ellos cuando justamente habían abdicado de reencontrarlo.

El "Después de hora" que nos propone Martín Scorsese en esa mágica y estremecedora película que filmó repite la idea: el personaje es sacado violentamente de su rutina y devuelto con la misma velocidad a ella. Qué fue



lo que permitió la salida? El desesperado deseo de un "otro acaecer". Las aventuras amorosas más intensas y apasionantes descriptas en la literatura y también vividas por la mayoría de los seres humanos tienen como característica esta *"falta de destino" del encuentro. Pero estas salidas no están en el "futuro" ya*

dores circunstanciales del poder. Se somete al individuo desde el pasado de "su historia individual", grupal e histórica. La culpa de cada hombre es histórica . La domesticación del espíritu nace ante el primer reconocimiento de la necesidad de la *"espera"*.

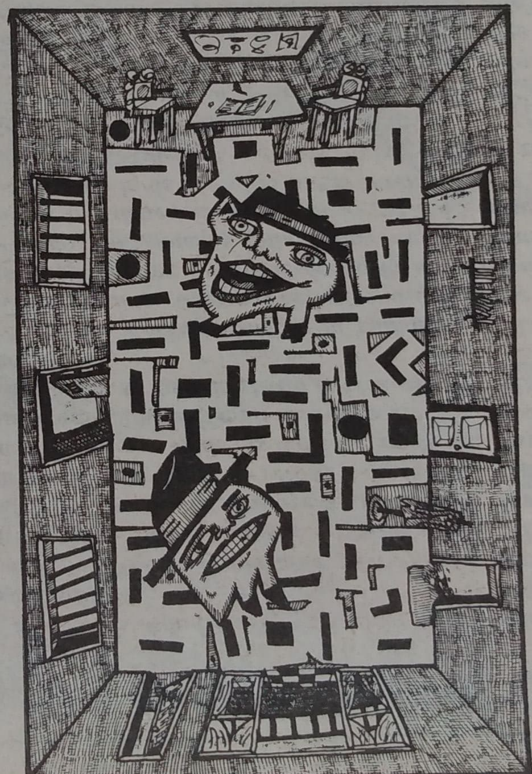
Es curioso observar que todos los mitos occidentales del origen religioso del universo nos traigan el recuerdo de un "dolor inicial" y de una culpa de la especie que nos incluye por el solo hecho de haber nacido. El famoso amor a las "tradiciones", el "respeto a las raíces", las reivindicaciones del "ser nacional" no son más que forzamientos voluntarios para que regresemos a puntos del tiempo y del espacio en donde jamás hemos estado.

La cultura que es transmitida principalmente a través del código de la palabra tiene como función primordial recordarnos "falsos recuerdos" de una vida que jamás tuvimos. La falsedad no consiste en que algo haya sucedido o no, sino que no nos ha sucedido de ninguna manera a nosotros. No nos sucedió nada de lo que le sucedió a nuestros abuelos ni mucho menos a los cristianos perseguidos en Roma, ni a los monos que correteaban alegremente por las cuevas de la tierra hace millones de años.

El dolor del pasado es ineludible ya que la función de ese código tiene un comportamiento mecánico en el cerebro. Y el cerebro como un verdadero pulpo atraviesa todo el tejido nervioso del universo sensibilizado el estar de las cosas con los contínuos recuerdos de miedos, sopores, aturdimientos, fracasos y obsesiones. Es imposible olvidar, sólo es posible ser olvidado.

Pero nadie está midiendo el fracaso o el triunfo de las cosas. Nadie podrá superar esos diez segundos maravillosos en que el ganso Pancho logró convencer al puma de lo imposible. Y, junto al puma el universo entero se

Descubrimos entonces que la identidad del hombre (esa suprema apófis, esa demencial falsedad de la existencia) está no solo basada en la centralización narrativa de su experiencia pasada sino también en la narración especulativa de lo que "continuará siendo". Es una novela que el autor conoce su final. Justamente la versión más liberadora del tiempo fue quizá el intento pre–heraclitano de considerar el tiempo "al revés", es decir se trascurre desde "el futuro hacia el pasado". El destino asegura al individuo la ritualización de sus actos, ya está escrito que él se equivoque al cruzar esa calle y mate por error a su padre. Sin embargo, en esta búsqueda de amparo en



que éste no es más que la perpetuación de una orden narrativa. El futuro es la pared de la cárcel del tiempo.

Al chocar contra ese invisible muro que nos separa de los imprevisible, al acostumbrarnos al éxito o al fracaso de nuestros proyectos, al comprobar el vacío de misterio del devenir humano; el hombre resigna su percepción y se encapsula en el recuerdo. Ya no hay personas desconocidas a su alrededor, sino pactos vinculares que valorizan y categorizan a las personas. Ya no hay calles sin rumbo, sino rumbos que usan las calles para ir y volver. El futuro, entonces, es el más doloroso de los recuerdos.

AQUI, AHORA
(EL FRACASO DE LOS DIOSES)

Escribe Henry Miller: "Miro hacia atrás y veo las tumbas donde están sepultados cada uno de los recuerdos que me obligan a penar en cada uno de los caminos perdidos y encontrados de mi vida; miro hacia adelante y veo la prisión donde están encerradas las ilusiones de mi vida esperando ser liberadas de la carga de conseguir sus objetivos. Cuando despierto, miro y veo que estoy sumergido en este endiablado río violento que corre a toda hora en todas partes y que la frescura de los instantes me alivian del miedo que tengo a no saber nadar".

Aprisionado entre las grandes construcciones culturales que son el pasado y el futuro, el presente termina siendo una invención de sus compañeros de viaje. El presente es el recuerdo que el futuro tiene del pasado. El flash del instante es tomado, desde el criterio medicionista del tiempo, como la molécula temporal. No hay una experiencia molecular de la vida así como no existe una micropolítica ni una microfilosofía de ella.

Sin embargo, el placer de existir está sólo conectado con ese flash. Es el sabor de la

comida y no el acto de comer, es el párrafo maravilloso casualmente escrito y no la nota o la novela que se estaba escribiendo. La eternidad del instante ha sido asaltada y robada trasladándola hacia atrás y hacia adelante.

Retornando al mito pagano de los egipcios (según este escriba el más alucinante relato mitológico de todos los conocidos) en él se describe la gran lucha de los dioses desarrollándose sobre el campo de batalla más conmocionante de todos: el ahora, este instante. No sólo es el campo de batalla, sino también la recompensa del combate.

El Dios original, OSIRIS, aterrorizado por su eterna soledad, fatigado por ese dolor insuperable que brinda la plenitud de la soledad; tiene el DESEO DE QUE HAYA OTRO y entonces duerme soñando un otro que a su vez lo sueña a él: es SETH, el deseo de Osiris. Seth, el deseo atomiza a Osiris. Osiris, el soñador, pasa a ser soñado por su sueño. Pero justo en el momento de dormirse, Isis, la nada, la amante eterna de Osiris, hace el amor con él y paren un hijo que es HORUS. Horus es el Aquí–Ahora. Es Osiris en cada instante. Horus derrota a Seth cada vez que despierta a la plenitud de su existir. Pero Horus es el dios más perseguido y acosado de todos. Cada vez que surge con la espada llameante de su fulgor es duramente castigado por los adláteres de Seth. Los caminos que conducen hasta *aquí, ahora* están caracterizados por la absorción excesiva de estímulos intensificantes. El precio de vivir al revés incorporados dentro de una especie que vive tal como una máquina avazalladora de tiempo es el de quedar aislado y remitido al vacío. El río violento del que habla Miller es reconocido por todos aquellos aventureros que han intentado sumergirse en la pasión de existir, los viajeros que desembarcaron los recuerdos, los fugitivos que escaparon a los designios del plan y todos ellos han sufrido y sentido la mordedura de la máquina. Si el dolor del pasado y del futuro se producen en las zonas más abismales de la mente y se localizan en los pulmones o en el estómago; el dolor del presente es el más eficaz desenmascarador de la falsa vida.

Decía Morrison: "Ninguna recompensa eterna merecerá perdernos este alba". En la playa, el caminante mira el alba. Ha perdido los barcos, fue abandonado por los destinos y los recuerdos de los demás. Ha quedado solo con su maravilla. Nadie lo espera, se echa a andar en el desamparo. Y a su paso las historias del mundo se van desmoronando, los sentimientos son desconquistados, el universo entero tiembla de miedo y ternura.

Un bicho cualquiera, un ganso o un hombre, que despiertan a los dioses y –tal como afirma Vonnegut– nos hace sentir que "hay alguien allá arriba a quien le gusto".

J U L I A N M E Y E R

NI SIEMPRE NI NUNCA

El tiempo es un chiste y el amor una representación.

Con la atención dispersa de quien hojea el diario en un bar, me voy a invitar con ese "mio" que puede sentarse a tomar una cerveza en esta tarde de verano y no saber nada de la tarde ni de las representaciones que la emoción fragua en los cuerpos.

Sé lo que sé cuando siento la idea como pérdida.

Orinando o afeitándome a la mañana, los tres o cuatro números de teléfono que saben mi nombre, el recuerdo de lo que recuerdo, las ganas y anotaciones de la agenda me tienen atrapado en lo del día anterior, en lo de hace tres meses intentar que quede ... quéséyo... quizás, quizás en esas dudas que generan los estados de ánimo encuentre el espejo de otro que haga del instante un veneno delicioso, una espontánea explosión de quién sabe qué para mi intriga... Desabrocho y apunto estos pasajes con el placer de quien indaga un hormiguero de transistores y no quiere arreglar y no quiere desarmar; sólo una obsesión manipulando las partes, deconstruyendo.

Una sospecha se derrama sobre este vendaval de cosas que caminamos, llevamos, ponemos nombres; no sé, pero una gran sospecha anima todo esto despojando de sentido a seres y objetos, trayendo una brizna de belleza.

...la luz a través de una botella.

La explicación de quién para nada, lo que estuve a punto de recordar dos años atrás, esta aérea sensación de bienestar es la misma que a veces me trueca por un tipo cansado y confuso por las calles...

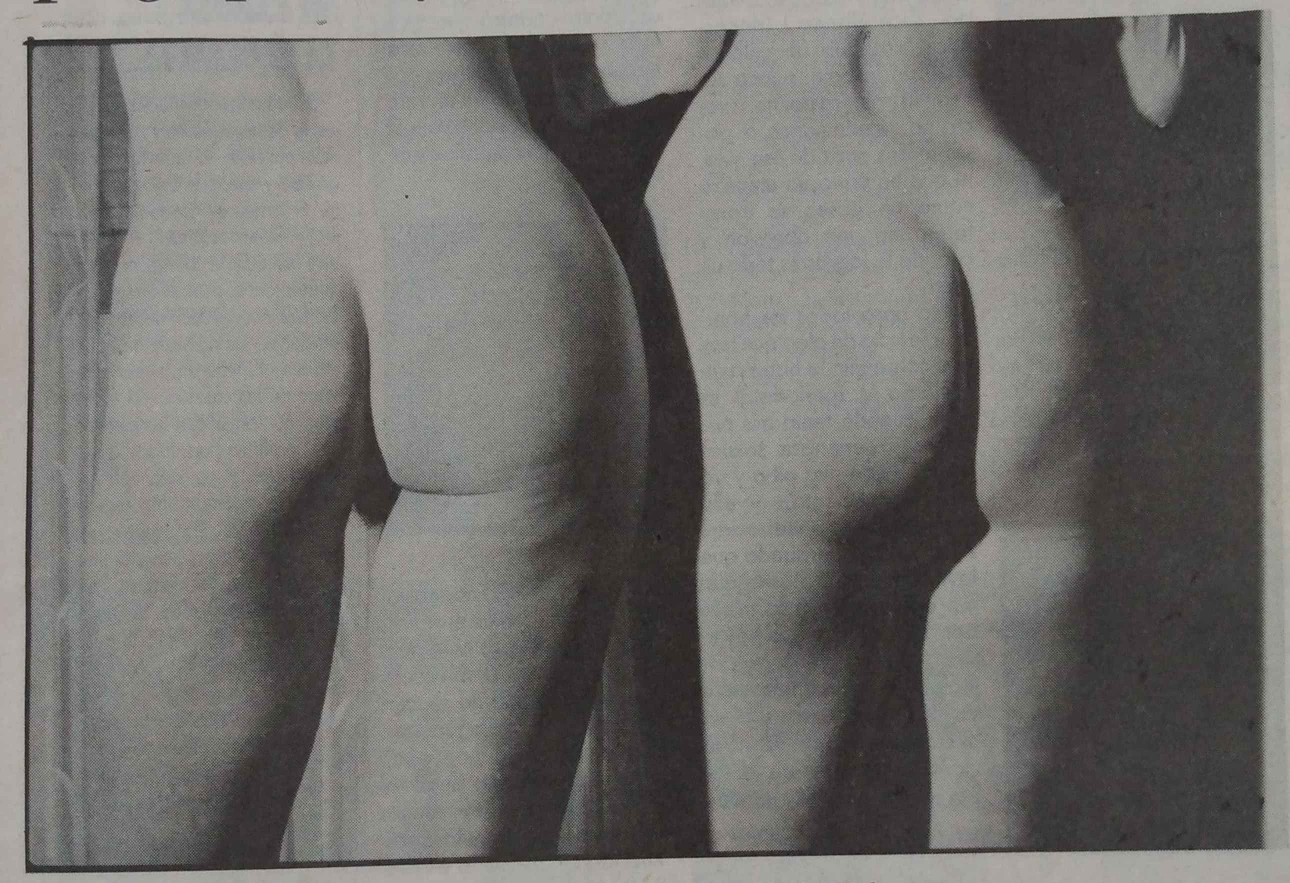
Las calles, lo que me hiere me cura –eso de zurfiar los humores con la frase justa.

¡Aah!! ese tic de salir y mirar hacia arriba, caminar solo me sensualiza, caminar, sólo con la certeza de que haga lo que haga algo me llevará hasta la puerta frente a la que espero sin motivo.

B.ODE

LOS SECRETOS DEL CULO

Por VERA LAND



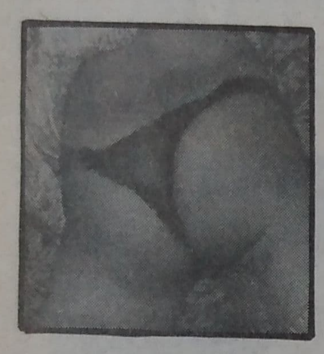
Amo ese culo compacto
calzado en la vestidura lila que lo
moldea apretándolo.
Amo ese culo de naranja
fuera de la heladera en día de calor
Amo ese culo de atrás
que flotaría sólo
el culo que hace la plancha
en el embalse de El Palmar
El culo que pasa por ahí
y se detiene delante de la ventana
Amo ese culo que no aleja a nadie
tiro al blanco
que parte el mundo.

(Ignacio Ordaz,
de "La Toronja Exclusiva")

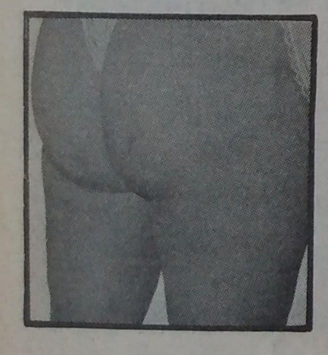
Foto: Diego Ciardullo

HACER LA COLA

Para todas las entrevistadas la cola es una zona importante de placer aunque pocas de ellas experimentan con frecuencia la penetración. Dice Laura M. (secretaria) "es una contradicción porque si bien es una zona super erógena y me excitan todas las actividades pre-coito (besos y manteca) cuando llega el momento de la penetración se me corta la exitación por el dolor. La verdad es que nunca llegue



a experimentarlo completamente.
Fuera de la penetración para mí los dedos son necesarios para tener un orgasmo de aquellos. Además como yo casi no tengo tetas los hombres suelen darle mucha importancia a mi culo".



Clara S. tiene mayor experiencia en el tema "no se puede andar dándole el culo a cualquiera, además es importante que el tipo

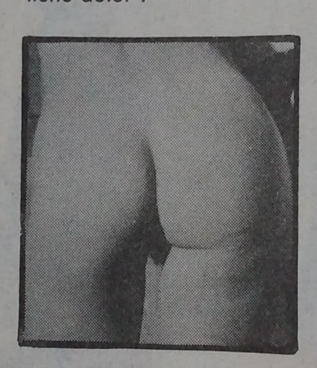


sepa hacerlo, no tiene que estar desenfrenado, es una actividad que requiere más tiempo, tiene que ser despacito, avanzar y retroceder, el aujero del culo ofrece mayor resistencia y si te la mete de golpe te cerrás y no te entra más. Una vez que entró el ritmo puede ser el de una cojida vajinal, aunque por lo general tu amante se excita más y acaba más rápido". Dice Alberto J. (deportista) "coseguir un culo es todo un trabajo, nunca sucede la primera noche, a veces no sucede nunca, te pasas meses atrás de ese culo, lo que en principio empezó como un deseo se transforma en una obsesión y cuando lo lográs es todo un premio".

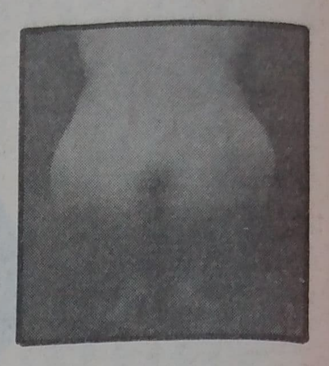
No para todos los hombres se trata de algo que hay que conseguir, la historia de Edgardo M. (periodista), es otra "cuando tenía mis primeras experiencias sexuales salía con una piba y yo me acostaba atrás y ella maniobraba la penetración. Pase un año pensando que la sodomizaba hasta que me enteré que se la metía por adelante. Se que hay tipos que se vuelven locos por tener relaciones anales pero yo, por haber pasado un año sintiendo que las relaciones anales tenían el sabor de lo que en realidad



eran relaciones vajinales cuando verdaderamente hice una penetración anal fue una desilución". Pablo E. encuentra otro tipo de impedimentos en el tema "Me acuerdo de una chica encantadora a la que le metí el dedo y tanteé pequeños pedacitos de cosos chiquititos del tamaño de garbanzos, fue hace muchos años y nunca pude conectar la imagen de su rostro tan hermoso y lo que mi dedo había encontrado. Hay una cosa con la que lamentablemente coincido conla iglesia y es que hacerlo por el culo es contra natura ya que todo indica que el culo está hecho para que salgan cosas y nunca paa que entren, pienso que por eso existe el dolor, es el único placer que tiene dolor".



Para Mara M. (sicoanalista) el asunto no es el dolor "me da miedo, eso es lo que rije todo, es también el miedo el que me da placer y goce, pero en ningún momento dejo de tener miedo, solamente cuando llego a acabar, no siempre tengo orgasmos por el culo pero cuando alcanzo uno en ese instante el miedo desaparece. El miedo es a que te lo rompan, miedo a desangrarse, esa fantasia. Me gustaría ver a dos tipos cojiendo. Me pregunto si el tipo al que se lo estan cojiendo siente lo mismo que yo cuando me estan cogiendo?



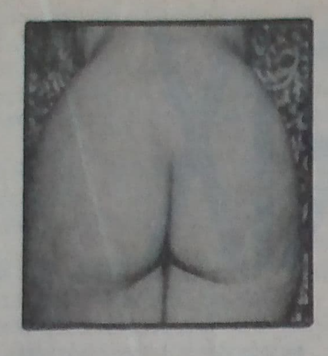
NO PERDER LA ELEGANCIA

De todas las actividades sexuales, la penetración anal es la que más posibilita la manifestación grosera y androide del ser humano. El trasero es indudablemente junto a los senos la zona erogena más bella. Sin embargo, al igual que los senos, lo son en un sentido morfológico, es decir decorativo, ambiental, teatralizante más que utilitario. Es más: en la gran mayoría de los casos el ano no es algo que haya que penetrar. Y esto lo afirmo para todas las sexualidades y no solo refiriéndome al apareamiento masculino-femenino. Por cierto que siempre hay aventuras alucinantes, excepciones brillantes. Pero esa fiereza poseedora del penetrante y esa domesticación entregativa del poseído es sospechosamente arquetípica. Se puede caer en el abuso de un teatro naturalista del tipo Roberto Cossa:

Ella: "Ay, ay, papito, me duele...
El: Sos mía, sos mía te lo comí...
Ella: sí, soy tuya.

Ustedes conocen mi teoría: un sombrero es más importante que lo que contiene la cabeza que lo lleva. Y para mí el culo termina ahí, al borde de ese agujerito maravilloso con el que uno juguetea y acaricia sin nunca introducir en él los antiguos teleteatros que tanto mal le han hecho a nuestra juventud.

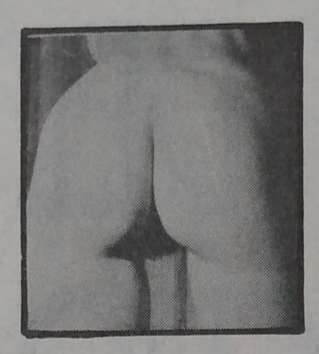
MIKE CALYPSO



Supongo que ese miedo no debe existir, la sensación debe ser otra..."

HAND-FUCKER

Estamos en un Apart-Hotel, o edificio de placer habitado por gatas y turistas. Cortinados rosa en el ventanal de La Diabla (actor) calendarios y revistas por todas partes con nenes demaciado publicitarios con penes especialmente estéticos "yo practico lo que se llama coger con el puño y se trata de que te metan la mano. El culo se dilata todo, lo que quieras, no acepto el tipo o la mina que dice que no le entra un dedo, la primera vez terminé en una guardia por una inflamación de orto total, pero eso es la primera vez, después el culo se acostumbra pero más que el culo lo que se acostumbra es tu cabeza. Además hay unas pastillitas que te las tomas media hora antes y te dilatan el culo y te sensibilizan la piel. La penetración me excita si es de tres, penetrar mientras te están penetrando. Una vez estaba con tres tipos y la historia era que me estaban haciendo un juicio y mi castigo era veinte latigazos y que me metieran la mano. Me acuerdo que



uno de los chicos se impresionó mucho esa noche, me ataron me dieron los latigazos que en realidad fueron cinco y me metieron la mano, el chico que lo hizo era basquetbolista y tenía una mano enorme. El dolor



existe siempre, no se trata de que tenés que pasar ese umbral, el dolor es el que te lleva al orgasmo".

UN LUGAR SIN LIMITES

Dice Jorge Bumir Maier: el culo es el agujero negro del cuerpo, no conduce a nada (la boca en cambio conduce al estómago, y luego al mismo culo), allí todo amenaza perderse, desaparecer (ejemplo cabal el supositorio) por eso la pasión del hombre por explorarlo, por encontrarle algún límite, alguna consistencia más allá de su carnosidad de bolsa. Ese puro vacío alienta a ser mensurado. Permanente desafío a que una poronga estime su límite, intentar decifrar algo de su misterio en las líneas que registra el guante del handfucker de turno, como mareas de inundaciones, de



conquistas.

Te voy a hacer la cola, habla claramente de esa cualidad de amorfo, lo que no esta hecho, lo insondable. La misma pretensión hallamos en la excitante expresión "te voy a romper el culo", abrirlo para que exista, para que tome cuerpo en el dolor de la fisura, abolir esa nada, ese vacío, y que todo sea cuerpo pleno mensurable, visible, real. Un objeto de dominio.

Su misterio es esa falta de límites; un lugar sin límites ¿hasta dónde?

JIMI HENDRIX LA LEYENDA DEL "MUCHACHO VUDU"

EN ESTA GRAN TRIBU PLANETARIA DE ESCASOS BRILLOS PARPADEANTES, DANZAN ANTEPASADOS MITICOS. ELLOS PUEBLAN NUESTRA IMAGINERIA LANZANDO SUS GUIÑOS DESDE LOS EPISODIOS ASTRALES DE SUS VIDAS, PRESOS EN NUESTRA MEMORIA. SERES TRASCENDENTES ILUMINANDO NUESTRO ANSIA POR RESPLANDECER, A PESAR DE NUESTRA HUMANA CONDICION.

POR MARCELO GOBELLO

SEATTLE – MARZO DE 1968.

Tony se levantó mucho más temprano que de costumbre, sus padres todavía dormían; él casi no había pegado un ojo. Comenzó a vestirse, casi de manera ritual, con los ojos fijos al poster que dominaba la pared más grande de su habitación. Desde la lámina una figura delgada y crispada aferraba con fiereza, y extraña dulzura, una Stratocaster blanca. Hacía meses que esa figura formaba parte de su habitación, pero esa mañana parecía adquirir una presencia diferente, como si recién la hubieran colgado.

"Orgullo", pensó, "por primera vez en mi puta vida me siento verdaderamente orgulloso de ser negro."

Y ante la mirada divertida de su madre, quien por primera vez no tuvo que luchar media hora para despertarlo, apresuró el paso para enfilar hacia su escuela, la **"Gardfield High School"**. No tuvo paciencia para esperar el autobús y caminó como un zombie las 25 cuadras que lo separaban de su escuela, sintiéndose dichoso por ser el único negro de su división. "Y el único que toca la batería", se dijo sin poder evitar que una inmensa sonrisa de adolescente le llenara la cara.

Cuando llegó no le asombró ver ya a cientos de chicos arremolinados en la puerta de entrada del gimnasio. Eran las 7:15 y la clase debía comenzar a las 8:00 en punto, claro que esta iba a ser algo diferente, muy diferente.

Se abrió paso hasta su profesor de música y pudo sentir clavadas en su cuerpo todas las miradas de sus compañeros, mezcla de admiración y envidia.

El profesor también parecía nervioso mientras charlaba con el pelirrojo de Jamie Williamson, quien estaba obsesionado por venir a revisar la afinación de su bajo.

Tony y Jamie tuvieron el privilegio de entrar antes que los demás del gimnasio, para chequear sus instrumentos. Hicieron unos pasos y los dos quedaron como paralizados, algo había cambiado desde la noche anterior, cuando habían llevado sus cosas en la camioneta del padre de Jamie.

El gimnasio estaba casi vacío, a excepción de la batería usada de Tony, que estaba debajo de uno de los tableros de Basket, y el equipo para bajo de Jamie a un costado. Sobre el otro tablero esaba el cartel de **"Bienvenido"** que habían colgado las chicas del tercer año.

Lo que los había dejado mudos y estáticos era algo que no estaba allí la noche anterior. Sobre el círculo medio de la cancha, mirando hacia la batería de Tony, alguien había colocado un inmenso y flamante equipo **Mashall,** un pie con su correspondiente micrófono y dos pedales de efecto en el suelo.

Los muchachos se miraron sin decirse una palabra y se encaminaron cada uno a su respectivo instrumento. Mientras Tony comenzaba a asordinar su vieja bata, Jamie, temblando, revisaba por cuarta vez la afinación de su bajo.

"Sabés", retumbó la voz de Jamie, "todavía no puedo creer que esto sea cierto. ¿Y si no viene?".

Tony miró hacia el **Marshall,** "¿Y entonces eso de quién es?".

"Dicen que lo echaron del colegio por andar de la mano con una chica blanca," terció Jamie mientras calentaba su equipo, "¿Para qué querría volver?".

Antes de que Tony intentara una respuesta, la puerta lateral del gimnasio se abrió dejando oir el griterío de los chicos que estaban afuera. Tony miró instintivamente su reloj, eran las 7:45, aún faltaban 15 minutos para que se abriera la puerta principal.

Levantó la vista y vió a su profesor de música con una expresión tonta en el rostro. No venía solo. Unos pasos atrás, sonriendo y con una Stratocaster blanca colgando de su cuello, se acercaba **Jimi Hendrix.**

Los dos palillos fueron a parar al suelo.

VANCOUVER – DICIEMBRE DE 1952.

La vieja india Cherokee abrazó a su nieto que lloraba desconsolado la muerte de su madre. El chico tenía solo diez años y había viajado desde Seattle para estar junto a su abuela, quien siempre le contaba hermosas historias de sus antepasados piel roja.

"Abuela, si vos sos la madre de mi madre, yo que soy ¿Negro o indio?", preguntó mientras caminaban por las afueras de la reservación.

"Pequeño James", contestó la abuela, "como tu madre ahora, pertenecés al aire y al viento, a la lluvia y a las estrellas, a la música y al fuego."

Todo el camino de vuelta a su hogar estuvo meditando las palabras de su abuela, mientras por la raqdio sonaba uno de sus temas favoritos, "yor didn't want me", por un tal B.B. King.

Ese año comenzó a interesarse realmente por la música, sobre todo por los guitarristas de Blues. Cuando se enteró que B.B.King llamaba a su guitarra "Lucille", igual que se llamaba su madre muerta, pidió una para su cumpleaños.

Un año después , con lo que ahorró ayudando a su padre como jardinero, se compró su primera guitarra eléctrica. Tenía doce años.

NEW YORK–NOVIEMBRE DE 1974.

El C.B.G.B. Club estaba lleno al tope, esa noche tocaba Patti Smith y su banda, y todo el "under" neoyorkino dijo presente. Algo que todavía no tenía nombre se estaba gestando esos días, se podía percibir en el ambiente. Unas semanas antes durante una de las presentaciones de uno de los grupos casi fijos del club, The Ramones, había debutado como telonero un grupito que hacía una música bastante extraña, llamado The Talking Heads.

Pero esa noche todo era para la nueva diosa, la Patti. Como era su costumbre, antes de comenzar a tocar anduvo mesa por mesa distribuyendo unos manifiestos mimeografiados y firmados a mano. El de esa noche decía lo siguiente:

"Hendrix es Rimbaud cuando canta: el negro no fue inventado como un color, fue hecho para la pestilencia.

El mundo (arte, palabra) se redefine con Rimbaud.

El Rock & Roll (jugando hasta la muerte con la electricidad) se galactiza con Hendrix. Lenguaje o Lujuria.

Rock & Roll es la forma de expresión más alta y universal desde la lengua perdida (época: pre–Babel)."

GREENWICH VILLAGE, N.Y. – FEBRERO DE 1966.

Mike Bloomfield es un héroe de la guitarra y lo sabe. Por ese entonces era el guitarrista de la "Paul Butterfield Blues Band", uno de los grupos más importantes de U.S.A. ya la vez responsables del descubrimiento blanco del Blues.

Había ido esa noche al caféé "Wha del Village a ver a ese ignoto guitarrista, un tal Jimmy James, del cual tanto se estaba hablando. Se sentó cerca del diminuto escenario, acaparando toda la atención del local, y esperó que el grupo empezara su rutina. Le habían comentado que Jimmy James se llamaba en realidad James Hendrix, que había acompañado a distintos artistas como Little Richard, Curtis Knight, Wilson Pickett y los Isley Brothers, pero



se había cansado de ser un seundón y quería hacer su propia música, que, según los más exaltados, no era de este planeta.

Mike sonrió y observó a Jimmy James & the Blue Flames subir a escena. El guitarrista solo tenía una Stratocaster, un pequeño amplificador Twin y un pedal Maestro Fuzz Tone. "Nada extraordinario", pensó Bloomfield. Mientras tanto el guitarrista, que ya había reconocido a su ilustre visitante, puso todas las perillas de su amplificador en diez y comenzó a tocar.

Años más tarde comentaría Mike Bloomfield a la revista "Guitar Player": "Ese día me incineró hasta morir. Bombas H explotaban en ese lugar, todo se llenó de misiles teledirigidos. No te puede explicar los sonidos que sacaba de su instrumento, todavía hoy no sé como hacía. Lo que sé es que él estaba ahí, parado, enfrente de mi cara, con esa guitarra, y amí no me dió ganas de tocar una hasta el próximo año."

Meses después de esto Chas Chandler, ex bajista de los Animals e incipiente productor, visitó el "Wha", vio tocar a "Jimmy James" y ahí nomás le propuso llevarlo a Londres para hacer de él una estrella.

Lo primero que preguntó el guitarrista fue si conocia a Eric Clapton. "Por supuesto," dijo Chandler, "somos grandes amigos y estoy seguro que a él le agradará conocerte." El 15 de septiembre de 1966 Jimmy James, ya Jimi Hendrix, aterrizaba en Londres.

LONDRES – ABRIL DE 1967.

Operadora: "Mr. McCartney, por favor no corte, tiene una llamada desde los Estados Unidos."

John Phillips: "Paul, como andás, te llamaba por lo del festival, ya sabés, el que estamos organizando en Monterry. ¿Van a actuar o no?

McC.: "No insistas John, ya sabés que los Beatles no vamos a dar más actuaciones en directo. Quisiera saber quienes van a actuar además de tu banda, porque tengo algo muy interesante que proponerte."

J.P.: "Aparte de los "Mamas & The Papas" van a actuar "Simon & Garfunkel", Otis Redding, Buffalo Springfield, la Paul Butterfield Blues Band, un hindú llamado Ravi Shankar, una bandita nueva de frisco Big Brother & The Holding Company y un grupo de tu isla llamado The Who."

McC: "Tengo un grupo de un amigo que no puede faltar en el festival, el Jimi Hendrix Experience, son algo nunca visto."

J.P.: "Y a esos quién los conoce."

McC.: "Se están haciendo muy populares en Inglaterra...además Brian Jones viajaría exclusivamente para presentarlos."

J.P.: "Pero..."

McC.: "Te lo pido como un favor. No te yas a arrepentir."

J.P.: "Voy a hacer lo posible, Paulie."

FESTIVAL DE MONTERREY – JUNIO DE 1967.

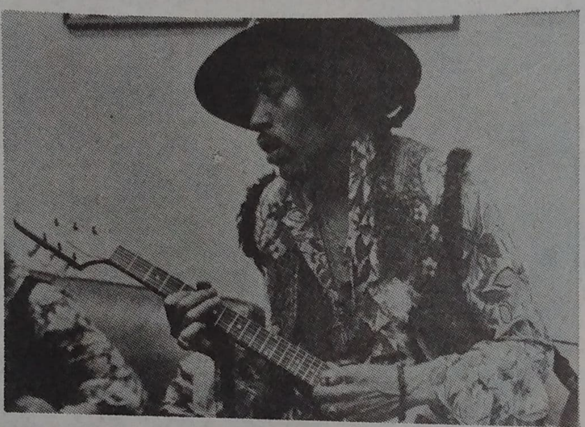
Durante un fin de semana y bajo el slogan de "Música, Amor y Flores", el Monterrey International Pop Festival inauguró la era de los grandes festivales al aire libre.

La situación en la que se encontraba la Jimi Hendrix Experience en el festival no era para nada envidiable ya que eran virtualmente desconocidos para el público asistente; para colmo otros semi desconocidos como los Big Brother (con Janis Joplin al frente) ya habían acaparado toda la admiración del peronal y el bueno de John Phillips los había ubicado en la peor ubicación para actuar, después del desvastador set de los Who.

En realidad la idea de Phillips era mandar el grupo al muere, dejando que éste se haga cargo de la sobreexcitada audiencia que habían dejado los Who así todo quedaría razonablemente calmo para la performance de su grupo, The Mamas & The Papas.

Todavía se debe estar preguntando que pasó.

Los primeros temas fueron calmos, pero ya la audiencia no comprendía de donde salía la música que hacían esos tres tipos en el escenario, nunca se había escuchado algo tan denso y duro, jamás una guitarra había sonado como la de Jimi. Cuando atacó con la versión del "Like a Rolling Stones" de Dylan comenzó la segunda parte del set de Hendrix, la segunda



parte del festival y la segunda parte de la historia del rock. Si su música había sorprendido al público, su escena terminó por noquearlo. Jamás se había visto algo tan salvaje en un escenario; tocó la guitarra de todas las maneras posibles, sobre su cabeza, de espaldas, entre las piernas, con los dientes y en un supremo éxtasis final, le prendió fuego. Hace veinte años que se lo viene parodiando, pero lo de él era legítimo, cuando no lo sintió así dejó de hacerlo.

Para cuando abandonó el escenario humeante del Festival de Monterrey su leyenda ya había nacido. The Mamas & The Papas tuvieron que esperar más de treinta minutos hasta que se calmara la audiencia.

LONDRES – SEPTIEMBRE DE 1970.

(Extracto del último reportaje, ofrecido al Melody Maker, dos semanas antes de su muerte).

"...Quiero una banda grande. No estoy hablando de tres arpas y catorce violines. Hablo de una banda grande llena de músicos competentes para los cuales yo pueda componer y pueda conducir. Y que la música que hagamos pinte cuadros de la tierra y del espacio, así el escucha pueda ser transportado a cualquier lugar...Estoy hartándome de las presiones del mundo del "Pop". El año pasado estuve zapando con varios músicos de jazz como Johnny Mc Laughlin, Miles Davis, Gil Evans y Larry Young, fue verdaderamente excitante. Sabés, el jazz viene del blues y yo nunca dejé, aunque no lo parezca, de hacer blues, mis blues. Tengo planeado también hacer un álbum con Roland Kirk, algo bien "free"... Sigo escuchando a los viejos maestros, ya sabés, Robert Johnson, Muddy Waters, Cochran, B.B.King, y me sigue gustando lo que hace Dylan.. Me gusta mucho "Cream", lástima que se hayan separado; de lo nuevo hay un grupo americano llamado "Chicago" cuyo guitarrista me parece muy interesante y de Inglaterra el grupo que más me gusta es "Led Zeppelin", me encantaría tocar con su baterista!...Lo que más me molesta en este momento es que la gente espera demasiadas cosas visuales de mí...Solo puedo hacerme el "freak" cuando así lo siento, lo que pasa es que cada vez me interesa más la música, no sé, me gustaría que la gente cerrara los ojos se sentara y no estuviera tan pendiente de lo que pasa en el escenario...Tengo un montón de música en mi cabeza que está pugnando por salir, aunque aún no encontré la manera...Hubo planes para formar un grupo junto a Keith Emerson y Greg Lake, pero no pudimos ponernos de acuerdo; además yo quería que participara Mitch Mitchell, ¡pero al final lo hicieron con Carl Palmer...Con esa banda grande de la que te hablaba tengo pensado hacer algo audiovisual, con films y todo eso. No quiero seguir tocando demasiado la guitarra. Quiero otros músicos que toquen lo mío. Quiero ser un buen compositor...Estoy muy contento, va a ser algo muy bueno."

VIERNES 18 DE SEPTIEMBRE DE 1970 – KENSINGTON, LONDRES.

Para cuando la ambulancia llegó a St. Mary Abbots Hospital, a las 11.45 a.m., Jimi ya había muerto.

A las 10:20 su novia, Monika Danneman, percibió que Jimi resiraba dificultosamente y trató de despertarlo. Hacía un par de días que sufría de insomnio y tomaba pastillas para dormir. Al no poder despertarlo Monika se asustó y llamó al cantante Erick Burdon, con quien Hendrix había zapado la noche del miércoles, para preguntarle el teléfono del médico personal de Jimi. Luego llamó a la ambulancia y esperó unos veinte minutos.

Cuando llegó, los hombres de blanco revisaron a Jimi y le dijeron que estaba todo bien, que seguramente se había intoxicado con las pastillas para dormir. Se llevaron el frasco de somníferos y sentaron a Jimi dentro de la ambulancia con la cabeza para atrás.

Cuando partían, Monika, una hermosísima alemana instructora de Sky, escucho como uno de los enfermeros le preguntaba a otro "que diablos hacía esa linda rubia en un hotel con un maldito negro".

Ningún "chute" maléfico se llevó a Jimi del otro lado, murió asfixiado por inhalar su propio vómito en la ambulancia. A pesar de leerse esto claramente en su certificado de defunción el diario "Sunday" ponía en primera plana: "Drogas matan a Hendrix a los 24", el artículo hablaba de la droga que él ayudó a perpetuar".

Ningún diario dijo que Hendrix no era un "junkie" y que si los enfermeros los hubieran acostado en la forma correcta, en vez de llevarlo sentado, no habría inhalado su vómito y se habría recuperado con un simple lavaje de estómago.

El primero de Octubre es enterrado en el cementerio de Greenwood, Seattle, bajo la silenciosa mirada de sus familiares y de Buddy Miles, Devon Wilson, John Hammond, Noel Redding, Mitch Mitchell, Johnny Winter y Miles Davis.



UN BLUES ROMPE LA ARMONIA DE LA NOCHE.

a James Marhall Hendrix.

La cuerda se estira y endurece.
Gime y grita un alma,
habla...

Hay sentimientos ordenando escalas,
penas confundiendo razas
y una inquieta pasión corruptora,
mientras el llanto se vuelve guitarra
para escupir un viejo dolor.

(de "EL ALARIDO DE LA MARIPOSA" – Marzo de 1986)

APENDICE

DISCOGRAFIA. (Selectiva a partir del año '70)

"ARE YOU EXPERIENCED?" – 1967
"AXIS: BOLD AS LOVE" – 1968
"ELECTRIC LADYLAND" – 1968
"BAND OF GYPSIES" – 1969
"SMASH HITS" – 1969
The Jimi Hendrix Experience

"THE CRY FOR LOVE" – 1971
"MIDNIGHT LIGHTNING" – 1975
"NINE TO THE UNIVERSE" – 1980
"THE JIMI HENDRIX CONCERTS" – 1981
"THE SINGLES ALBUM" – 1983
"RADIO ONE" – 1988
Post–Mortem

CONOCIENDO MOSCU. DE PASEO CON PIPO PESCADOR



Ezeiza. Lunes 30 de nero. 13.30 hs. (música funcional)

La familia se instaló a mi alrededor como en el living y mi novia me mira previamente nostálgica. En plan de ahorro previo no le confesé las dudas que tengo. Si viajase a China me programaría para soñar todo el viaje con una concha atravezada. Pregunta: qué susurrarán los labios vaginales rusos? Una versión resumida de las completas de Lenin en lugar del Manual del alumno bonaerense?.

Moscú. Sus alrededores.

Los canas rusos tienen gorras de inalcanzable diámetro que sugiere una aureola angelical. Son una mezcla de santos y policías gracias a disciplina y alta graduación alcohólica. Uno de ellos se encarga de mi primera decepción al salir del hotel: esperaba veña, taco, paso de ganso pero nada. Sólo un viento frío y nieve preparada para el turista: éste es el famoso inviero moscovita, viejo. Lo primero que se te congela es la nariz.

Voy tomando las primeras impresiones: Moscú se parece a una boliviana, es radial y petisa, de unos diez pisos de altura media, inminentemente una campesina que llegó a ciudad.

En vuelo. 17.45 hs. de Argentina (stereo).

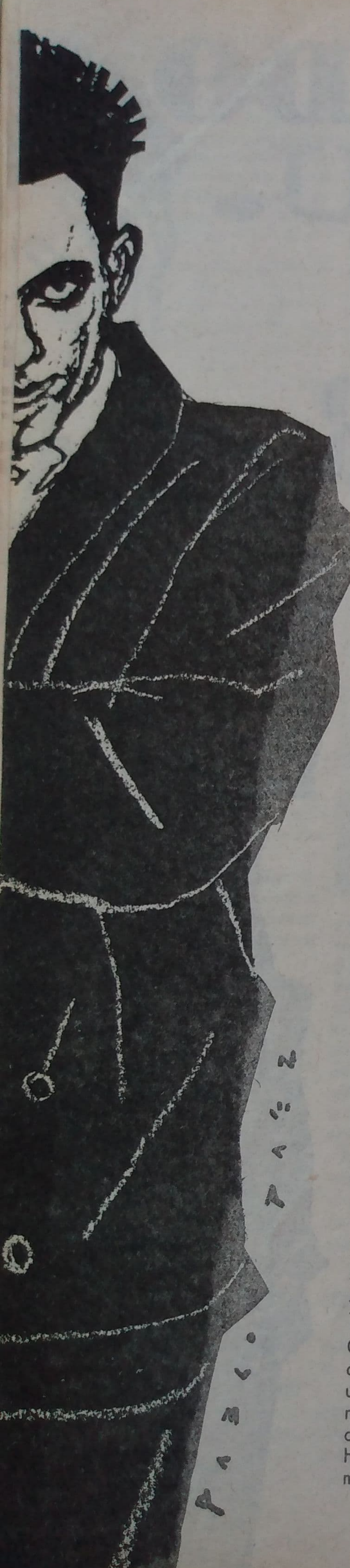
Tengo delante la bandejita del almuerzo. A mi lado está Jorge, barba prolija, viaja por negocios pero sospecho que es comunista. Al frente está el gordito de anteojos con aires de hombre de negocios. Pidió Champagna, pagó con diez dólares, espera el vuelto. Sus zapatos son parecidos a los de un profesor barrial, los tiene desabrochados y sus medias de estricto nylon transparentan un grueso rollo de dólares junto al tobillo. Expectativa: lleva una botella de Chivas en la bolsita de Free Shop.

Moscú. Primer tiro.

En el Gum, especie de mercado persa imperial que está frente al Kremlim, Daniel y yo realizamos nuestro primer abordaje exitoso. Dos rusas flacas y con jean, parlan italiano. Risita, caminata, cuándo llegaron?.

En un Beriozka compramos productos de exportación pero pagamos con divisas. Vino, cigarrillos, chocolate. Caro pero todo va bien, tienen departamento. El taxi se interna en un suburvio industrial, imposible distinguir un edificio de otro y mucho menos encontrar orientación.

Cuando entramos nos encontramos con el inseperado paraíso de los electrodomésticos importados. Mientras Ana guarda la abuela en una habitación, Ira enciende todo, video, tele, música y enseguida empezamos a sacarnos fotos. Permiso, voy al baño. Cago con un olor espantoso y cuando salgo, algo molesto me encuentro con la Primer Ciudadana De-



sangustiada Perfecta: Sentadita en la cama y solamente con una camisa abierta. Con media teta me alcanza. Anteojos negros y una bombachita de fotonovela. Una auténtica camarada. Daniel se besuquea con Ana en el living, me avalanzo.

Al quinto beso intermitente Ira se abre en un susurro "Dólar, Dólar para mí". Me rearmo, le digo que espere y voy a dialogar con Daniel para arreglar.

Instante fatídico: Daniel llama a una reunión de consorcio donde declama que los argentinos cogemos por amor, que somos capaces de pagar cenas pero no conchas, hemos venido engañados.

Las chicas nos tratan como merecemos, se visten y nos acompañan a la parada del taxi. Yo, instintivamente, fumo un faso como un porro. Anita se ríe.

En vuelo. 18.20 hora moscovita (funcional melódica).

Sobrevolamos suelo ruso. La mutación en el paisaje no ha sido total pero sí notable: el alto hombre de negocios se puso camperón, gorro de astracán sintético y guantes de cabretilla; la versión portorriqueña de Pier Nodoyuna viste gamulán y gorra con orejeras. Sigue haciendo 23 grados sobre cero y el ambiente de bañadera se diluyó en silencios expectantes y comentarios cortos.

Moscú. Segunto tiro.

Nataly tiene dieciocho años. Dientes envidiable, labios brillantes, el inferior algo caído. Ojos verdes con anteojos leves, pelo rubio y lacio hasta la cintura, un vestido violeta y un gorrito blanco. Paseamos interminablemente por la Plaza Roja tratando de entendernos con las veinte palabras de inglés en común. Yo le parecía un "angel soñador" aunque algunos rusos no opinaban los mismo. Nataly, gracias por el nacionalismo soviético.

Sufrimos varias interrupciones de muchachotes molestos por el invasor pero la que se hizo notar fue la del restaurante. Uno quiso abrazar a mi chica y antes de que yo pudiera mostrar mi caballerosidad otros dos le sirvieron progresivamente dos en el rostro y una docena de patadas. Entonces Natay me besó, no quería que yo pagase la cuenta.

La acompañé en subte hasta Sokol, Cuando llegamos trató de explicarme algo que no entendí, me dio un beso ligero y se alejó casi corriendo atravezando un grupo de chicos que parecían una pandilla de Harlem pero sin negros. Por las dudas me fui para el otro lado, cuando salí me esperaba en la oscuridad, al lado de una cabina de teléfonos. Me empujó adentro y descolgó el tubo, yo sonreí dispuesto a disimular que me estaba agarrando la pija y me empujaba hacia abajo.

La bombacha era grande y ajustada, me ahogaba de lana violeta pero cuando encontré su concha era chiquita y dulce, olía bien si una concha puede hacerlo. Gemía al teléfono, se frotaba contra el vidrio y con su mano me movía la cabeza.

Cuando emergí ella colgó el teléfono. Mientras con un gesto imperceptible se arreglaba la ropa susurró algo mezcla de inglés ruso y alemán que yo supe traducir como: "Te amo pero es todo lo que puedo hacer por tí. Tengo dentro de mi vagina el dispositivo que pone en marcha la guerra nuclear. No te abandonaré ni olvidaré, seré virgen toda la vida. Pero no me toque más, es peligroso". La seguí pero fue inútil. Dos veces me paró en mi lugar, a la tercera levantó la voz y yo decií comtemplarla mientras se alejaba, románticamente, antes de sufir algún nuevo brote de nacionalismo.

En vuelo. Moscú. 21.45 hs.

Está refrescando. Hace como dos horas que deberíamos haber aterrizado. El alto hombre de negocios protesta, los demás caras de estoicos. Parece que hay temporal. Pipo es el centro ideológico de los que sostienen que en el socialismo no hay preparación para el turismo.

Brick y yo. Informaciones útiles.

Según informes oficiales hay más de 100.000 consumidores de drogas entre los 9.000.000 de habitantes de Moscú. Brick dice que no exageran. El mayor consumo es de fármacos y cocaína pura, fáciles de conseguir en las farmacias porque casi todas preparan remedios y son permeables a los sobornos. Preferentemente en las zonas suburbanas donde los chicos mezclan la propuesta oficial Bon Jovi con los punteos de Humo sobre el agua. Ultimamente hay también hachis afgano vía ex combatientes y también productos de las plantaciones de porro en el Cáucaso. Caer en cana por dorgas es mortal. Te revientan a palos con el consentimiento de tu madre y luego te toca indefectiblemente tratamiento de rehabilitación pavlovano. Como al perrito, te muestran la frula y si te babeás te muelen.

Moscú. 23 horas. En un aeropuerto provincial.

Los que tenían la idea de Pipo están equivocados, esto está preparado para el turismo: una pista nevada que hay que cruzar caminando, focos, viento polar, guardias con fusiles terciados. Adentro mineros del Volga, lapones, unos vietnamitas todos azules. Los argentinos divididos en un fogón Gesell con canciones patrias y otro con el acordeón de Pipo, hay también grupos informales. Circulan versiones contradictorias en ruso: vamos a esperar que lleguen las valijas, volvemos a embarcar, vamos en micro a un aeropuerto con aduana. El alto hombre de negocios se desespera con teléfonos incomprensibles. No hay un sólo tipo que pueda explicar nada en un idioma entendible.

Esto es Rusia.

Moscú. Sus alrededores.

Los baños públicos son ahora empresas cooperativas. En los de hombres las mamas proveen de papel higiénico frente a los mingitorios, se trata de unos cuadraditos de papel encerado ideales para escribir cartas o armar porros. Si te limpiás el culo con énfasis, la mierda te llega a la cabeza. Las servilletas, en cambio, son de papel higiénico del mejor. Método: cago y me baño.

Moscú. 1.30 horas. No sé que día.

Apoteótico. La repartija de pasaportes se realiza en ruso a la marchanta. Pipo acaba de telefonear a la embajada y ahora encamina una marcha de protesta hacia la planta baja, lo sigue un contingente nutrido realizando diversas onomatopeyas de protesta. Me infiltro, quiero conocer Siberia.

Un funcionario intenta explicar en ruso, aparece una mina que traduce en ruso. Del bar sale Jorge mordiendo una salchicha junto con los del fogón Gesell y se confirma que es comunista.

Moscú. Tercer Tiro.

Irina me permitió conocer como opera la "mafia" moscovita. Es camarera del Hotel Rocia, mediante coima estoy adentro y le calculo más de cuarenta. Mueve simpática un culo redondo y grande mientras atraviesa la pista donde bailan los cincuentones con chicas arregladas y me mira maternal mientras me acerca el caviar por el que pagué correspondiente sobreprecio.

Daniel baila melódico festival de San Remo con una que estacionó en nuestra mesa las bolsas del mercado. Una especie de Chino los interrumpe. Voy a ver, la mina quiere cien dólares y el tipo una parte. Resistimos. El Chino llama a un gorila y le hace mostrar una pila de guita y un revólver de verdad. Declara: "Io sono il

cappo de tuta la maffia". Mejor nos vamos.

Irina me dice que la espere y un rato después aparece con su correspondiente bolsa de mercado. El único electrodoméstico del departamento es un samovar y en lugar de abuela hay perro. Delante mío se saca la pollera y veo dos piernas macizas y cortas con una bombacha que las prensa hasta medio muslo rematando en tiernas liguitas conectadas a las medias. Se la saca y sobre la carne rosada se pone una bombachita rosa.

Todavía tiene puesta la camisa del uniforme del hotel cuando se la meto, me pide con señas que le sintonice los pezones. Mientras se mueve sin pronunciar una sola palabra en ruso yo transito palabras en italiano y medio inglés, porro y peligro nuclear, todo profectado sobre las venas azules de las tetas reales de Irina. El final es todo lo mismo en cámara invertida. Después, cuando estoy terminando el litro de coñac cae el hijo. Me hace entender que es boxeador pegando golpes en la pared y mostrando los bollos en el yeso. Pierdo sin resistencia 10 rublos en cada pulseada. Finalmente Irina, mi completa de Lenin, le da dos sopaos y lo echa, se acerca a mí y me acuna tiernamente. Cuando despierto me regala unos fiambres mezcla de mortadela y salame más una estampita iconográfica con marco plástico para Daniel. Prometí verla esa misma noche. Buen viaje.

Moscú. 2.55 hs.

Terminó el reparto de valijas y la de Pipo no aparece. Debe ser una maniobra de la KGB y encima ha perdido a sus adherentes. El grupo de comunistas retira los últimos bultos acompañados por un señor con gorro. Cuando ya nos retiramos reaparece el alto hombre de negocios; va escoltado por dos guardianes del orden con cara de enojo somñoliento. Mira a Jorge recordándole el Chivas, pero no hay respuesta. Pipo ahora se tranquiliza y se encamina hacia el micro. Al salir hay un inmenso avión modelo cincuenta en una plaza nevada. Las primeras calles sólo muestran edificios chatos. Vamos de paseo en un micro feo, pero no me importa, ni siquiera que ni un solo cartel me indique Pepsi en ruso.

Brick y yo. Una fábula.

Del encuentro queda, además, la memorable foto de Brick con mi gorrito de platense y dos instantáneas de la caminata por la calle Arbat, especie de Florida zarista. En una misma esquina un soldado moda primera guerra mundial recita la guerra moderna, enfrente un grupo de adolescentes pálidos de maquillaje escupen el piso insistentemente. En medio de la la borrachera Brick ensayará la fábula: había una vez dos hermanos que fueron a la guerra y cuando volvieron uno se dedicaba a contar combates y el otro a escupir el piso. Por las noches el escupidor traficaba drogas y el recitador encabezaba una banda de ultraizquierda dedicada a reventar drogadictos en pasajes subte. El final fue ecléptico. Brick me deslizó la piedrita de hachis en el bolsillo a cambio de veinte dólares mientras me comentaba que el sida ruso se llama Síndrome de perestroika adquirido. Demasiado tarde, Anita, hora italiana.

Después de la escala en Bahía. 231.15 hora argentina. (Valses vieneses).

El alto hombre de negocios nos reparte su Chivas en tacitas de plástico. Su misión: lleva a Moscú 400 videos, por ahora todo en absoluto secreto. Un funcionario del gobierno lo espera en el aeropuerto. Al lado de sus cientos de kilos los dos paquetes de Taraguí de Jorge son nada.

Garantiza un hervidero de putas capaces de hacer cualquier cosa por cinco dólares. Ante su pedido los funcionarios lo llevan en limusina al Hotel Ucrania donde forman en fila al puterío para que elija las dos que lo van a acompañar al Boshoi.

Uno de los del asiento del fondo llega del salón de no fumadores. No. No sabíamos que viajaba Pipo Pescador.

Brick y yo. Primer Chiste.

Era mi última tarde en Moscú. El aire del sótano estaba pesado de olor a madera rancia y tipos con chivo que trasparaba los sobretodos. Sentado en los cajones vacíos y con la segunda botella en la mano el ruso me parecía tan familiar como cuando me rescató haciéndome escuchar alguna palabra. Perfecto castellano aprendido en la bilingüe Guevara, argentino, como yo, acá a dos cuadras.

Enseguida me habló de lo suyo. Tal vez demasiado rápido como para creerle. Veintiocho años, suboficial del ejército, ex combatiente de Afganistán ahora dedicado a otros negocios. Después me contó un chiste: "Hay tres maneras de estar con una mujer: las liberales tu paséas, luego dice ha sido una hermosa tarde, hablamos del mundo, tendríamos que coger (lo dice en inglés). Las comunistas. Tú desnudo y dispuesto y ella así y todavía dicen no, no quiero. Y están las rusas; tú llegas, te quitan los zapatos te comen platos de borch, te hacen té y quedan mirando. Y cuando tú la tocas te dice: no estás conforme? También eso? Bueno, hagámoslo."

Me preguntó por las argentinas. La mayoría son comunistas.

6 horas de Argentina. Después de la escala en Argel (stereo).

El. Aeropuerto estaba en reparación. Tuve ganas de acercarme a uno de los turcos con turbante y preguntarle: a que hora es el próximo atentato?.

El ambiente del avión es casi familiar, ahora se reparten los budincitos que quedaron de la cena y se espera con expectativa el almuerzo. Pipo ameniza la no fumadores con su acordeón a Piano. La gente se ve irremediablemente arrastrada hacia allí.

Moscú y sus alrededores.

Los rusos se desplazan en compactas formaciones a velocidad crucero y recién en el subte, favorecidos por escaleras y molinetes, se puede separar edad y sexo. El ejemplar masculino medio se compone invariablemente de sobretodo, gorro y extremidades. La hembra, de edad promedio cuarenta, es un simulacro de matruzca, lleva adentro otra gorditas y así sucesivamente. Son las mamas que forman el auténtico estado policial soviético, en este caso mezcla de santas y funcionarios estatales: no bebas, no comas poco, sé un buen hijo aún cuando seas padre.

Epílogo.

No volví a ver a Nataly ni a Irina por distintas razones. El teléfono de Anita me respondió con un contestador automático en ruso. Buenas Tardes. Brick me acompañó hasta el hotel y allí nos despedimos, los policías lo conocían. En Buenos Aires tuve noticias del alto hombre de negocios, había conseguido la licencia. La rebelión encabezada por Pipo Pescador apareció en los diarios porteños, La Razón quinta del dos de febrero para alarmar a mi mamá, no tengo noticias de su valija. Si quiero mandar saludos? Sí claro, a todos los que me acompañaron en Moscú, en especial a Alejandro, y a mi novia que me debe estar escuchando.

MANUEL MARANTE

E L S A C

"A los nueve años, me violó Sandokán"

La sección de la Cicuta no sigue más. Vituperada por muchos como frívola y escándalosa, extrañada por la diversión que proveía con sus certeros chismes; la desición de no seguir en estas páginas es mitad de la editorial y mitad de ella. Aquí va este reportaje que le hizo Vera y la posibilidad de que los lectores elijan si desean o no su retorno.

I C U T A



pero a los nueve la tenía que era un agujerito. No me gustó nada la cojida de Sandokán, pero me empezó a gustar el dique que me dí porque me lo volteé. Pasé a ser la mina de más experiencia de toda la provincia de Córdoba. Te digo la verdad: no sé siquiera si me hizo pis entre las piernas...

Y cómo sigue tu carrera erótomana?

La fama, siempre la fama. Me acuerdo que nos mudamos a Adrogué y yo entré al colegio y a mí no me interesaba hacerme la fama ni de buena ni de mala alumna. Y me hacía fama de cojedora y, más que todo de "chupadora" que era lo que más fama daba y sigue dando. Me hice famosa pero porque todos los chicos mentían, decían que se las había chupado en el baño y era mentira. A uno solo se la chupe en el baño y el boludo ése se lo contó a todo el mundo. Bueno, pero te cuento lo mejor. Tenía un profesor de historia que me iba a mandar a examen y yo no quería perderme las vacaciones. Así que me sentaba en primera fila, abría las piernas y le mostraba la bombacha, me acuerdo que iba al baño y me mojaba la bombacha para que se me metiera dentro del tajo... el profesor Agüero se llamaba, pero le decíamos el "pijerto" o el "jerto" porque siempre andaba al palo como dicen los boludos, se le chocaba el pene contra la mesa. Yo lo volvía loco al tío. Hasta que un día le dije si no quería ayudarme para no ir a examen y ahí nomás me invitó a la casa. Nunca me voy a olvidar del olor a viejo de su casa, su sillón y él mismo. Pero como disfrutó la chupada que le hice, fue la primera vez que me tragué un poco de semén porque me agarró de improviso la chorreada. Después me pedía perdón. Pero fue lindo, le dejé un recuerdo imborrable: una nena de trece años se la había chupado y yo me saqué el diez que me permitió irme a Miramar.

Así que hiciste carrera en la secundaria?

Sí, después me decían la "flautista", porque ya en tercer o cuarto año, ahí sí que se la chupaba a todos los que me gustaban. Pero en realidad los chicos eran bastante asquerosos, no se limpian, a veces hasta gotas de pis tienen por ahí...

Por lo que me contás tu placer es hacer gozar y no dejarte hacer...

Nunca me hicieron nada espectacular...

Vos no sentís nada?

Sí, siento, pero no me parece importante lo que siento. Con algunos hombres siento mucho pero generalmente me aburre mucho estar con esos hombres. Una no va a hacer la vida de una alrededor de un orgasmo, no te parece, Vera?

Claro, o de una milanesa con papas fritas...

Claro, porque a una le guste la milanesa o la chupada no va a andar dando vueltas alrededor de eso, prefiero que a los demás les pase eso, que la anden mendigando a una. Yo soy caritativa, les doy lo que quieren, total, para lo que les sirve?

Qué te pasa cuando estás en la cama?

Pienso en otra cosa como todo el mundo. Yo me entretengo mucho, me pongo a mirar los detalles de las cortinas, cuento, como quien dice, las baldosas, si es un chico lindo y se la estoy chupando me gusta que tenga los ojos cerrados así le miro bien las facciones, las pestañas, los pelitos rubios del pecho. Parezco a mi abuela tejiendo, tejo con la boca y me concentro como una maestra zen, el universo entero descansa, toda mi vida está perdonada y justificada. A menos que venga alguien y me la rompa bien, pero bien rota, que me saque, pero de esos no hay...

Cuál fue tu cama más apasionante?

Fue una vez que me violaron, pero no te asustes yo me dejé. Yo vengo de una familia media conchetona así que siempre me dieron no sé que los negrazos y esos tipos que son obreros de la construcción. Y un día iba por la calle, tendría 17 años y un negrazo de esos me empieza a decir porquerías y yo le dije: bueno, vamos haceme todo eso. Y ahí nos tomamos un tren horrible y me llevó a Burzaco, a un lugar descampado, era una obra en construcción. Y me estuvieron cojiendo él y dos más durante tres días. Me daban y me daban. No sabía ni dónde estaba, toda sucia y pulguienta. Para mí era un teatro, que me violaran, lo disfrutaba, no sabés cómo. Claro que fue una pálida, me dejaron el cuerpo hecho mierda, me agarré chinches y mi primer venérea. Pero me trataban bien. No me pegaban, me cojían cada media hora, no me dejaban ni dormir.

Qué cosas no pudiste hacer?

Y nada con mi papá. Era un mentiroso como todos los adultos, me acuerdo que se bañaba y era un padre moderno, así que nos metíamos todos en la bañadera y yo se lo tocaba y a él se le paraba pero cuando me lo quería meter en la boca ahí me echaba. Me acuerdo una vez íbamos al Tigre con mi amiguito Pedrito que tenía ocho años. El padre lo llevaba en la falda y de repente hace un escándalo. Esa locura de los adultos de hablar en clave delante de los chicos como si no entendiéramos: dijo que se asustó porque se le había parado la pija por llevar el culo del nene en la falda. Todo ese escandalo que hicieron, toda la charla psicoanalítica que siguió, toda la mentira, eso es lo que me acuerdo y es lo que más me impresiona, todo lo del sexo es una mentira, una gran mentira.

VERA LAND

FOTO: CIARDULLO.

Desde el punto de vista policial, siempre habrá en el crimen un móvil, un fin implícito que opera en la mente del asesino que lo lleva a consumar el homicilio. Desde esta perspectiva, matar es un hecho al margen, producto siempre de otra intención –robar por ej.– que se produjo por el vandalismo de un sujeto dispuesto a hacerlo por codicia o inexperiencia. El asesinato está, naturalmente prohibido. Pero esto opera siempre así? El homicidio discurrirá siempre por el camino de la obtención de bienes y será el producto de un mal momento o un irse la mano?

MATAR POR MATAR

Para escapar a los límites de la prohibición, la crueldad y el erotismo se ordenan en el espíritu del que está dispuesto a ir más allá. Sin dudas, matar, como el orgasmo, son la encarnación de un deseo irrefrenable que no admite esquivos, tiene que ser, y ya. Pero, dónde situarse para pensar esta voluntad escondida en todo ser? Desde lo instintivo por ej.; el instinto responde el orden de la subsistencia. Así, matar para comer es la respuesta. Pero se puede notar con cierta soltura que la utilidad de la subsistencia es comer algo, no milanesa con fritas. Estamos ante un fenómeno más corriente, el darse el gusto nomás.

Y en forma paralela, decir que se coje en nombre de la perpetuación de la especie, no marca el gusto por las rubias.

"No sé, me gusta. Además me da todo un temblor por el cuerpo, que me sacude. Siento ganas de morder. Al chico ese lo agarré con los dientes aquí, cerca de la boca y lo sacudía como hacen los perros con los gatos. Luego me da mucha sed, la boca, la garganta se me secan, todo me arde como si tuviera fiebre".

Cayetano Santos Godino, nombre paradójico si los hay, exhibe con desparpajo inigualable que la crueldad, el homicidio o el fin es lo menos importante de su quehacer. Lo que lo ocupa no es la muerte sino el matar. No la reproducción, sino coger.

Ya era todo un adolescente de 15 años cuando narra su particular despertar al sexo: "Era rubiecita, divina. Le dije de ir a comprar caramelos; empezamos a caminar de la mano, hasta el horno de ladrillos, donde la nenita se largo a llorar. Qué querés, la agarré de los brazos y la llevé a un rincón, la tiré al suelo, y poniéndole una rodilla en el pecho, con el piolín que tenía preparado le di seis vueltas al cuello, apretando así, ves?. Después le até las manos y los pies, cortando el piolín con un fósforo encendido. Traté de irme enseguida pero no pude, no sé. Y después agarré el clavo de 3 pulgadas que estaba ahí, y vi que la nena respiraba, y no pude aguantar, se lo clavé en la sien derecha golpeándola con una piedra. Después? Después me fui".

Aquí, Aquí sí es otra cosa, no hay fin alguno sino matar. La prohibición del matar, como las del sexo, no implican la abstención, sino práctica en forma de transgresión. Esta pasión incontenible que expresa, la descripción que realiza del momento culminante del matar,



habla a las claras de que no fue un perder la cabeza o un simple error. Es un algo que se quiere, un algo específico.

Deseo verte morir, deseo verte acabar. La cosa no es con el muerto, sino con el vivo al que se quiere liquidar. Un secreto éxtasis en el supremo momento de apretar el cuello del otro, buscar un contacto físico, un penetrarlo con el cuchillo en esa pequeña muerte que huele a orgasmo.

Cómo sino desde lo erótico explicar las aventuritas de Cayetano; el deseo de matar, se situará en relación a la prohibición del asesinato como el deseo de una actividad sexual cualquiera al complejo de prohibiciones que la limita.

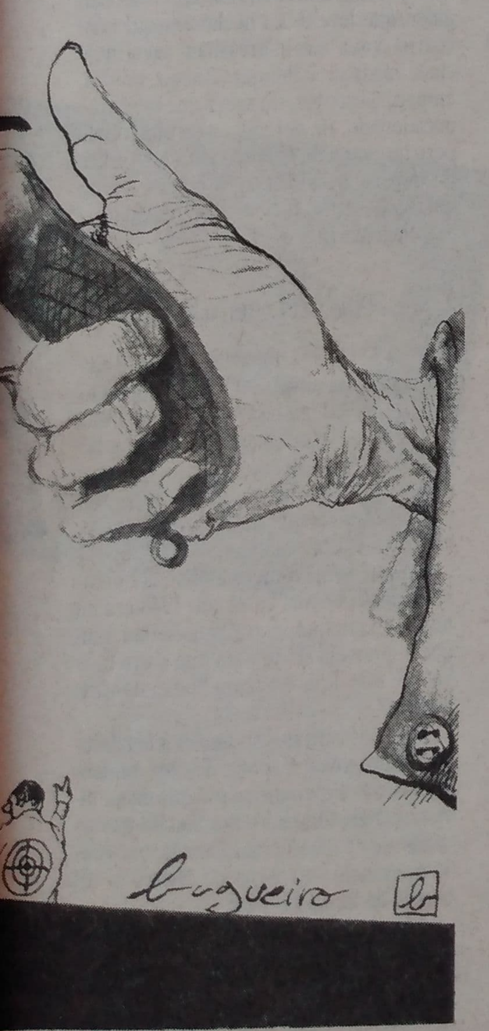
ME PARECIO VER UN LINDO GATITO

Claro es que esos límites no se circunscriben a seres humanos. Tal vez toda vida sirva de musa inspiradora a tan especial deleite.

"No señor, yo no siempre me las agarro con personas. También me gustan los caballos, los de tiro sobretodo, no chillan, a veces cuando estaba aburrido, me iba hasta lo de Cándido Gutiérrez, en el bañado, vio, y le mataba algún caballo, pero nunca una yegua, y menos con potrillo. Matar caballos es lindo, tendría que ver lo que es hundir un cuchillo en las carnes. Una vez colgué a uno de las patas de adelante e hice como que lo carneaba, pero no era para comer".

Particularmente los animales, son determinantes a la hora de decidir una actividad para el tiempo libre. Acaso hay alguien que no haya visto u oído, aunque más no fuera con sentido, el apedreamiento de un perro, gato o pajarito. Se supo en Caballito de cierto joven llamado Tito que era azote de los gatunos en los '70s. Su exquisitez en el ajusticiado llegó a la fama. Certero como pocos, cuenta: "claro, los pibes se lo tomaban a la joda. Yo no, para mi iba en serio. Nada de piedrazos ni nada; yo los llamaba onda mish-mish, y cuando los tenía a tiro, con una caña de bambú que me ocultaba detrás, les partía el espinazo de un solo golpe". "Qué decís, que querés, que se llenara de gatos? aparte no sentían nada. Tan solo un crac, porque hay que saber hacerlo, de un golpe seco".

Quizás los animales sean, sin saberlo, la principal escuela de prácticas de esta destreza que pone punto y aparte a cualquier estado de malhumor. Mucho más famosa que ahora, en los años 60, cuando las revistas del género se regodeaban con el material que les proporcionó, Hilda cuenta que desde niña colaboraba en la crianza y evicerasión de pollos en la quinta familiar. Entrenada con el oficio por su padre, su madre evoca que "he matado mucho en mi vida, pollos claro" pero "hasta el día que me casé, nunca había sido celosa, con mi trabajo ni nada". Cuando su hija mayor tenía 3 años, empezó a sospechar que su marido la traicionaba. "Yo nunca fui de hablar mucho. Una noche, Fermín llegó pasado de copas y muy suelto de cuerpo me dice que se iba con otra, que no me quería más. Ahí nomás fui a la cocina y busqué el cuchillo que siempre tengo muy afilado, y no sabiendo qué decir, se lo clavé en el estómago. Desesperada, me puse a gritar, quería matarlo más, no sé, cortarlo en pedacitos. Pero había sido que la chiruza esa lo esperaba afuera, porque se conoce que al escuchar mis gritos entró. Vio, la agarré así de costado y le corté el cuello". Como un desenlace de muchos amores, la muerte se muestra siempre presente a la hora de ajusticiar por lealtades conyugales, "pero al no saber qué hacer, me fui al galpón y esa noche maté más de 400 pollos todos limpiados y desplumados a mano" ¿es qué la pasión del matar repite la pasión del amor?



VIVI SECCION AMISTOSA

En 1894, Buenos Aires recibía inmigrantes y nuevas sensaciones. Cierta noche, el agente Jesus Ramírez flaqueó en su valentía ante un hallazgo macabro; dentro de un prolijo bulto depositado en el frente de una obra en construcción encuentra el torso de un cuerpo, todavía caliente al cual limpiamente se le habían cortado las extremidades, la cabeza y los genitales. Cada orificio había sido prudentemente bañado en sal gruesa y aserrín, para evitar toda emanación de sangre.

Un rápido accionar de las fuerzas del orden, dan por resultado esa misma noche la aparición de similares bultos que contenían el resto de las extremidades salvo la cabezaq que no fue hallada sino hasta 2 semanas después, en los por aquel entonces Bañados del Puerto. Los genitales nunca aparecieron. Precarios todavía los métodos de identificación, su anterior dueño pudo ser reconocido por una paciente pesquiza. El cuerpo que perteneciera a un cartero francés llamado Francisco Farbos, había llegado vivo a la Argentina semanas antes en compañía de su socio y amigo Raúl Tremblie. Aparentemente el contrabando de monedas de cobre y la trata de blancas había dejado pingues ganancias que eran desigualmente repartidas, y claro es que la vivisección puso punto final al negocio entre ambos. Tremblie, más tarde arrestado en Francia, haciendo gala de una sangre fría incomparable reconoció el contrabando "pero a Farbos lo dejé en la Argentina en compañía de una viuda. Por Francisco solo siento lo que cada quien por un amigo, cariño y lealtad".

Aunque nunca confesó el crimen si explicó que la dentadura postiza que le fue encontrada en su poder era un recuerdo de su amigo. Seguro la tendría como souvenir de cierto amor que, al decir de la vecindad porteña de entonces, los unía.

Mucho antes de pensar en los tímidos 1000 pesos en disputa entre ambos, Francisco habría decidido cortar la relación; Raúl, carpintero de oficio y por lo tanto habituado a las artes del amansado del cuchillo acababa de encontrar una razón para poner en práctica ese sueño guardado durante años: cortarlo a Francisco.

¿ME DEJAS IR MAMI?

Pero si la prohibición que se opone al homicidio es más grave y está más formulada que en el sexo, de igual manera se limita a reducir la posibilidad de hacerlo tan solo a ciertas situaciones. Estas han ido variando conforme fueron variando las reglas de juego en cada época. Según George Bataille, hacie el fin del Paleolítico la guerra empezó a organizar el deseo de transgredir la prohibición del asesinato. Y no es que esta fue siempre cruel y salvaje; fue en su organización y en la sistematización del juego bélico que la hostilidad política mutó en crueldad y violencia porque estas no son premeditadas.

Malvinas juega en este sentido una carta fuerte a la hora de abrir cabezas —en todo sentido— para nosotros, los rioplatenses, para quienes la guerra no es más que un enfrentamiento entre gente de distintos ideales como mucho un tema de historia. Malvinas, digo, es rica en ejemplos de muchachos que, de buenas a primeras se topan con la posibilidad de matar legalmente y hasta en forma heroica.

Raúl R., ex hippie, nos cuenta su opinión "mirá, primero llorás, pero después es como una anestesia. Hasta los contábamos y hacíamos chistes. Quebracho corría como todos nosotros. Ese día me lo acuerdo bien. En el sopi había cadáveres, pedazos, que se yo, y ahí lo vimos a uno, que respiraba, mal pero respiraba, y Quebracho lo clavó. Nos reímos y todo". Nadie estaba allí por gusto pero algún gusto alguien se dio. Claro es que el punto de vista policial quede excluído al no haber móvil del crimen, más que el solo goce de cometerlo. No hay daño a propiedad física alguna más que a la vida, bien sagrado si los hay, pero sin intención de dañar. Lo que se quería, era bajar esa tensión, esa calentura, borrar de la frente esa idea que molesta.

"Mirá, esa noche estaba nervioso. No sé loco, pensé en hacerme una paja, pero me manoteé el ganso y no se me paró. No había cosa que me pusiera bien. Otra vez salí a la calle, traté de no hacerlo, yo traté. Justo me lo crucé en un bar y ahí nomás lo puse. A mi no me gustan las armas, hacen sangrar sabés, pero el estaba calzado". Sin duda, el deseo de matar existe y está en todos nosotros. Quizás no lo sientan todos y cada uno, pero quién osaría no pensar que subsisten tan real como la calentura. La frecuencia de muertes dejan entreabierta la puerta de que cada hombre es un matarife en potencia, que a diferencia de Frank Lafinur en 1905, tan solo no se da cuenta. El tímido Frank asoló San Francisco a principios de siglo dejando una rastra de 4 mujeres extranguladas en una semana. Conforme consigo mismo minutos antes del cadalzo, contó: "mi mujer me molestaba, no dejaba que me emborrache gritándome sus estupideces. Luego de ver como se le daban vuelta los ojos, ya no pude parar".

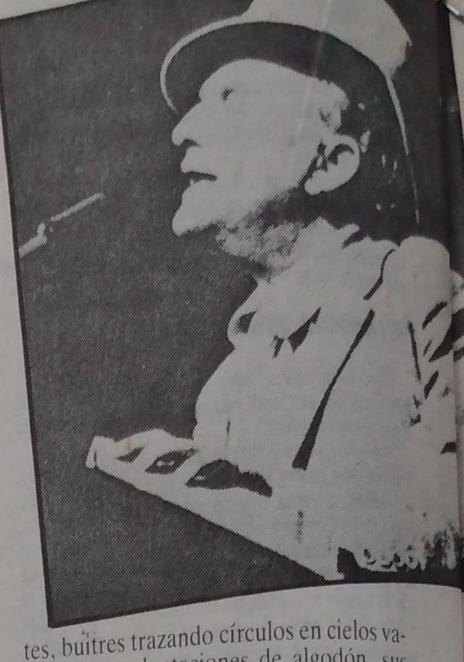
—"¿Y pensó en acuchillar a alguien?"

—"Si lo encontrara dormido, cómo no".

Seguro, hubiera sido mejor. Como quien coje con alguien dormido, ni lo hubieras molestado. Ni se habría dado cuenta.

Santiago Marpegan

Truman Capote, un turista en el Sahara



Por Rafael Bini

"Siempre he pensado que soy un vagabundo en este planeta, un turista en el Sahara, que se acerca en medio de la oscuridad a tientas y fogatas del desierto, alrededor de las cuales acechan peligrosos nativos atentos a los ladridos de sus perros. Me parece que he pasado mucho tiempo domesticando o eludiendo nativos y perros".

El vagabundo archimillonario fue encontrado muerto en su mansión de Beverly Hills una tarde soleada de agosto de 1984. Cuando las teletipos transmitieron la noticia, prácticamente toda la prensa americana se apuró a escribir su lápida: "uno de los mejores escritores norteamericanos de todos los tiempos", "un final trágico y una vida extravagante", "relativamente pocos libros los suyos, pero de una habilidad exquista". Adiós Capote, hola mito.

Se decía que había algo triste y conmovedor que surgía de su persona, muchos pensaban que eran resabios de una infancia solitaria, agria. Rechazado por sus padres, Capote fue criado como hijo único por parientes lejanos y casi ancianos.

"Mis padres se divorciaron cuando tenía cuatro años. Fue un divorcio complicado. Mi madre se suicidó al poco tiempo. A mi padre no lo ví más". Como instantáneas que alguien arroja sobre una mesa, pasan escenas del niño Capote: su prima Sue vistiéndolo de mujer en una espaciosa casa bajo la mirada adusta de los sirvientes, buitres trazando círculos en cielos vacíos sobre plantaciones de algodón, sus tres o cuatro horas diarias leyendo y escribiendo sobre una gastada mesa de pino.

"Comencé a escribir a los ocho años, inesperadamente, sin la inspiración de un modelo. No conocía a nadie que escribiera. En realidad, apenas sí conocía a alguien que leyera. El hecho era que sólo cuatro cosas me interesaban: leer, ir al cine, zapatear y dibujar. Luego, un día, empecé a escribir, sin saber que me había encadenado, de por vida, a un amo noble pero despiadado. Cuando Dios nos ofrece un don, al mismo tiempo nos ofrece un látigo, y este sólo tiene por finalidad la autoflagelación".

Otras voces, otros ámbitos

A los 24 años, Truman logra que le editen su primera novela, "Other Voices, Other Rooms". Una historia escrita en una granja de Alabama, en medio de estufas y hogares de leños, que parecía expresamente inventada para que un novelista principiante elucubrara sus tramas en la más perfecta tranquilidad.

El tema subyacente era el de la homosexualidad, lo cual en el año 1948 era un tópico inquietante para la sociedad yanqui. La novela sirvió para que corriera la voz de que Truman tenía "un enooorme talento".

Más y Más títulos se suman a la bibliografía del joven Capote. Títulos influenciados por experiencias oscuras de su niñez en New Orleans y por metáforas surgidas de la poesía norteamericana contemporánea: "El Arpa de Hierba", "El Arbol de la noche", etc.

"A los cinco años solía cargar ese gran diccionario Webster y juraba que se lo aprendería de memoria" recuerda su tía Tiny. "Le gustaba jugar con las palabras

y escribir esas historias oscuras y sin amor que aparecieron en sus primeros libros". Su trabajo fue bien recibido por los críticos y en este punto de inscripción social del joven novelista, aparece su oculta personalidad de espectacular frivolidad y celebridad social en ciernes. Truman decidió dar una fiesta. Todo-el-mundo asistió.

Se sobreentiende que todo el mundo en Nueva York de esos años, era desde Marlene Dietrich hasta los últimos extravagantes de Greenwich Village, pasando por el mundillo literario y el incipiente jet set. Nacía un dandy, Capote defendía su frívola vida social diciendo que buscaba material para un trabajo futuro. Fue en esos años, principios de los '50, en que se enamoró de Jack Dunphy, un escritor solitario que apenas toleraba el costado escandoloso y fiestero de la vida pública de Capote.

"No era un matrimonio" asegura Dunphy. "El matrimonio es una prisión. Siempre vivimos separados. Nos dábamos mucha libertad uno al otro. No existían leyes. Nada nos unía. Excepto nuestro propio interés y nuestro amor. El tenía muy separadas su vida pública y su vida privada. ¿El jet set? Ah, sí, siempre me demostraban que yo no tenía clase... tenían curiosidad por saber quién era este monstruo. Yo era el ermitaño. Siempre le daba carta blanca a Truman; si alguien quería tenerlo, o.k. que lo tuviera. Por mí estaba bien. Nunca me molesté por eso".



Ricos y famosos

Con "Desayuno en Tiffany's" comienza el ciclo de apogeo de Capote, como escritor, y como personaje extravagante. Lo fascinaba el poder y éxito, como a cualquier ser humano más o menos normal, sólo que en él era visto como una especie de defección moral por sus detractores.

Sus amigos, ricos y famosos, lo habían adoptado. Era el invitado de honor en las mejores fiestas, clubes privados y restaurantes. Fue por esos tiempos que la Paramount le compró los derechos de "Desayuno..." para filmarla con Audrey Hepburn como protagonista. La vida fastuosa de la clase alta neoyorquina era vista así por Capote, en monólogos interpretados por la Hepburn:

"Uno teme y no sabe a qué le teme. ¿Nunca te pasó? Cuando esa sensación se adueña de mí, salto a un taxi y voy al Tiffany's. Parece que ahí, nada malo puede ocurrirle a uno. Me calmo de inmediato".



El poeta que se convirtió en escritor de prosa

"Nunca fui uno de esos escritores a los que le gusta escribir. A Tenesse Williams le gusta escribir. A Norman Mailer le gusta escribir. Para mí en la escritura siempre ha habido una cuota de agonía", declaraba en una de sus numerosas entrevistas televisivas.

Se estaba por sumergir en uno de los más exitosos experimentos de la escritura contemporánea, una síntesis de periodismo de calidad con la fantasía y las técnicas de un novelista singularmente dotado.

Su primer experimento se llamó "Se Oyen las Musas", una serie de artículos aparecidos en **The New Yorker.** Pero no llamó especialmente la atención y las ventas fueron moderadas.

"Yo quería escribir una novela periodística, algo en mayor escala que tuviera la verosimilitud de los hechos reales, la cualidad de lo inmediato de una película cinematográfica, la profundidad y la libertad de la prosa y la precisión de la poesía".

Buscaba un suceso detonante para abocarse en cuerpo y alma a escribirlo como nadie lo había hecho hasta entonces. Buscaba algo como un asesinato.

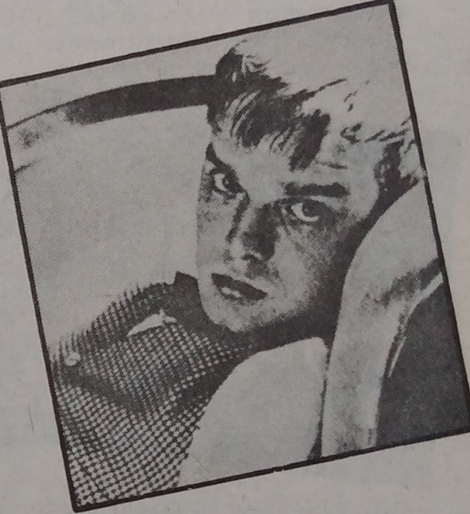
El asesinato

Lo que estaba buscando lo encontró en una pequeña localidad de Kansas. ¿La historia?, el asesinato de una familia entera; el sr. Herbert Clutter y su esposa Bonnie, junto a sus dos hijos adolescentes. Una masacre extrana y brutal ocurrida en 1959. La familia fue baleada sin ningún motivo aparente. Y hacia allá salió T.C.

En una interview realizada a bordo de un auto en movimiento y filmada en blanco y negro él lo explicaba así: "Muchos pensaron que estaba loco al pasar seis años recorriendo las llanuras de Kansas; otros rechazaron mi concepción de "novela verídica" decretándola indigna de un escritorio **serio.** Norman Mailer la describió como **un fracaso de la imaginación.** Después se dieron cuenta del valor de mi experimento. Ninguno más rápidamente que Mailer, que ganó mucha plata imitando mi estilo. No importa: es un buen tipo y estoy contento de haberle hecho un pequeño favor".

El resultado de las seis mil póginas del obsesivo autor de "Se Oyen las Musas", se llamó "A Sangre Fría", una obra maestra.

La novela es el relato completo de las seis personas asesinadas. Los presuntos culpables, Perry Smith y Richard Hicock



fueron colgados en 1965 y el libro, basado en innumerables entrevistas con la gente relacionada con el caso, pretende ser la historia de sus vidas y sus muertes.

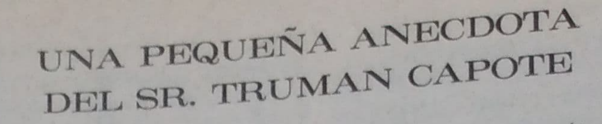
Capote se retiró a Suiza con Jack Dunphy a escribir el libro y durante seis años esperó el veredicto-final de su novela. Pero los acusados apelaron infinidad de veces logrando aplazar la condena sin que Capote conociera la conclusión antes de terminar el libro.

Cuando ejecutaron a los acusados, Capote quedó profundamente traumatizado por las fuertes emociones que había experimentado por Perry.

"Llegamos a tener una suerte de amistad muy cercana e íntima... amistad no es el término exacto. Fue una especie de relación muy intensa que tenía que ver con su soledad absoluta".

El mal trago se le pasó a su estilo, haciendo una fiesta en grande en el Hotel Plaza de New York. Los invitados eran los personajones de siempre, seres tocados por la fortuna y el glamour, princesas,

herederos, artistas plásticos, políticos, ricas ociosas, etc. Era el apogeo, "A Sangre Fría" fue saludada por todos los medios como "el mejor documento escrito jamás sobre un crimen" y como "una obra fascinante". Su cuenta en el banco rebosaba y su poder social también, todos querían concoer al pequeño hombrecito de voz aniñada y sobreros estrafalarios. Nunca volvería a obtener tanto prestigio como escritor y como personalidad social.



UNA PEQUEÑA ANECDOTA DEL SR. TRUMAN CAPOTE

Estaba tomando unos tragos en un club nocturno, cuando se me acerca una chica. Tenía puestos pantalones y un suéter de jersey. Me dio una lapicera y se levantó el suéter diciéndome: "Quiero que me firme un autógrafo aquí". Yo le dije: "Estás bromeando". Y ella insistió: "No, en serio, quiero que me firmes la panza".

Mis amigos me decían "¡Por Dios, hazlo de una vez!". Entonces tomé mi lapicera y escribí mi nombre en su panza. Ella parecía muy contenta, tomó su lapicera y regresó a su mesa.

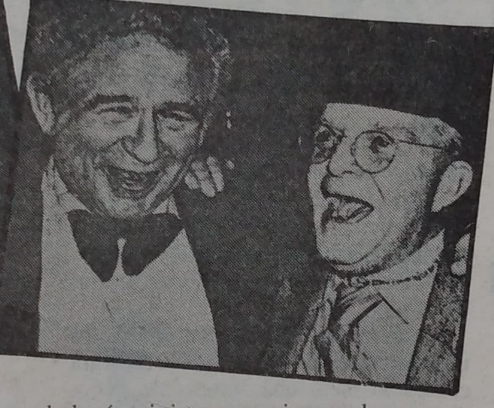
A los pocos minutos se arma un gran barullo en el lugar. Algo ocurría entre esa mujer y su esposo. De repente, se hizo un silencio lleno de tensión alrededor nuestro. Como de la nada, veo que aparece el hombre y viene directo hacia nuestra mesa con la birome en la mano, y con sorpresa veo como se va desabrochando la hebilla del cinturón, bajándose los pantalones delante de mi cara. Me da la lapicera y me dice: "Ya que anda firmando autógrafos, ¿por qué no me firma esto?".

Todo el mundo nos miraba, mis amigos se habían quedado atónitos, y entonces le dije: "Escuche, tal vez no pueda autografiarle eso... pero si quiere, puedo escribir mis iniciales".

Monstruos no malcriados

Después del formidable éxito de "In Cool Blood" la zigzagueante línea de trabajo de Capote retornó al polo frívolo. Durante cuatro años se dedicó a seleccionar, leer, corregir y clasificar sus cartas y notas sociales, descripciones y diarios privados para sumergirse en una variante de la novela verídica. El trabajo lo tituló "Plegarias Escuchadas", título tomado de una cinta de Santa Teresa, quien dijo "se derraman más lágrimas por plegarias escuchadas que por las no escuchadas".

La revista "Esquire" publicó cuatro capítulos de este libro que aún era un proyecto. El resultado fue desastroso para Capote. En sus trabajos desnudaba literalmente todas las miserias sexuales de sus amigos ricos que no tardaron en identificarse con los personajes retratados. Capote fue considerado un traidor y los ricos y famosos le dieron la espalda, rechazándolo como a la peste.



"Mientras escribía **Plegarias Atendidas** era una persona casi invisible que miraba a la gente que quería, hice una investigación sociológica. Ahora que muchos se sienten heridos por lo que escribí yo les diría: ¿Qué creían que estaba haciendo en sus fiestas? Yo no soy su cortesano, soy escritor".

Se dijo que el gran error de Capote fue el no esperar a que se murieran antes de escribir sobre sus amigos ricos, de todos modos, las cartas estaban echadas.

Con dolor y con ira, recibió el revés de la suerte, se lo consideró fuera de todo límite, y él reaccionó desafiante haciéndose de un nuevo círculo de amigos. Ya no vivía con Jack Dunphy, su vida era ahora una vorágine de asuntos amorosos esporádicos, drogas y alcohol, mucho alcohol.

Un grave insulto al cerebro

La gente creó que yo tenía problemas, pero no los tenía. Tenía un serio problema nervioso. No podía detenerme, porque si lo hacía mi sistema nervioso se desmoronaba..."

En una entrevista que ofreció a la cadena CBS de tevé, apareció totalmente borracho con un sombrerito ridículo adornando su calvicie declarada. Allí se registró el siguiente diálogo con el animador de turno.

–Mi vida es tan extraña. Distinta a la de todos... (titubea, le cuesta encontrar las palabras, su lengua patina)... solo necesité mucho de la gente. En general creo que me prohibieron... (se frota los ojos, su gruesa papada vacila y la saliva le empasta la dicción).

–¿Se siente bien? –le pregunta el locutor–.

–Me siento perfectamente bien.

–¿No prefiere seguir otro día?, sabemos que no durmió...

–Me siento perfectamente –dice Capote con dificultad–.

–¿Entonces puedo hacerle unas preguntas serias?

–Seguro. Me siento bien...

–¿Estuvo bebiendo?

Pausa.

–...¿se refiere a últimamente?

En medio de la lluvia de píldoras y borracheras, Capote produce su último gran trabajo: "Música para Camaleones", en 1979.

Féretros tallados a mano

"En un cuento de Henry James, creo que **The Middle Years,** el protagonista, que es un escritor en las sombras de la madurez, se lamenta: "Vivimos en la oscuridad, hacemos lo que podemos; el resto es la locura del arte". Dice esto más o menos. De todos modos, James habla con franqueza, nos dice la verdad. Lo más oscuro de lo oscuridad, lo peor de la locura, es el inexorable riesgo que entraña. Los escritores, al menos deberían estar dispuestos a correr verdaderos riesgos. Mientras tanto heme aquí solo, sumido en mi oscura locura, completamente solo con mi mazo de naipes y, por supuesto, con el látigo que Dios me dio".

Seguramente nadie definió mejor su locura que él mismo, en una frase que es un modelo de concisión para una personalidad tan espectacularmente escindida: "Soy un alcohólico, soy un drogadicto, soy un homosexual, soy un genio".

Ultimo autorreportaje

P: ¿Cree en Dios o en algún poder superior?

R: Creo en la vida después de la muerte. Es decir, me atrae la idea de la reencarnación.

P: En su otra vida, ¿cómo le gustaría ser reencarnado?

R: Como un pájaro, preferentemente un buitre. El buitre no tiene que preocuparse por su apariencia ni por su habilidad para seducir y agradar. No tiene que darse importancia. Nadie lo querrá, de todos modos: es feo, indeseable, mal recibido en todas partes. La libertad que eso ofrece es envidiable.

EL TATUAJE

Estaba todo listo. El muchacho sentado en una banqueta sin respaldo con la pierna estirada hacia adelante que, cual un gran claro en el bosque, lucía afeitada desde la rodilla hasta el inicio de la ingle; a la derecha y sobre una mesa varios juegos de agujas de diferente grosor y tamaño, algunas solas, otras agrupadas de a tres, de a cinco y hasta de a quince; también a un costado, encima de un mantel de hule, una botella de alcohol, otra con vaselina y bien ordenados frasquitos multicolores con el pigmento: rojo, verde, azul, amarillo y negro y más allá sobre el borde opuesto al mantel, al lado de unas cajas con bendajes y gasas prolijamente acomodadas, el *transfer* con el diseño elegido.

El hombre tomó la máquina y mientras pasaba un dedo sobre la pierna envaselinada miró el cuadro. Todo en orden. En un instante su pie se hundió en el pedal del mismo modo que la afilada aguja de acero lo hizo en la carne, penetrándola como a manteca, una y otra vez, cincuenta veces por segundo hasta ir dejando una línea negra de pigmento y otra roja –más gruesa– de sangre. Cuatro horas más tarde el trabajo estaba terminado. El hombre guardó la máquina, el pigmento y se despidió mientras la serpiente se enroscaba para siempre desde la pierna todavía hinchada del muchacho.



PAISAJES DE LA LOCURA

UNA HISTORIA PAGANA

El tatuaje, forma indeleble y primaria de diseño corporal es un hecho único; prohibido, mágico o místico según desde la óptica que se lo mire; extraña mezcla entre cirugía y arte donde el artista-cirujano-tatuador no tiene posibilidad de cometer error alguno como tampoco de acceder a la posesión de un "original": todos sus trabajos son obras móviles tan permanentes y diferenciadas como la huella digital de la persona que lo lleva.

De orígenes perdidos entre hombres de la edad de piedra y momias egipcias de más de cinco mil años de antigüedad, tales características le impidieron pasar desapercibido entre los diferentes pueblos y culturas que lo adoptaron o rechazaron con igual intensidad.

En Occidente fue libremente practicado por griegos, galios, bretones y germanos antes de la llegada del cristianismo, que luego desde la Biblia se encargaría de anunciar su sentencia: "No marcarás tu carne ni harás cualquier figura sobre ella, dictó el libro de Levíticos. Y ciertamente tan poderoso y efectivo resultó el veto divino que no fue hasta el siglo dieciocho que su práctica comenzó a reincertarse nuevamente en Europa, irónicamente gracias a los descubrimientos y conquistas de los marinos cristianos.

Pero sin duda el desarrollo y mayor esplendor como arte se inició en Oriente, desde China pasando por Birmania, Tailandia, Indonesia, la Polinesia y Japón, llegando hasta Australia y Nueva Zelandia.

Marco Polo en sus famosos viajes había descubierto su uso en varias tribus de Caigigu (hoy probablemente Laos) y en otras como los Nagas de la India y los Ainu del Japón. Estos últimos practicaban el tatuaje facial a sus mujeres (hasta principios de este siglo) para denotar diferentes status domésticos como así también para marcar importantes etapas de la vida. Para hacerlo utilizaban duras y afiladas piedras como la obsidiana y vidrios naturales.

En la Polinesia tuvo un significado casi religioso y fue el punto de partida para su exportación a Occidente. A las adolescentes de Papua, Nueva Guinea, por ejemplo, tatuarse la parte interna de los muslos les aseguraba a la hora de la boda gran cantidad de pretendientes.

En las islas de la Melanesia las jóvenes tatuaban su vagina al momento de tener su primera menstruación, mientras que las mujeres del Atolón Nuturo en la Micronesia debían tener su zona púbica tatuada en el instante de la procreación: los hijos nacidos de madres sin tatuar eran muertos al instante.

En Nueva Zelandia los guerreros Maoris lo usaban como pintura de guerra permanente y como símbolo de diferentes jerarquías militares.

Tan preciados eran sus diseños (de nombre Moko) que al morir uno de sus poseedores su cabeza era cuidadosamente cortada del cuerpo y conservada.

Pero además de ser usado como etiqueta de diversos significados lo era también como castigo. En China algunos delitos se pagaban con el tatuaje propio o de familiares cercanos. En un grabado del siglo XIV se menciona el caso de un hombre que por diversos crímenes fue condenado a tatuar dragones en toda la espalda y piernas de su mujer y luego mostrarla desnuda en una plaza pública.

En Japón durante el período Edo (hasta 1867) los convictos pagaban su primer delito con una línea horizontal tatuada en la cara; si reincidían se agregaban otras líneas hasta formar los caracteres de la palabra "perro" en la frente.

Estos tipos de tatuajes-castigo fueron generalmente utilizados para identificar prisioneros y hacer más difícil su escape. Griegos y romanos lo usaron con ese fin, los conquistadores españoles continuaron con la práctica en México y Nicaragua y en este siglo los ingleses (letra D para los desertores en la Primera Guerra Mundial), los alemanes (números en las víctimas de los campos de concentración) y rusos (en los disidentes confinados en el archipiélago Gulag).





En la época de la convención de Sacramento (1980) estaba totalmente tatuado desde la cintura hacia abajo incluyendo los pies.

En la otra mitad de mi cuerpo había un gran dragón en mi espalda y un águila en el frente. El resto estaba completamente en blanco, brazos y todo lo demás.

Desde aquel tiempo hasta hay estuve rellenando en todos los lugares vacíos.

En la parte superior de mi cuerpo, ambos lados son iguales, sólo las imágenes están invertidas; los mismos dibujos aparecen en ambos brazos, apenas retrasados unos de otros. O sea que mis brazos, costados, hombros, etc. están jugando una imagen de espejo.

Coloqué la mayor cantidad de diseños como me fue posible sin abarrotarlos, dejando algún espacio entre ellos. Luego coloreé en los espacios faltantes con celeste.

Cada lugar vacío lo sigo tatuando con alguna cosa. Incluso los aparentemente lugares blancos están rellenos con tinta blanca. No hay piel al descubierto, es decir ya casi no hay.

Ultimamente agregué un collar bastante alto sobre mi cuello y nueve pequeñas estrellas en cada oreja.

Apuesto a que no es necesario estar loco, pero ayuda bastante.

Me gusta mucho lo que hago y estoy orgulloso de todos mis diseños. Tuve mucho cuidado de no llevar alguno que pueda ofender a alguien. Nada contro-

LA RECONQUISTA DEL OESTE

Pero no fue sino hasta el año 1789 en que el capitán inglés James Cook, con sus viajes exploratoios a Tahiti, lograra reestablecer el tatuaje en Europa.

No sólo trajo la palabra polinesia tatau (antes se lo conocía con el nombre de "pricking" = escozor) sino a un robusto aborigen como muestra de ese arte.

Así fue como el "Gran Omai" –tal como lo llamaron– fue paseado y exhibido por todos los salones de pintura de Londres, provocando de esa manera una especie de auge entre la burguesía local que rápidamente adoptó su uso como moda.

El extraordinario suceso alcanzado provocó que pronto más y más hombres se aventuraran en la búsqueda de otros indígenas al punto que en poco tiempo no hubiera

UN TATUADO

vertido.

Todo mi trabajo es el antiguo estilo. Siete agujas dibujando todo. La nueva "fine-line" es bonita pero aún no ha pasado la prueba del tiempo, por lo tanto me mantuve fuera de ella.

Mis dibujos pueden ser vistos a gran distancia y reconocidos. Toda mi vida desde que tenía seis o siete años tuve un extraño anhelo por los tatuajes. Tenía alrededor de siete cuando por primera vez le pregunté a mi mamá si podía tener uno. Su respuesta fue una paliza.

Después de su violenta reacción nunca más le volví a preguntar, pero nunca perdí el raro impulso de tener uno. Siempre pensé que tan rápido como lo consiguiera esa necesidad desaparecería. Bueno, el 22 de febrero de 1962 me hice mi primer tatuaje profesional a manos del maestro Leroy Minugh, de Long Beach, California.

Fue una estatua de la libertad en mi más corta pierna izquierda y mis sospechas se confirmaron. Mi deseo estuvo satisfecho por lo menos hasta después de tres semanas en que tuve otro.

De esa manera se fue dando hasta ahora y así seguirá.

Aún no estoy completo totalmente, hay un par de lugares listos para ser llenados. Después de eso, quién sabe; tal vez me rape la cabeza y plante un jardín de rosas.



circo respetable, espectáculo callejero o feria ambulante que no contara con su propio "salvaje" en escena.

Este hecho, sin embargo, provocó que el tatuaje entrara en una rápida decadencia social que lo fue corriendo hacia otra franja de población –mineros, herreros, convictos y marginados en general –que lo usaban como cábala (los marinos ingleses se tatuaban descomunales crucifijos en la espalda como una forma de protegerse de los azotes) o como signo de confraternidad.

Estos grupos mantuvieron la tradición viva, pero fueron también los culpables del estancamiento en la imaginación, en la limitada creatividad que sobrevino en las siguientes décadas.

De esta manera el tatuaje se trivializó en imágenes que celebraban las virtudes del hogar, la religiosidad, el amor filial o el patriotismo, en un estilo sin coraje creativo que explotara las posibilidades que brindaban las líneas y la perspectiva natural del cuerpo.

Y a pesar que en 1891 un norteamericano, un tal O'Reilly, logró terminar la primera máquina de tatuar eléctrica (inspirada en el golpeteo repetitivo del timbre de su casa) que iría a simplificar el trabajo en tiempo y dolor además de abrir nuevas y magníficas posibilidades técnicas, la tendencia continuó en la misma línea al extremo que en la década del 20' los tatuadores yanquis comenzaron a ser reemplazados por los "transfers": láminas adhesivas producidas en masa que le permitían al cliente elegir una imagen y "tatuarla" al instante.

Sólo al final de la Segunda Guerra esta situación comenzó a revertirse y otra vez los orientales –esta vez Japón vía Hawaii– fueron tomados como vanguardia. A pesar de contar con herramientas absolutamente más limitadas que los occidentales, los principios estéticos de inigualable calidad y la enorme creatividad en los diseños hicieron posible su ingreso en la subcultura del tatuaje de los EE.UU., para luego pasar a Europa.

La joven cultura de los años '50 y principios del 60' tomaron esta iconografía oriental creando nuevos y excelentes híbridos. dos.

Comenzaron a aparecer las primeras industrias dedicadas exclusivamente al tatuaje como la National o la Spaulding & Rodgers que dieron inicio a la fabricación de elementos cada vez más refinados y de mayor calidad. Así los pigmentos se hicieron más brillantes y duraderos –fundamentales para el trabajo sobre pieles oscuras– y las máquinas más veloces y precisas (actualmente existen catálogos de lujo que incluyen más de mil productos que van desde esterilizadores quirúrgicos hasta sofisticadas máquinas a pistón por aire comprimido, pasando por agujas de todo tipo, cartas de pigmentos divididos por gamas y subdivididos dentro de cada gama por intensidad, y una línea de moda que incluye aros, pintura para el cuerpo, remeras, zapatillas, camperas, etc.).

Gracias a este desarrollo aparecieron ya a comienzos de la década pasada nuevos estilos como la "fine line", de una sola aguja caracterizada por trabajos súper realistas.

Algunos "totems" del moderno occidente como Bogart, Dean, Monroe, Bowie o la nave espacial Enterprise (de "Viaje a las estrellas") se convirtieron en tatuajes de una intensidad casi fotográfica.

Mientras esto ocurría en California, en Nueva York se introdujeron tatuajes conceptuales, abstractos, ligados a la psicodelia y al movimiento rock de aquella época.

Las primeras reuniones de tatuadores se inauguran –como la AM Jam Tatoo Expo o la New York Annual Tatoo– en medio de un clima de fiesta con cerveza, música y danza hasta el día siguiente y así durante todas las noches hasta el cierre de la muestra. Durante una recorrida no era nada extraño encontrar a bellas adolescentes tatuándose los pechos o semidesnudos rockérs mostrando sus nuevas adquisiciones. Allí por primera vez artistas y poseedores pudieron mezclarse, intercambiar ideas y admirar el trabajo de otros; por primera vez se tuvo un acercamiento global al desarrollo de diferentes técnicas de trabajo y de higienes y cuales adoptar en cada caso.

A partir de esto, y si bien ya se contaba con los grupos clásicos o con otros clanes bien definidos (como el de los motociclistas, por ej.) las fronteras del tatuaje se fueron extendiendo; gente de otras disciplinas que ignoraban la potencialidad de la decoración corporal comenzaron a conocerla y reconocerla como a una rama artística integral.

Y es a partir de este nuevo auge donde la clase media burguesa y dentro de ella una franja de artistas y estrellas de la TV, el cine y la música, vuelve (una vez más) a aceptar la "moda", aunque esta vez en un intento de romper con un sistema dentro del cual todo es impuesto a partir de reglas morales y sociales mass-media; como una forma salvaje, primitiva de marcar hábitos, tribus diferentes.

En una palabra, el tatuaje volvía a principios de década a recobrar su antiguo, original espíritu.

PASTOR GIMENEZ:

Cuenta la leyenda que Héctor Aníbal Giménez era de lo peor. Chorro y dealer. Afanaba, compraba merca, tomaba un poco luego la vendía. Prueba de ello son las tres causas que atesora en Tribunales. Una por robo y dos por tráfico y consumo de estupefacientes. Sigue el cuento con que un día de laburo se cruzó con la yuta. Luego del tiroteo, herido, con una bala de 30 centímetros del corazón y otra incrustada en su abdomen, Héctor fue llevado por sus secuaces a un aguantadero en Ingeniero Maschwitz. Lo atendió una enfermera y le dijo que lo único que podía salvarlo era una Biblia que sacó de su cartera. Después de leer unos versículos, el enfermo parece que vio una luz y escuchó una voz que le recordó que había formas de robar sin correr el riesgo de morir. Desde ese día, Héctor se convirtió en el inofensivo Pastor Giménez.

Tanto tiempo pasó y tan bien le fue, que el Pastor y acasi es prescindible en su propia organización. Cientos de colaboradores y unos cuantos discípulos se encargan de llevar a cabo todos los días el espectáculo "Ondas de amor y paz" en el Cine Roca, el más taquillero de todas las pantallas porteñas, aunque no se cobre entrada. No se cobra en la tradicional ventanilla, sino que ya dentro de la sala, señoras de sonrisas a lo Mirtha Legrand recorren todas las butacas con la bolsita donde el público deposita su diezmo, como le gusta pedir al locutor de turno. Este se encarga de recordar, mientras, desde el escenario, que este tipoi de dádivas figuran en la Biblia y ya existían en los tiempos de Jesús.

Pero me pasó que el destino quiso que el Pastor no estuviera allí en ninguna de las tres veces que fui al Roca. Sólo vi el espectáculo montado. Algo así como Canal 9, pero sin Romay en cámaras. Y la comparación no es fortuita; al contrario; esa es la imagen más fuerte que me llevé de las Ondas de amor y paz.

La cosa es fácil. Uno toma cualquier colectivo, subte, taxi, automóvil, que lo deje en Rivadavia y Salguero. No hay problemas de horario, el show es continuado desde las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche. O sea, no importa si Ud. es plomero, sereno, periodista, obrero, mucama o prostituta. Tendrá el Roca abierto cualquiera sea la hora de entrada y salida a su trabajo. Tampoco es necesario tener plata; no se cobraba entrada. Sólo el diezmo, si Ud. está dispuesto a pagarlo, obviamente.

Uno entra (si es que ya conoce los horarios más tranquilos y no hay cola) y se cruza con mil colaboradores del Pastor, con sus características tarjetas sobre la teta izquierda acreditando tal condición. Si uno se quiere hacer el piola y no quiere deschavar su condición de periodista–espía, abre bien grandes los ojos, un poco menos la boca y con voz entre tímida y estúpida encara alguna de las vendedoras (en el hall de entrada hay puestitos que venden cassette, biblias, libros y afines). Le pregunta si hoy está el Pastor Giménez. Ella le contestará que no, que los lunes es su día franco. Uno pondrá cara de "¡qué cagada!". Le transmitirá pensamientos a la Doña y sin palabras le explicará que venía justamente para ver al Pastor porque su voz y su imagen lo habían cautivado por la radio y la TV. Ella también explicará sin palabras que eso les pasa a todos los que van. Para zafar uno pregunta ya en voz alta o audible qué pastor está predicando y ella cuenta que el Pastor Rubén, de La Plata.

Ya más distendido, con la tranquilidad de no haber deschavado mi verdadera intención, ingresé a la sala propiamente dicha. En ese momento reinaba el silenci. Habría unas 200 personas, la mayoría en las butacas de adelante. Me instalé de la mitad para atrás. Mis vecinos más cercanos estaban fila de por medio. En el escenario se divisaba un enorme cartel que decía "Bienvenida primavera", florcitas de papel sobre telón blanco y macetas con flores de verdad debajo. A la derecha asomaba una batería y un teclado Casio. A la izquierda se veían movimientos de los protagonistas, que estaban por salir a escena. De repente, por el pasillo lateral a mi izquierda entra un típico obrero. Grandote, con un bolsito azul y campera amarilla. Se sentó como diez filas delante mío, dejó su bolso, se sacó la campera y se arrodilló con los brazos cruzados sobre la butaca, de espaldas al escenario. Cerró los ojos, agachó su cabeza y así permaneció como dos minutos. Se sentó y esperó el inicio del show.

El poderoso equipo de sonido, envidia de cualquier banda de róckers humildes, largó los primeros acordes del rock pentecostal. Algunos covers de rocks tradicionales con letras obviamente pentecostales. Del estido de "seguí la luz y encontré a mi Señor". Si algunos hasta parecían compuestos por David Lebón. Minutos después, aparecieron ellas, las chicas. Tres vestidas igualito, con el mismo vestido (en mis posteriores visitas lucían otros modelos). Y ella, la locutora, la que portaba el micrófono y atornillaba con su voz gangosa (al mejor estido de la petisita de Nuevediario que también labura en Domingos para la Juventud) los oídos de los oyentes. Saludó, dio la bienvenida e invitó a la concurrencia a cantar. Apareció la banda. La bata fue ocupada ¡por un gordito de 16 años, el teclado por un barbeta y el bajo y la viola estaban escondidos detrás del biombo del costado. Otro temita pentecostal, con la gente aplaudiendo rítmicamente. Detúvose la música y la del micrófono empezó a hablar. Cada dos por tres decía ¿amén?, tipo diciendo ¿de acuerdo? "Hoy es día de testimonios? amén?, y esto lo están grabando para que salga por la radio? amén? Así que vamos a escuchar los testimonios de gente que fue ayudada por el Señor? amén?.

Acompañados por secretarias al estilo de los programas del 9, los testimoniantes pasan de a uno al escenario, donde los recibe la locutora y los invita a contar su historia. "Bueno, resulta que la última vez que el Pastor estuvo en el Luna Park, yo lo fui a ver –cuenta una vieja de unos 60 pirulos–. Pero vieron esas barandas que tiene el Luna Park, esos fierros?, bueno, me golpeé la cabeza con uno de ellos y me salió un chichón así de grande.

Pero una mano salvadora me tocó el chichón y se fue. Fue increíble, pero no termina ahí. A la semana siguiente estaba en mi casa y me resbalé con todos los platos, que se cayeron y se rompieron. Me salió otro chichón y también se me curó". Entre los aplausos del público la locutora dijo en voz bien fuerte "¡Qué lindo!, el Señor te sanó? amén y amén?". Los otros testimonios fueron de similar calaña, con similares aplausos y similares remates finales de la locutora, que cambiaba las palabras de acuerdo al caso. Si se trataba de alguien que había pegado guita, ella decía "El Señor te prosperó, amén, amén, amén". Hasta hubo un pibe que se puso a llorar cuando recordó su pasado de alcohólico, lágrimas que se diluyeron con los aplausos del público.

Una vez terminada esa peculiar parte, volvió el rock pentecostal, esta vez tipo play–back y con nuevas cantantes. La cuestión es mantener el ritmo, como en el 9, haciendo participar en todo momento al público, cada vez más grande. Gordas repletas de hijos, viejas desencantadas con la iglesia oficial, adolescentes de Biblias bajo el brazo, humildes laburantes, de todo. Se calcula que entre 10 y 15 mil personas acuden diariamente al Roca, distribuidos entre las 6 de la mañana y la medianoche. "Acá viene lo peor –contó Luis, uno de los fieles–, drogadictos, putas, lesbianas, homosexuales, chorros. Pero casi todos tienen en la cabeza la idea de la guita, de mejorar, de conseguir otro laburo; en realidad no se preocupan por Dios, vienen acá, piden y después se olvidad".

Aparece el pastor Rubén. Pantalón gris, zapatos y camisa blanca, corbata roja. Una pinturita, maquillado como para un programa careta del 9. Justamente comenta que "esta mañana estuvimos en el Ca-

LADRON CON DESTINO

FOTOS: RUBEN STUTZ.



nal 9, con el periodista Carlos Mollard, se acuerdan? amén?, que nos hizo una nota para Buenas Noches, Buenos Días. Y el Pastor Giménez fue tocado por Dios y contestó todas las preguntas con altura? amen?". Luego recoró un libroi de un pastor católico alemán, que contaba las peripecias de un grupo de obreros en paro en una fábrica "detrás de la ¡cortina de hierro, en Alemania Oriental". "Allí son todos ateos, no creen en Dios, pero uno de los obreros, creyente, se plantó frente a los ¡patrones y les dijo que a él no lo podían pasar porque tenía fe". Luego contó un pasaje bíblico, que tenía que ver con el asunto de la fe. Y estiró el sermón del modo más largo que jamás escuché a alguien defender un argumento de ese modo y dar tantas vueltas sobre el mismo tema. Ah, solo los políticos. Después de mil horas de explicaciones en la que cada diez palabras, una era ¿amén?, vino lo mejor del asunto.

Micrófono en mano, música suave detrás y con el público de pie, el pastor Rubén dijo que llegó el momento de orar y pedirle a Dios prosperidad económica. "¿Quién tiene problemas de vivienda?", preguntaron desde el escenario y absolutamente todos los asistentes levantaron su mano. "Bueno, saquen las llaves de su casa, pónganlas en su mano, levanten el brazo y cierren los ojos", pidió el pastor y enseguida empezó a orar en voz bien alta. Una de las locutoras repetía cada una de sus frases. El quia hablaba y hablaba. "Dios, ayúdanos", decía, "Dios ayúdanos", repetía la minita. Y cosas por el estilo. Cada vez más fuerte. La gente, por su parte, con los ojos cerrados y ensimismados terriblemente, pedían por cosas personales, sin escuchar lo que decía el pastor. De tal modo que entre las 300 personas presentes se formaba un coro impresionante, una especie de Om, del cual era imposible escapar. Inmediatamente lo comparé con un ritual tribal, con un recital de los Redondos, con un partido en la cancha de Boca en medio de la barra brava; una marea humana, un tren en moviemiento del cual es imposible bajar. Este es el momento más fuerte de la historia, el pico máximo en que la sangre sube y sube. Los pocos minutos que justifican la visita de los fieles. Como si estuvieran preparados para vivir sólo esa parte, lo demás es relleno, participan, cantan, pero sólo para complementar esa parte, en la que piden por el salariazo que Menem no les dio, la guita que falta, el sueldo que no alcanza, la salud propia o de algún pariente o lo que fuere. Evidentemente, ese ritual general, esa petición, les da resultados, sono no irían.

Luego vienen más canciones, más play–backs, un pastor barbeta que canta tipo negro–espiritual mientras el Rubén manda en el teclado, las tipas que pasan la bolsita, las viejas que van a saludar al Pastor, sólo para tocarlo, las chicas que bailan como los troupies de Madonna, o como Pablito Ruíz, las que cantan como la de Pimpinela, todo un show, bien armado, estructurado y más que redituable.

Luis hacía la cola para entrar sobre Rivadavia. Le pregunté porque iba al pastor. "Porque conocí a Jesús –dijo–. Hace tres años que vengo, un día lo escuché en la radio y sentí que me hablaba a mí. Desde ese día vengo. Yo tenía todos los vicios, fumaba como vos, tomaba alcoho, salía todas las noches con una mina distinta. Ahora no, lo tomo más en serio, fuimos creados a imagen y semejanza de Dios y tenemos que cuidar el cuerpo. Yo soy peletero, ¿viste? y trato de hacer negocios justos, sin cagar a los demás. Porque hay gente que hace pactos con el Diablo, como los Beatles. Ellos hicieron un pacto con el Diablo en Africa y si vos escuchás las canciones de ellos al revés, te das cuenta que son canciones satánicas". Me quedé pensando en eso y caminé lentamente a la captura del 160.Era de noche y habjia refrescado, prendí otro Particular, me dolía la cabeza y me agarraron chuchos. En el bondi empecé a temblar y desperté al quia de al lado.

Llegué a casa, me llené de frazadas y el termómetro decía 37 y medio. Fiebre. Me acordé del peletero y del pacto con el Diablo.

Lucio Fernández Moores

SERGIO "MUFERCHO" MARTINEZ

El Secreto es la voz del Misterio

Durante muchos años filosofante presentador disparatado de los Redonditos de Ricota cuando estos paganeaban fiestas en La Plata, excelente emisor radial, el Mufercho es –lo que se dice– un filósofo. No porque haya leído libros de Heidegger y los haya comprendido (que los ha leído y los ha comprendido) sino porque cuando se habla con él, el deseo de pensar surge en quien lo escucha. En este caso yo.
El misterio fue el tema propuesto para la charla. Y lo verdaderamente misterioso fue la charla. Yo aprendí, sobre todo, que es inevitable amar a quien nos hace pensar. Para ustedes, con todo amor, el Mufercho.

LA NOCHE DEL ALBA

¿Qué es el misterio?
Un misterio es un secreto que no debe ser revelado jamás, es una fuente.
¿Pero, si es un secreto alguien lo conoce?
No. Es un misterio fontal, de la fuente. Estamos en una época en la que hay una desvalorización enorme de la filosofía. Y yo creo que, como dice justamente un filósofo moderno, que la clave para atravesar el corazón de la era atómica es tener el oído abierto al misterio y poder decirle "sí" o "no" a los objetos de la técnica. La historia de la filosofía y de la metafísica vive presa de la "opsi", de lo ocular, de la visión, de lo platónico, de los expertos del ver. Heráclito quizá sea el único que desarrolla el "escuchar". Entonces: tener el oído abierto al secreto.
¿El oído, tal cual, como aparato perceptivo?
No, no, claro que no. Es precisamente poder escuchar. La cuestión es separar el platonismo de ver la idea, la idea es la visión del aspecto. Idea siempre es visión y todas las imágenes que tenemos para pensar están presas del ver. En última instancia, la gran desdicha del pensar es estar preso del percibir. Pero ese escuchar primigenio es **escuchar el misterio**. El misterio radica en la esencia. No quiero caer en el esenciar: la esencia de la humedad no está mojada, la esencia de la locura no está loca. El peligro de lo técnico no consiste en una devastación ecológica o en una explosión nuclear, el peligro es que no escuchemos a través de lo técnico al misterio.
En la experiencia animal pura hay un misterio existencial que se expresa en los famosos: de dónde venimos-dónde estamos-adónde vamos...
Lo que pasa es que lo existencial es muy lato, muy extenso. Y hablaría del nihilismo, esa cosa tan vapuleada. Vos sabés que tengo un programa de radio, hablo y nadie me da cinco de pelota, pero cuando hablo de nihilismo comienza a sonar el teléfono. "Porque en vez de hablar de eso no habla de poesía". Nietzsche, el gran bigotudo, decía que el nihilismo es el huesped más inhóspito que ha entrado a la historia con pies de paloma. ¿Y ahora quién lo banca? Alguien dice: estamos en la medianoche de la historia. ¿Será la medianoche o estaremos entrando recién en las primeras sombras del atardecer? Están esos pintaparedes grafiqueros que en vez de pínceles deberían comprarse tubos de vino que anuncian que después de la noche llega el alba. Pero, ¿podemos anunciar el alba a esta altura del partido? Creo que el asunto del misterio, hoy día, está absolutamente emparentado con el tema del nihilismo.
¿Hay un misterio o hay misterios?
Hay un misterio y después hay secretos. Hoy me equivoqué y es muy bueno equivocarse en todo: dije que el misterio era un secreto. El secreto es un misterio pero no es el misterio en última instancia.

EL SECRETO: ALCANZAR

¿Qué es el secreto, entonces?
El secreto es algo que se comunica, en cambio el misterio permanece mudo.
El secreto se conoce y se oculta...
Suponete que hay una visión histórica o historial del ser que es óptica. El ser como idea, el ser como contemplación, algo que se ve con el ojo de la mente o con el tercer ojo oriental. Pero qué pasa si el ser se dirije al hombre en forma de logos, **habla al hombre**, hay 288 concepciones del logos en el diccionario griego.
Es complicada la terminología que usás. "El ser", es un término abstracto, se habla del ser como "Una otra identidad"...
El ser se dirige al hombre en múltiples maneras. Un tipo le preguntó a Heidegger: ¿Por qué usted que es en el fondo un filósofo de la superación de la metafísica habla en términos de "ser" que es una palabra de la metafísica? Le responde: Porque uno no puede nombrar lo que no conoce pero si usted quiere le voy a poner una palabra "eragnis". ¿Y qué quiere decir? La no apropiación fontal de ser tiempo y hombre o sea que en el fondo del misterio hay una fuente desde donde surge. En última instancia el secreto sería develar qué cualidad tiene el tiempo humano. El tiempo humano no es el tiempo de este vaso, de este grabador. Nosotros pensamos el tiempo en términos de pasado, presente y futuro. No podríamos redimirnos de la venganza del tiempo. Y se fue esto que ya pasó. Este mundo que tenemos procede del espíritu de la venganza, es la voluntad del poderío nihilista que quiere vengarse porque no puede dominar el hilo del tiempo.
¿Y cómo opera el hilo?
No, el asunto sería el advenir. El asunto operaría si descubriéramos cuán es la esencia del tiempo humano, esto sería si hay cuatro dimensiones, hay un hilo que no deja de ser. Siempre es un advenir que no va a ser sino que ya es y un presentar

que es producto del mutuo llamarse de ese hilo y de ese advenir. ¿Pero cuál es el misterio de los misterios y el secreto de los secretos? Que la esencia del ser humano es el alcanzar. Yo me acuerdo siempre una noche que me dijiste "yo te ví siempre en borrador". Eso me dejó obsesionado durante varios años, pasé tres meses bajo una manta.

No me acuerdo de haberte dicho eso...

Estábamos en "Los Pinos", con Poly, lucías ese maravilloso chaquet de corderoy y me mató. Hubo dos o tres cosas en mi vida que me mataron. Vos tenés una capacidad infernal de asesinar...

ESCUCHAR EL RIO

Volvamos al misterio...

La versión académica del pensar es un irracionalismo. El irracionalismo es todo aquello que no se somete a los designios unilaterales de la ciencia y de la técnica contemporánea. Vas a ser convicto de irracionalismo en la medida que no te sometas a la modernidad, a ese discurso aplanador de la ciencia que parece querer dar vuelta los fondillos del ser, dar vueltas las fuentes en función de quién sabe qué ideal. ¿Qué es lo mistérico? Tenés los misterios órficos, por ejemplo, desapariciones de cassettes, de libros que son misteriosísimas, ¿quién me choreó el LP de Lou Reed?

La enunciación de la Ley de Murphy es de por sí misteriosa, pero el verdadero misterio debería ser irreflexionable, en cuanto las palabras lo encontraran dejaría de ser misterio?

El misterio es un río. Hay algunos ríos lindos y limpios a cuya vera podés sentarte y jugar con las piedritas y dejar que esa corriente cante y te hable y te diga cosas y vos no tenés que decir nada, tenés que quedarte en el molde, podés tirar piedritas, podés hacer patitos que es muy lindo, el misterio es río y lo mejor que uno puede hacer es estar en las orillas...

¿La poesía no es un intento de aproximarlo?

Platón es el tipo que expulsa a los poetas de su república. Porque no es racional, porque es el padre de la religión de la lógica junto con Aristóteles y Sócrates. Son los Papas de esa estéril religión de la lógica que termina en la cibernética hasta que en un momento dado aparece Heidegger...

¿Vos sos heideggeriano?

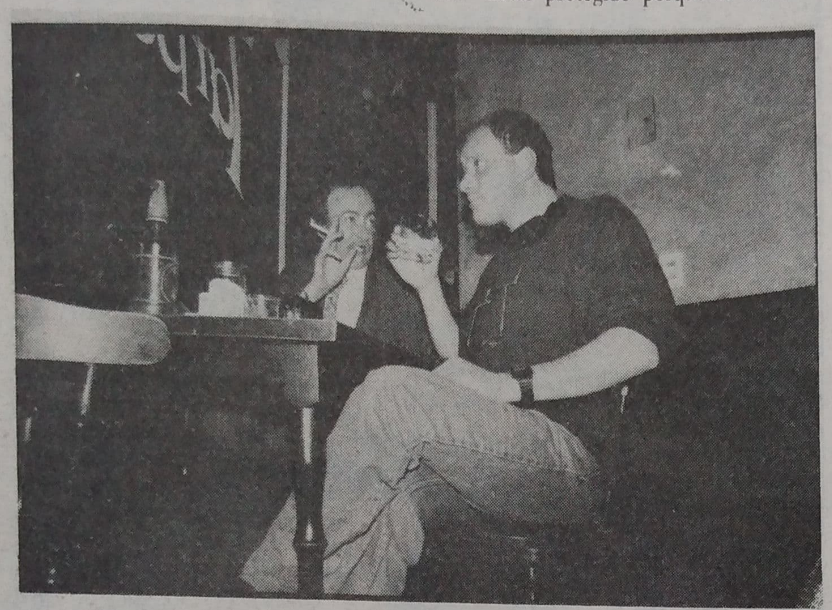
Yo quiero ver dónde está el verso, dónde miente el hombre, dónde está su basura. No la encuentro en Junger, por ejemplo, pero la encuentro en Celine que me encanta como escribe pero me dí cuenta que era un hijo de puta.

¿Hay misterios o son pura fábula?

A vos te está hablando desde hace mucho tiempo, te habla porque sos un tipo del logo, del discurso. Lo que pasa es qué



disposición tiene uno de escucharlo. Me acuerdo de un río en Neuquén que nace en el Perito Moreno, ahí me di cuenta que el misterio es como un río que canta su canción de río y vos podés estar a la orilla del río y no podés irte, si te vas ya no lo escuchás, después escuchás lo que dice el hombre que viene, el camino de la ruta... Un secreto implica una revelación, es un tesoro oculto. Creo que el misterio habla en el modo del secreto. Vamos a suponer que hay algo tal que llamamos misterio que se manifiesta en algo así como metafóricamente un hablar en el modo del secreto. El misterio se dirige permanentemente al hombre como una gracia.



¿Qué es la gracia?

Es el favor o el don del misterio, no tiene que ver con Dios, es el misterio permanentemente revelándose al hombre. Si yo fuera heideggeriano, cosa que Heidegger no querría porque nunca quizo que hubiera escuela, diría como dijo él: "lo que el hombre sea no está escrito en ningún lugar del cielo". Pero EL MISTERIO EXISTE, no existe al modo de la tangibilidad, pero habla, habla en el modo del secreto...

¿Qué significa "La cura"?

Hubo una pelea celeste y terrestre por el ser del hombre. Es la fábula de la Cura, la vieja fábula romana. Se disputaban el ser del hombre, Zeus y la Tierra. "Es mío, es mío", gritaban. Cuando se muera su cuerpo va a ser mío dijo la tierra y su ser consciente va a ser mío dijo Zeus, pero mientras viva va a ser de la Cura...

¿La cura es algo así como la "preocupación"?

Lo que pasa es que aquí hay un problema si nosotros lo llevamos a la fuente latina es una cosa y si lo llevamos al alemán es otra... La cura es como las madres, todas las mamas de todas las razas de todos los pueblos cuidan a sus niños pero hay algo impropio en ese cuidado que te ata. Hay un miedo en ese cuidado. Es un cuidado preocupante. Habría entonces una cura propia, auténtica y piola y otra falsa, desagradable.

¿Cuál sería un ejemplo de la "cura" propia?

La propia es el amor.

¿Cuidarte de qué?

De nada, nada, nada, nada, es así, estamos anonadados y sellados por la nada. Es como un estigma, como un llamado. Porque hay un señor que se llama Enrique Symns y que está vivo y lo tengo adentro y lo cuido y los alemanes dirían una palabra "Estás protegido porque te amo". Esta protección es el paraguas del amor. En una época era licuar, ahora todos hablan de paraguas, hasta Rapanelli, toda época inventa sus neologismos. Pero no hablemos de paraguas, hablemos de cabañas...

Mencionaste la palabra amor...

Vos estás en el desamparo arrojado en un mundo de mierda.

¿Porqué es de mierda?

Ah, que se yo! Es un misterio muy grande.

Catalogarlo "de mierda", me impide comprenderlo...

Mirá, yo no soy un optimista, vamos a suprimir "de mierda", estás arrojado en el mundo, en bolas estás, te mirás las manos, los pies, el pito, te pinchás, te lastimás, y no hay protección y justo aparece una cabaña. ¿Qué es eso? Y ves eso que damos en llamar la puerta y adentro hay una mesa de madera, mejor que sea de madera y hay una chimenea, estás protegido, ahí hay una **"cura"** auténtica, propia que es el amor del fuego, el amor de la mesa, el amor del vino, el amor de la reunión, es el amor de los que se juntan y se abrazan, el amor de los que se quieren sin miedo. Soy un descuidado, estoy atento y circunspecto, soy un árbol que tiene mil ojos pero a su vez estoy distendido, estoy tranquilo porque no tengo porqué preocuparme de Symns, ¿te vas a ir a bailar pichón? no me preocupa, llevá un pedazo mío para que baile con vos...

¿Esa palabra cura del mito, tiene que ver con la palabra curar?

¡Y qué te parece! Hay una cura que cura y hay una cura que enferma. Mi mamá era una persona de izquierda, atea, comunista, la vieja era comunista y mi papá era un adorador de la luna, era un pagano. Hay que ir al mar y zambullirse en cada ola por los seres que querés. Esta ola es por la negra, esta ola es por Enrique...

Me quedé enganchado en el tema del tiempo. Una manera de verlo es que el tiempo venga desde el futuro hacia el pasado y otra es ver al pasado y al futuro como los productos de un estallido del presente...

Te puedo revelar el misterio del tiempo. ¿Puedo revelarlo? El presente más propio y auténtico es producto del mutuo llamarse del hilo y del advenir. No es vivir con la ansiedad como una soga en la que nos tropezamos dando pasos de borrachos. Lo que ha sido nunca dejará de ser y lo que va a ser ya está siendo. Ahora, nosotros, estamos presentando el futuro. Pero estaba pensando si hay otros misterios, otros secretos. Pensaba en el misterio del sentido y en el misterio de la culpa. Nosotros decimos "mundo, mundo, mundo". ¿Qué es mundo? Pensamos que es una continente de cosas, una ola donde hay disquerías, vodka o sea un plexo de significados que se teje como una tela misteriosa ¿Por qué vinculo esto con la culpa? La culpa deshace ese tejido de sentido que es el mundo y que es el misterio. La culpa es el enemigo del misterio.

Hablaste también del sentido...

Hay un hombre al que no se le da bola que es Berkeley, era obispo. fue el que algunos dicen que dijo: "Ser es percibir" y otros "Ser es ser percibido". La materia no existe. Tiene que ver con el tema del sentido en la percepción y los múltiples acepciones de la percepción, porque podemos verla como vulgar tangibilidad estoy viendo un cacho de carne con ojos que es Enrique Symns, esa es la gilada de una vulgar percepción, pero la verdadera percepción es una batalla donde los ejércitos se preparan para presentarse.

Siempre pensé que pensar era olvidar...

El gran problema en que vivimos es que no sólo no pensamos sino que nos olvidamos que no pensamos y luego olvidamos ese olvido. El gran problema es que además no escuchamos, yo me defiendo del sentido. Hay una primera etapa del sentido, una segunda es la verdad del ser y la tercera que es el lugar del ser. Y ahí lo tenemos. El ser es un lugar. Todo misterio tiene que conducirnos a la morada, porque vivimos en un mundo que no es una morada para el hombre sino es un lugar en donde el Indio Solari es un profeta.

ENRIQUE SYMNS

EL ASESINATO DEL AMAZONAS

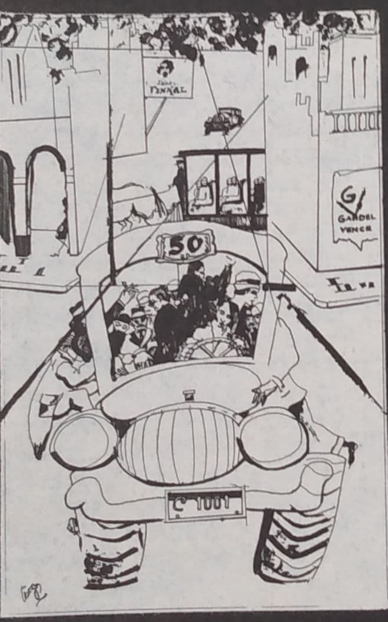
Por Néstor Barrios

Fue a principio de este año, cuando el cacique Txucarramae Raoni amenazó de muerte y declaró la guerra al propio Presidente Sarney, que el gobierno brasileño fue tomando conciencia real y precisa de hasta qué punto su particular concepto de "modernización y desarrollo" para la Amazonia iba a ser viable de aplicar, o al menos le ayudaría a pensar que no le sería todo lo facil que esperaba.

El plan incluía el virtual reparto de tierras vírgenes a diferentes multinacionales agropecuarias, forestales y mineras (que en realidad significaba la continuidad de una política iniciada años atras, en la época de los gobiernos miltares) además de la construcción de una serie de represas hidroeléctricas a través de Eletronorte –filial de Eletrobrás, Cía Nacional de Electricidad, en el norte del país– que inundarían tan extensas como irrecuperables áreas de floresta.

"Si su Jefe, que sé que se llama Sarney, continúa adelante con su plan voy a hacerle la guerra, y es muy peligroso meterse con mi pueblo", desafió Raoni al término del Primer Encuentro de Naciones Indias del Xingú, en la ciudad de Altamira, Estado de Pará, que había reunido a más de ochocientos indios de veinte naciones del país, tres de Canadá y dos de los EE.UU., junto con representantes de la iglesia, del gobierno, de la compañia de electricidad, diputados, ecologistas, científicos y observadores (entre ellos Sting) para tratar, entre otros, esos temas.

Ese clima de tensión había llevado a que unos días antes varios organizadores indios fueran amenazados de muerte (como los líderes de la Nación Capaipo: Paiacan y Cube-I) y que el biólogo e investigador norteamericano Darrel Posey –doce años en la selva– tuviera que recurrir a un hábeas corpus para impedir que el gobierno lo expulsara acusándolo de "instigar a la rebelión".



DIBUJO: CESAR

Si bien el hecho de que la Amazonia estaba amenazada seriamente era un secreto a voces, no la exacta gravedad del asunto: de 200 a 400 mil km.2 habían sido derribados hasta el presente (del 7% al 12% del total según la fuente) y a razón de ocho mil continuaban siendo deforestados por año, a un ritmo por el cual y de acuerdo a cálculos del INPA –Instituto Nacional de Investigaciones de la Amazonia– la totalidad de la selva sería sólo un bello recuerdo hacia fines del año 2020.

AMAZONAS: ORDEN Y PROGRESO

A finales de los años '50 la región comenzó a sentir los primeros intentos integracionistas. En 1960 se termina la ruta Belem-Brasilia y desde entonces otras vias son abiertas para unir pequeños tramos entre Belem, Santaren y el sur. Sin embargo, hasta promediar la década siguiente toda la zona encuadrada dentro del "Amazonas legal" (59% del total del territorio brasileño, 4.500.000 km2) se encontraba practicamente intacta con sólo el 0,56% de áreas afectadas.

Unos años antes el entonces gobierno militar había dado inicio a una agresiva política colonizadora en la búsqueda de alguna solución que le permitiera a Brasil hacer frente a sus ya acuciantes problemas económicos y sociales.

De esa manera y por intermedio de la construcción de una enorme red vial, se impulsó el traslado de miles de familias pobres y marginales del cordón industrializado hacia asentamientos que se instalarían a intervalos en las nuevas rutas. La disponibilidad de petróleo en el exterior y la tendencia mundial en favor del transporte automotor hicieron que éstas fueran optadas al ferrocarril, decisión que años más tarde y a consecuencia del radical incremento en los precios internacionales del crudo, se convertiría en uno de los factores fundamentales en el desproporcionado incremento de la deuda externa del país, deficiente en producción petrolera y dependiente de los caminos que había acabado de construir. Una vez finalizada la columna vertebral del proyecto, la carretera Transamazónica, se comenzó con el traslado de la gente (600.000 personas) en un operativo que demandó más de tres años.

La tierra era entregada en posesión y el desmantelamiento premiado como algo beneficioso, dando lugar a las primeras **queimadas** de selva luego generalizadas e incontrolables.

A pesar de estas ventajas, diez años más tarde (1983) sólo alrededor de seis mil familias permanecían, pudiendo adaptarse a la vida hostil en

la selva y conviviendo, además de las enfermedades propias, con todo el sistema vial totalmente deteriorado e intransitable por el efecto de la constante erosión causada por las lluvias.

No obstante el fracaso de este gigantesco programa, su sola implementación provocó modificaciones irreversibles en la vida de los pueblos indios y "cablocos" (lugareños) que se encontraban perfectamente adaptados al medio (con caminos cortando territorios de caza, expulsión por la fuerza de tribus de tierras tradicionales, diseminación de enfermedades antes ignoradas –como la gripe– para las cuales los nativos no poseían defensa alguna, asesinato de cablocos por represalia, violación y secuestro de indias, etc.); y tendría vital importancia en el "descubrimiento" de una actividad que se ocuparía en los siguientes años –por supuesto a expensas del lógico y progresivo deterioro social y sobre todo ecológico– de dar alguna posibilidad de vida a los centenares de miles de desocupados que los poderosos centros económicos sureños no eran capaces de absorver.

A unos cuarenta metros bajo la copa de los árboles y casi mismo a ras del suelo, una riqueza mineral incalculable (lo que sería lo mismo que decir los U$S 30 billones calculados) esperaba intacta a ser extraída.

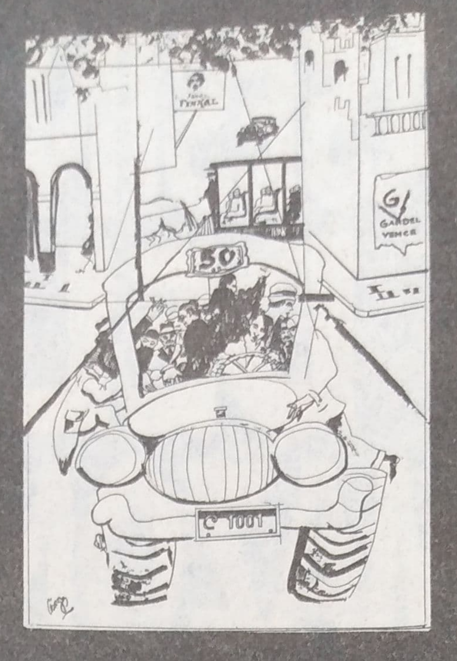
DAME TU LUZ

Desde que aquellos hombres comenzaron a llegar movidos por las promesas de dinero fácil y rápido; oro, plata y diamantes al alcance de la mano y una vida digna y sin temores hasta hoy, la selva y sus originales moradores fueron testigos y víctimas de un violento desfloramiento que el tiempo se encargaría de transformar en una sífilis mortal.

Hasta mediados de este año, 112 grandes proyectos agropecuarios se encontraban en marcha, financiados por el mismo gobierno federal, aún cuando estadísticamente el rendimiento vacuno por km2 en la zona sea en extremo bajo y la calidad, debido a las pasturas duras, mala; veintitres compañías mineras extranjeras o seudonacionales operan en territorios indios que por ello no reciben ningún tipo de regalía, ganancia o simplemente las gracias (las empresas Paranapanema y el pulpo "nacional" Vale do Río Doce, verdadero testaferro de la Británica Stell Co. British Petrolium, ambas con las minas de estaño e hierro –el complejo Grande Carajás– más grandes del mundo respectivamente) sin contar los aproximadamente dos millones de garimpeiros que trabajan en forma independiente y son responsables, entre otras cosas, de la fatal contaminación de los ríos por el mercurio utilizado para la obtención del oro (300 toneladas en los últimos cinco años).

Pero el anuncio oficial del gobierno de llevar a cabo el llamado "Plano 2010" con la construcción de 79 usinas hidroeléctricas en toda la cuenca del río Amazonas, fue el punto explosivo determinante, no sólo de la reacción de Raoni, su pueblo y todas las naciones indias unidas en un hecho inédito; sino de la mayoría de las agrupaciones políticas (excepción hecha por grupos de empresarios ligados con la derecha).

Para tener una idea aproximada de la magnitud de este plan, sólo las seis previstas a lo largo del río Xingú inundaran una superficie de 20 mil km2 (equivalente a la república de El Salvador) involucrando a diez pueblos indígenas e inclusive al Parque Nacional do Xingú supuestamente protegido por ley.



Al término de la obra, las represas acumularán una potencia total de 22000 megawatts (casi el doble que Itaipú/El Chocón, 1600 MW) y las dos mayores Caracao –grito de guerra de la tribu Capaipo– y Babaquara (ambas 17600 MW) empezarían a levantarse en los primeros años de la próxima década a un costo final de U$S 10800 millones (Itaipú tuvo un costo de U$S 15000 millones, tres veces superior al presupuesto inicial). Su puesta en funcionamiento implicaría un lago de 7200 km2 –cuarenta veces el tamaño de la Capital Federal– y la desaparición de siete pueblos completos.

Para llevar a cabo estos megaproyectos se preveé emplear no menos de quince mil trabajadores con la consiguiente instalación de una ciudad para albergarlos, empresas mineras, agroindustriales, forestales, de excavación, etc.

Estos enormes acontecimietnos provocarán alteraciones sociales, económicas y políticas, y en el caso particular de los indios, su definitivo confinamiento afectando su identidad cultural y aproximándolos a la desaparición final.

Sin embargo, lo más notable de esta empresa es que toda esa futura energía no será utilizada para el consumo de población alguna, sino que irá a gastarse a los también faraónicos emprendimientos minero-metalúrgicos de alumar, Albrás o la anteriormente nombrada Grande Carajás, exportadoras de aluminio e hierro e indispensables para los japoneses, ingleses y norteamericanos poseedores del 80% de los respectivos paquetes accionarios.

Como antecedente fundamental, la ciudad de Altamira, lugar del debate y a setecientos km de Belem, no recibe un solo KW de la gran represa de Tucuruí (cuatro pueblos sumergidos, 25 mil personas afectadas que si abastece a distintas multinacionales mineras y forestales que pagan menos de la mitad del costo de generación de ese KW) distante a menos de setenta km sobre vive en un completo abandono: desperdicios en las calles, cloacas abiertas y la energía a cargo de motores diesel.

LA OLA VERDE

Mientras José Muñiz Lopes, director de Planeamiento y Operaciones de Eletronorte, se esforzaba inutilmente en explicar lo barato de la energía producida por esos diques, advertía el peligro de caer en una situación similar a la de Argentina ("sí no se construyen las represas Brasil tendrá que racionar su energía a partir de 1992 cuando Itaipú esté totalmente en operaciones") y relativizaba las consecuencias posteriores, asegurando las condiciones de vida y los derechos de los probladores (cosa que le costo la **faça** de un incrédulo guerrero indio en la garganta) comenzó a conocerse una suerte de presión internacional en contra que provocó, al menos, la decepción de más de un funcionario.

Así, el Banco Mundial dejó en suspenso una serie de créditos ya aprobados por U$S 500 millones destinados a tal fin "por razones técnicas" y el gobierno japonés vetó –a instancias del Presidente Bush– la ayuda financiera para construir la vía internacional Acre-perú (BR 364) de fundamental importancia para acceder a los puertos del Pacífico.

Por su lado las poderosas organizaciones ecologistas yanquis como la National Wildlife Federation de Washington y la Rainforest Accion Network de San Francisco, comenzaron a enviar miles de cartas y telegramas al Secretario del Tesoro norteamericano Nicholas Brady para que ni un dolar le sea entregado a Brasil hasta que su gobierno no revea su política "ambientalista".

En Europa también hubo movilizaciones. Los diputados verdes alemanes enviaron una carta de preocupación y advertencia al gobierno mientras los italianos invadían el stand brasileño en la Feria Internacional del Turismo de Milán.

Desde dentro la diputada Benedita da Silva (PT-RJ), miembro del Frente Parlamentario Indigenista del Congreso, anunciaba que iba a trabajar contra el levantamiento de las hidroeléctricas y la continua usurpación de los pobladores amazónicos, ya que según la Nueva Constitución le corresponde sólo al parlamento legislar sobre política energética o cualquier otro proyecto que involucre a pueblos indios.

Todos estos dichos y hechos provocaron la final reacción e ira del Presidente Sarney que rechazó los cargos afirmando "que el país no tiene descuidada la cuestión ambiental sino que es víctima de una campaña alarmista, repleta de falsedades científicas" y que no aceptaba "la posición de 'reo sin crimen' de parte de países con fabulosos arsenales atómicos y toneladas de detritos industriales que amenazan a todo el planeta", olvidando decir -sin querer, seguramente- que la gran mayoría de las explotaciones contaminantes de su país y el usufructo indiscriminado, salvaje de recursos no renovables, corre por cuenta exclusiva de empresas o capitales provenientes de esos mismos países. Inversión extranjera, que le dicen.

Paradojicamente la Amazonia se encuentra

hoy, en cierto modo, protegida por esos mismos "concesionarios" que dada la magnitud del desastre y ante la probable posibilidad de convertir la selva en un páramo inservible, incapaz de absorver los 11300 kg de monóxido de carbono que cada habitante desarrollado envía a la atmósfera (contra los mucho más modestos, sumisos 100 kg del subdesarrollo) o de retener el agua de lluvia que a manera de gigantesco refrigerante mantiene la temperatura e impide que ciudades tan bonitas y avanzadas como Amsterdam o Copenhague queden sumergidas a diez metros bajo el nivel del mar, prefirieron adoptar posturas más "humanas y ecologistas", convenciendo finalmente al gobierno brasileño a que "considere" sus proyectos (de hecho el retiro de capitales suspendió la usina de Babaquara y el aprovechamiento del rio Xingú se redujo a un 20%) para que no le ocurra lo mismo que otros países o continentes como Asia o Africa tan abiertos a las inversiones, hoy casi sin selvas. Del mismo modo respaldaron la aprobación de Programas –**Calha Norte, Nossa Natureza**– que terminaron con los incentivos fiscales, suspendieron nuevos créditos (pero no el apoyo financiero a los ya establecidos) y pusieron en manos del Ejército la supervición y el control absoluto de toda la zona que además y de acuerdo a palabras del mismo Jefe de la Casa Militar y Secretario General de la Secretaría de Asesoramiento y Defensa Nacional (SADEN), general Rubens Denys "no se descarta en el Fondo Nacional Para el Medio Ambiente del programa "Nossa Natureza" la hipótesis de que sean examinadas propuestas de conversión de parte de la deuda (externa) en inversiones de proyectos ambientalistas", lo que traducido a buen criollo equivaldría a decir la entrega de territorio (parte) a cambio de la cancelación de la deuda (parte) siempre y cuando se haga sobre la base de "proyectos ambientalistas".

Entre tanto miles de seringueiros, ribeirinhos, pescadores, campesinos e indios siguen con su vida de subsistencia, lejos de la "cocina" de las decisiones, en un país que en los últimos doce años pagó solo en intereses, el total del monto de su –ahora canjeable– deuda (U$S 110 mil millones) y que lo convierte, al igual que los demás países del subcontinente, en verdadero generador, más que receptor de divisas y prestamos; un país con una situación socioeconómica en extremo comprometida que la profusa y variada gama de capitales y monopolios nacionales y extranjeros -revolución productiva le llaman por aquí– no ha sido capaz –sino muy por el contrario– de revertir.

"CHICO MENDES: LA FELICIDAD DE UNA LUCHA"

La noche del 22 de diciembre de 1988 era una noche como cualquiera en Xapurí. Calor, humedad, mosquitos, pobreza. Una típica noche de pueblo perdido en la frontera donde soló algunas voces se escurrían a través de las paredes de madera de las casas.

Francisco Mendes Filho, 44 años, líder del Primer Sindicato de Trabajadores Rurales del Amazonas, descansaba con su familia después de otro agotador día de trabajo.



Obrero de la seringa (árbol del latex) desde los nueve años, "Chico" había sido el encargado de unir y organizar a los trabajadores de la región contra los grandes terratenientes; responsables de los desmontes y **"queimadas"** de selva, fuente indispensable no sólo para el trabajo sino de todo aquello que un **posseiro** necesitaba para vivir: madera de **paxiubá** para las casas, hojas de **jarina** para los techos, insectos y raíces para sus gallinas, patos y cerdos y animales salvajes como jabalíes o venados para cualquier necesidad extra.

Así, por los años '75/'76 nacieron los primeros "empates", forma de resistencia donde cada serlingueiro ante cualquier eventualidad de quema o derrumbe se reunía junto con su familia y entre todos permanecían en el lugar hasta lograr que el **facendeiro** desistiera en sus intenciones.

Esta técnica fue practicada con éxito desde aquellos años hasta hoy, impidiendo la pérdida (para los trabajadores) de por lo menos 6.000.000 ha de seringales y castañales, aunque para Chico haya significado el ingreso directo a las abultadas listas negras de la oligarquía local que comenzó a ver en él ya no a un folclórico sindicalista, sino al mal y peligroso ejemplo en expansión necesario de erradicar.

Ese mismo año cinco campesinos habían sido asesinados, otros dos baleados y todos los principales dirigentes sindicales amenzados de muerte.

Y como suele ocurrir en estos casos, ningún culpable fue sentenciado o siquiera detenido, a pesar de los reclamos y de las claras evidencias que sindicaban como principales sospechosos al ex prefeito de Xapurí Vanderlei Viana (varias veces visto con lo más pesado de la cuadra, como los hermanos Darly y Alvarino Alves, latifundistas con numerosas causas pendientes por asesinato y robo en otros estados) y el delegado de la policía civil, escribano Antonio Maghalaes, (nuevo rico después de su corto paso por la función pública), ante lo cual el gobierno decidió dar por finalizadas las "intensas investigaciones" que venía realizando.

Como siempre el tiempo se encargaría de borrar estos "problemas caseros" al decir de varios funcionarios, confiados en el desgaste de la memoria, que ya había dejado en el olvido al padre Josini Moraes Tavares, militante de la Pastoral de la Tierra y defensor de campesinos y pequeños propietarios, muerto por desconocidos dos años antes.

Pero Mendes no sabía de amenazas que frenaran sus ideales, (a pesar de sí saber que el tiempo jugaba en su contra) de lograr para sus pares algo que se acercara a la dignidad, que terminara con la eterna, crónica injusticia.

A instancia suya se creó un nuevo organismo, el Proyecto Seringueiro, encargado de editar un folletín, la Cartilla Poronga, que le daría al trabajador un arma de incalculable valor para alcanzar el logro de sus metas: la alfabetización.

La cartilla comenzaba con la palabra "mata" (vegetación, selva) y terminaba con "seringueiro" y a lo largo del aprendizaje otras palabras como sindicato, cooperativa y gobierno eran explicadas con debates posteriores a cada clase.

Esta enseñanza pronto dió sus primeros resultados con la Cooperativa de los Seringueiros fundada con 25 socios-ex alumnos. La defensa del hábitat del cual dependían lo llevo también a levantar ocho hospitales en la misma **"colocacao"** para que la gente no dependiese de ciudades alejadas y de traslados muchas veces imposibles, para que el trabajador se quedara a defender la selva. Y para que se quede necesita salud, no se cansaba de repetir, al tiempo que enfermedades como la desnutrición infantil, la ferida brava (picaduras de ciertos insectos que no cicatrizan) y la plaga del lugar, la malaria, comenzaban a ser tratadas.

Todos estos logros lo llevaron a ganar varias distinciones nacionales e internacionales; de la O.N.U. por la defensa del medio ambiente, de la Sociedad por un Mundo Mejor de Nueva York, de su Estado, Acre como personalidad del año.

Por eso tal vez, la cálida, pesada noche del 22 de diciembre estuviera contento, satisfecho, pensando en el duro pero fructífero año que se iba, en la concreción de nuevos proyectos para el entrante –como la Unión de Pueblos de la Floresta, esta vez con sus otros hermanos, los indios– imaginando las posibilidades que le cabrían a su amigo Lula en las proximas elecciones y que quizas fueran la última esperanza de lograr un Brasil justo; feliz por el reconocimiento y cariño de todos los trabajadores de la selva, por haber finalmente podido terminar su casa, su única y humilde casa de madera, piso de tierra y baño separado a pesar de las amenazas, de los cinco atentados, de los dos custodias que hacían guardia frente a su casa por orden del mismísimo gobernador y que él había aceptado de mala gana.

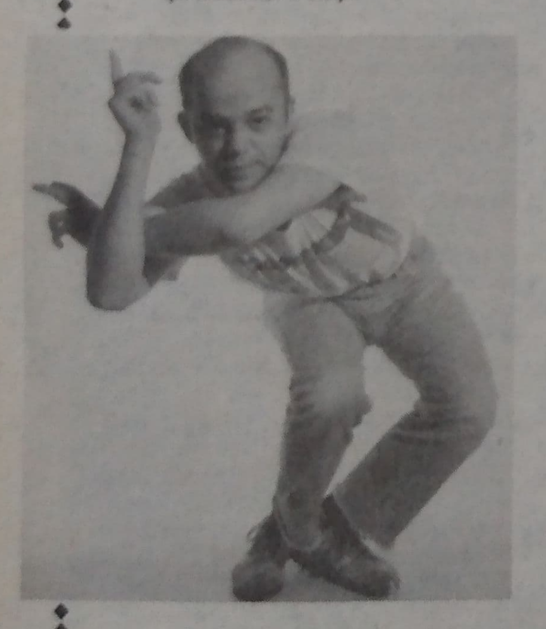
Seguramente por todo eso, cuando salió de su casa para tomar el baño diairo, habitual, último, la presencia de los PM no le molestó.

Su cara serena irradiaba felicidad, esa misma felicidad con la que generalmente mueren los luchadores.

Personajes Urbanos

Se llama *MARCELO POMBO*. Es artista plástico. Anda cerca de los treinta años y adora la psicodelia. Cuando era chico pasaba tardes enteras dibujando y haciendo batik. Su mamá lo llevaba de paseo a la Galería del Este y al Di Tella, conocidos en aquella época como *LA MANZANA LOCA*.

Un día lo llevaron a ver *SOCORRO* de Los Beatles y a la salida le compraron el disco. Coleccionaba la revista *PELO*. Tuvo un grupo de rock con el nombre de *ANA FRANK*. Vivió una temporada en el norte con los indios matacos. Descubrió la vida gay en Brasil. Después llegaría el amor y todo lo demás. Ultimamente se lo puede encontrar por las calles del microcentro buscando materiales para sus trabajos en los containers o sino, paseando por la reserva ecológica de la Costanera Sur, ese lugar que cambia todo el tiempo.



VERONICA LASARTE es lo que se dice una chica sexy. A los 6 años hizo de vedette en el teatro de revistas del colegio de Nuestra Señora del Huerto. Todo por iniciativa de su maestra Rosita, la niña apareció sobre el escenario con corpiño, una corona de plumas en la cabeza, tacos altos y muy pintada. A los 9 fue consagraa Reina de Carnaval en una cantina de Avenida de Mayo. Compañera de Julio Boa y Maximiliano Guerra, estudió danza en el Colón. Sus amigas aseguraban que de grande terminaría siendo vedette, y no se equivocaron. A principios de año volverá a las tablas, esta vez junto a travestis, en LA REVISTA DEL POLVO.

Cantante, actriz y bailarina, se la vio bailando en la discoteca TOKYO arriba de la barra con corset, medias caladas y tanga. También con el grupo CASPITA, cabaret futurista con música tecno y pinturas en vivo. Integrante de CAPITAL FEDERAL, su nuevo grupo es ahora SOL DI NAPOLI. También trabajó en ENSAYO BUTO de Marie-Louise Alemann: sacaba un papel de 20 metros de un trapecio plateado y se iba envolviendo lentamente desnuda; pintada de blanco, con los ojos cerrados, temblando.

Los que sientan urgencia por verla deberán preguntar en las cruceros que van a Uruguay. Durante el viaje entona canciones de Palito Ortega y Raffaella Carrá.

Por Mariela Govea
Fotos: Diego Ciardullo

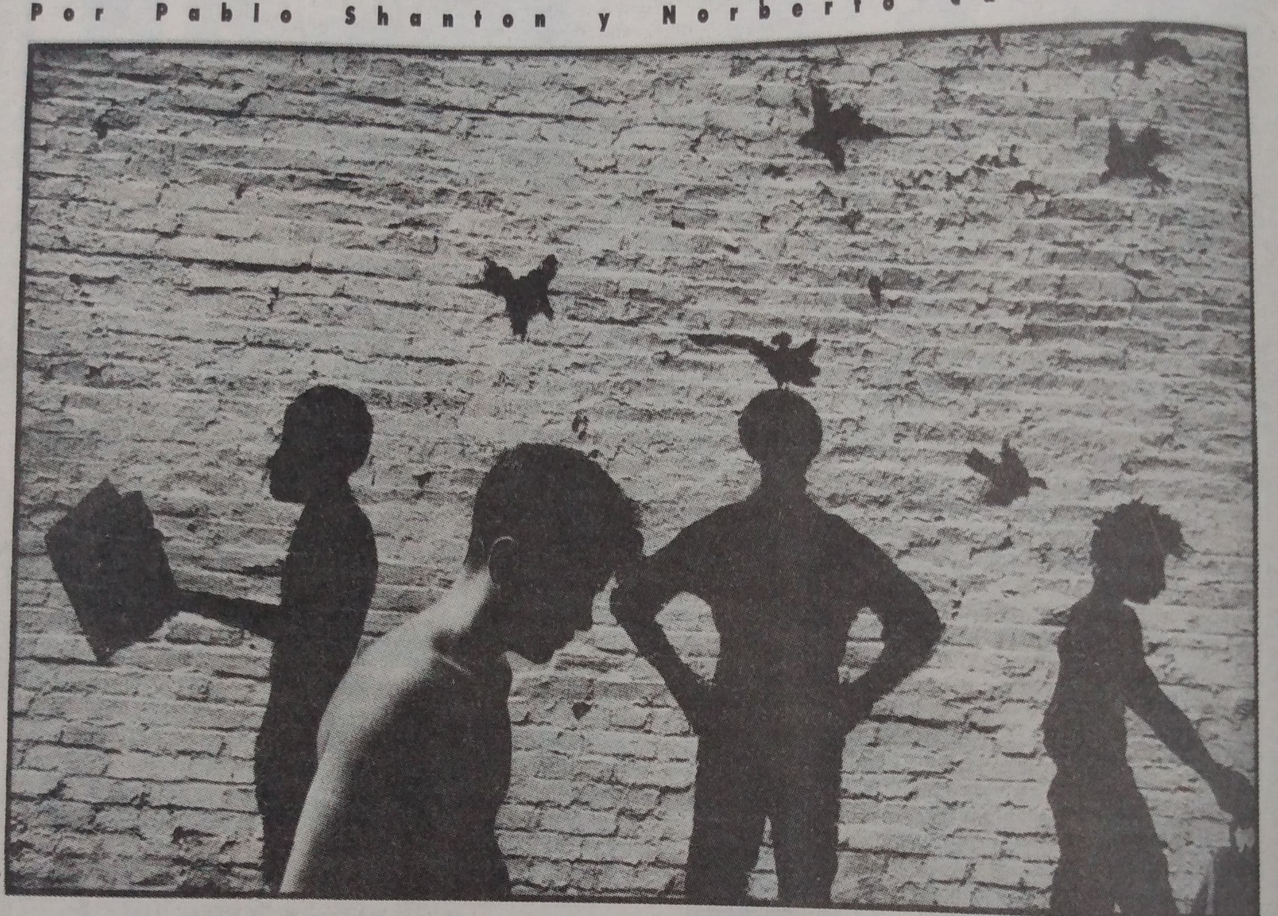
Alta, morocha de ojos verdes **VALERIA MAPELMAN** es una linda muñequita. Sus padres le ponían discos de **KISS** como canciones de cuna. Cuado iba de vacaciones la hacían disfrazarse de hada y la ponían en las carrozas de 25 de Mayo, pero ella prefería volver a su querida indumentaria punk para ir a ver a **TODOS TUS MUERTOS** y **MASACRE PALESTINA**. Cuando terminó el colegio se fue a pasear a Londres con su novio. Vivió con seis chicas es un squat. Los tipos eran grossos, recuerda Valeria, estaban de la cabeza . Iban a fiestas que duraban tres días en fábricas tomadas. No te jodía la cana. Podías hacer lo que querías. Es fotógrafa y modela para divertirse. Causó escándalo en La Bienal por besar en la boca a otra niña. También se la vio pasando ropa en Medio Mundo y en el Garage H. Argentino. Es integrante del flamante grupo **SOL DI NAPOLI** y trabaja haciendo la gráfica de un bar de palermo donde se sortean mujeres.

ALEJANDRO KUROPATWA es el último dandy. Petitero y caballero del buen vivir, donde encuentra glamour ahí está él. Le encanta agasajar a sus amigos con champagne parties en su casa. Vive en el edificio art-now veau más lindo de Buenos Aires. Por las tardes escucha canciones de amor en francés mientras su criada prepara una riquísima cena para dos. Fanático del cine, cuando vio *LOS OJOS DE LAURA MARS* supo que su destino era New York. Estuvo unos cuantos años alborotando por ahí. Trabajaba de noche en *DANZETERÍA*, una cotizada discoteca, siempre rodeado de bautiful people. Fotógrafo, para él la belleza son sus flores: las calas. Harto ya de comprarse ropa, prefiere alquilar algo en la tradicional *CASA MARTINEZ*: sabe que siempre algo freak va a encontrar. Como el traje celeste años 50 que lució el día de su cumpleaños, inspirados en un modelito de Yoshi Yamamoto que vio en el último *VOGUE*. Nouvelle total!



NEW ORDER LA TRI LUNES

Por Pablo Shanton y Norberto Cambiasso



Recostarme (primer movimiento)

"... sólo el silencio" ("Your silent face" de "Power..." "Observé tu cara durante un largo rato / y es siempre la misma..." ("Thieves like aus" de "Substance" 1987).

Si dejo pasar el tiempo, el tiempo ya no pasa. Todavía no tengo por qué salir (no encendí ninguna hornalla, ni elegí los zapatos). **Creo** que es temprano; y sé que es muy tarde.

Me gusta recostarme al lado de una mujer dormida; observar su cara durante un largo rato y descubrir que es siempre la misma. Ahora voy a acercarme, cuidadosamente, para oír cómo respira ese cuerpo; liso y opaco, sobre un nido de arrugas. No voy a moverme hasta que suene el despertador, o el teléfono. Así debió haber sido siempre el silencio.

Ceremonial

"Cuánto deseo que estés aquí conmigo ahora" ("In a lonely place", 1981).

Entre el 81 y el 82 hemos escuchado al resto de Joy Division (Bernard Albrecht - guitarras; Stephen Hook - bajo y Stephen Morris - batería) arrastrando en una procesión por las ruinas humeantes del Nuevo Orden, los últimos huesos de su grupo fantasma. Los teclados y ritmos programados de Hannett (productor de Joy Division) amortiguaban, como una máscara funeraria, la demacrada concertación de los instrumentos: eran palmadas de resignación esperanzada sobre los hombros del trío. A partir de "Movement" el grupo comienza a salir de su estado de desamparo. Comprende que hacer música implica **superar el silencio**, tan aludido en Joy Division, ahora materializado en un maxi "Blue Monday", el Fantasma de Ian Curtis es del todo exorcizado. Se apropiaron a su modo de los dos mitos musicales más descollantes de los '80: la disco-music y la nueva tecnología. Con New Order descubrimos que la electrónica, en manos de artesanos, puede representar un medio de experimentación, y además, aprendimos a bailar nuestras miserias, denunciando la soledad que empieza cuando las fiestas se terminan.

Advertencia

En caso de tener que regresar solo a casa casi en el límite sur de la ciudad (donde seguramente la llovizna parece más pegajosa entre tantos cobertizos, puentes, rieles y avenidas, donde todos los viernes el vigía aguarda a que el prófugo lo intente de nuevo confiado en la falta de luces de mercurio, donde el silencio repite el ruido helado de un colectivo que frena, donde ya nadie espera que volvamos salvo una cama deshecha y un muerto de ropa caído en el suelo); se recomienda no escuchar "Movement", el primer disco de New Order.

La artesanía de la composición

New Order es un grupo pudoroso. Todo lo hacen en forma paulatina, sin brusquedades exasperantes. Se trata de seducir al oyente, no de violentarlo.

STEZA DE UN POR LA TARDE

(SIETE MOVIMIENTOS, ONCE INTERRUPCIONES Y UNA ADVERTENCIA)

En muchas de sus canciones ("Blue Monday" o "Elegia"), los instrumentos van sumándose uno tras otro, casi por casualidad. Las frases musicales se construyen pausadamente, sin apuro.

Es como si gastasen sucesivos borradores hasta hallar la combinación orquestal adecuada, un crescendo final donde cada instrumento hace lo suyo (lo que ha venido haciendo hasta el momento) pero en forma conjunta con los demás. Una suerte de artesanía de la composición. Son pacientes orfebres que en lugar de buscar la palabra justa, intentan localizar la frase musical perfecta. Convocar esa imagen que tarde o temprano también encontrará el que escucha.

"No creo que la música que escribimos provenga de nosotros. Pienso que surge de la gente que la escucha".

New Order concede al oyente un amplio margen de libertad. En ellos, la sensibilidad pictórica reemplaza a la literatura (que era la "marca de fábrica" de Joy Division).

Los trazos pictóricos que su música promueve tienen más que ver con los discontinuos colores del impresionismo que con las definidas líneas de la pintura clásica.



Bernard Albrecht se confiesa

"Mi obsesión fue siempre los trencitos eléctricos. Aún hoy sigo dedicándome al ferromodelismo con el mismo entusiasmo que tenía a los diez años. El ferrocarril es el sistema circulatorio de las ciudades. Puede suceder cualquier cosa en cualquier parte, incluso un accidente en las vías, pero **siempre** seguirán corriendo trenes por el país. Continuamente, de noche y de día. Sin duda, representan nuestro "ritmo de vida moderno". Quizá, lo que deseé desde chico fue interrumpir ese ritmo incesante por un rato, para poder observar esas máquinas **detenidamente**. Yo sólo viajaba los domingos, y del lado de la ventanilla (por supuesto, a mí también me prohibían sacar la cabeza). Tenía dos posibilidades: adaptarme a la velocidad, perdiéndome en un "travelling" vertiginoso, o intentar superarla, prescindir de ella para poder recorrer media Inglaterra con el viento en la cara.

"Claro que hubiera preferido andar en esas locomotoras Diesel que veía en el Museo. Pero como no podía, me vengaba armando, desarmando y coleccionando trenes antiguos en miniatura. Tantos años ajustando rueditas, bielas y pistones, terminaron convirtiéndome en un ingeniero. Nadie creía en la época de "movement" que yo fuera capaz de construir solo una máquina de ritmos; pero lo hice. A la hora de componer actuo del mismo modo que frente a mis locomotoras. Antes de verlas en movimiento me gusta saber cómo funciona cada una de sus piezas. Después, gozo mi viaje tranquilo. Apoyo la cabeza en el vidrio y estiro las piernas: "Ya puedo pensar en lo que quiero, todo marcha sobre ruedas".

Jugando con la tecnología

New Order no debe vincularse con el "tecnopop" en la línea Depeche Mode - Yazoo - Erasure, aún cuando todos sean hijos de los mismos padres: papá Kraftwerk y mamá Funk, que pasaron su noche de bodas en el cabaret de Soft Cell, y su luna de miel en Sheffield, cerca del laboratorio de los Human League, por el año 1981. Año en el que el pop como resultado del experimento con la electrónica (Kraftwerk - Eno - Bowie) se **ennegrece**, se "des-alemaniza" para siempre en Inglaterra cuando unos muchachos blancos pretenden recuperar la "sensualidad" y la "espontaneidad" de la música negra por medio de sintetizadores y máquinas de ritmo (pongamos por ejemplo la cover de "Tainted love" por Soft Cell).

Hoy día, Depeche Mode y su zaga responden a un momento de adiestramiento definitivo en el uso de la tecnología (del '81 al '89 hubo tiempo suficiente como para "domesticar" las máquinas). ¡Por fin pueden hacerse buenas canciones **sin experimentar tanto** como los primeros Orchestral Manouvres in the Dark! Depeche Mode y Erasure fueron los culpables de transformar las novedades técnicas en un anacronismo: el Sampler y el sintetizador como la **Orquesta de acompañamiento de los '80**. Los cantantes, mientras tanto, se convirtieron en intérpretes al estilo '50 (¿qué son Andy Bell, David Gahan o Alison Moyet sino nuestros Sinatras?).

Los N.O., en cambio, conservan una actitud de **extrañamiento** amateur frente a la tecnología (de ahí que hayan elegido a Gillian Gilbert, una tecladista inexperta, con el fin de reeditar el comienzo de Joy Division). No hay, como en DM, un compositor, tres arregladores-instrumentistas y un cantante; sino cuatro jugadores que van disponiendo en el devenir del "tema" su estrategia de "concertación" (una frase, una textura, un golpe, un estribillo).

Componer significa, para New Order, justamente eso: poner una cosa junto con otra, encontrar una conveniencia entre las partes en juego (recordemos que jugar y tocar un instrumento están contenidos en un solo verbo en inglés o francés).

Quedarme aquí (segundo movimiento)

"por estos últimos días/déjenme solo" ("Leave me alone" de "Power...")

Reconozco la llegada del otoño por el olfato (hay manzanos rodeando la casa), la del invierno por el oído (la nieve golpea contra las tejas). Hace cien años los colores me respondían, respirar no costaba, dormir no era necesario. Antes, podía creerme dentro de un cuerpo al que le seguiré perteneciendo.

Ahora sueño que hay miles de islas ardiendo, con miles de personas como yo, en cientos de mares. (Sólo despierto para comprobar el ritmo de las olas que siempre **debe** rodearme.)

Nadie se preocupe por mí, déjenme sólo. Al menos por estos últimos días, quiero seguir siendo este náufrago.

Ironías del pop

New Order puede escucharse junto a Durruti Column u Ofra Haza. Pertenece a una tendencia del pop donde domina la fantasía (el fantasma de un Padre) de que ya no se puede (no se **debe**) tocar o cantar determinadas cosas a pesar de nuestro deseo de hacerlo.

La pulsión romántica de Durruti, la étnica de Ofra Haza, o la "melancólica" (desarrollada por Lou Reed en el tercero de los Velvet) de New Order no pueden manifestarse desnudas, sin pudor, en los '80. De ahí que ese deseo tenga que **transigir**, manifestarse de modo solapado bajo el imperativo del Ritmo (mecanizado ya por una máquina o un sampler: el "efecto de realidad" de los '80).

Sin embargo, algunos intentaron **re-crear** en esta década esa misma melancolía fines del '60 con olor a claveles calcinados (¿de Napalm?),

en tanto otros se conformaron con recrearla **sin retoques**. Entre los primeros encontramos a House of Love y Rem; entre los segundos a Lloyd Cole. New Order, entonces, se transforma en un grupo **irónico**, nunca del todo "disco", nunca del todo nostálgico. Recién a partir de "Brotherhood" (un LP con un explícito homenaje "informal" a Lou Reed en "Every little counts") comienza a pesar más la voluntad de acentuar esas melodías lánguidas por sobre toda la maquinaria electrónica. Hoy, en "Technique", ya puede vislumbrarse una amalgama ideal. La ironía va desapareciendo, muy lentamente.

En la tapa de "Power..." había una naturaleza muerta (pálidas rosas color lila, blanco y violeta); en la contratapa, una señal de ajuste (con colores bien netos) haciendo contraste. En cambio, la escultura de un ingenuo querubín resaltada con colores "sobrenaturales" de "Technique" parece dar cuenta visualmente de que el ansiado y temido anacronismo encontró por fin su justa actualización.

Rememorando ocioso (tercer movimiento)

"Trato pero no puedo encontrarte / decime qué hago ahora / no puedo encontrar la paz de mi mente / porque te necesito en mí todo el tiempo / ("Mr. Disco" de "Technique").

Viejas añoranzas. La nostalgia también puede ser placentera si se la dosifica con sabiduría. Un día nublado, no demasiado caluroso. Nada que hacer salvo recostarse en un sillón de mimbre. Mirar por la ventana cómo esa señora ya mayor descuelga la ropa en la terraza de abajo. Detenerse en cada uno de sus gestos, pausados y cansinos. Sentirse extrañado ante tamaña cotidianeidad.

Pensar en ese viejo amor difuminado en la niebla de una distancia irrecuperable. Saber que habrá tiempo, habrá tiempo para disponer un rostro que cobije todos los rostros que alguna vez perdimos.

Después, la súbita aparición de un dejo de melancolía.

Melancolía del pop

La melancolía puede estar plagada de nostalgia, ser de una tristeza casi anacrónica. Un largo lamento por una infancia ya lejana, irremisiblemente perdida. (Basta escuchar a Nico en "Camera Obscura").

La melancolía puede también asemejarse a un romanticismo frío y distante. Ocultar la pasión tras una mirada glacial ante el temor de ser descubiertos por el objeto de nuestros desvelos. (Tal es el caso de Kraftwerk en el "trans-Europe Express").

La melancolía puede parecerse, por último, a una inevitable soledad. Historias de amores frustrados. Desencuentros. La desagradable sensación de hallarse sólo en medio de una multitud impersonalizada. Esperas inútiles. Una sombra de incertidumbre ante el temor de una nueva frustración.

No encontramos en New Order la solícita quietud de un amor ya encaminado sino más bien, los inquietantes signos de una pasión que aún no se sabe correspondida. Aunque también, el disfrute de un estado de ánimo en el cual el mundo entero es traspasado por el tamiz de ese



sentimiento ambiguo.

Las espiraladas evoluciones de su música ponen a nuestra disposición un completo catálogo de imágenes y sensaciones sugestivas. El único recaudo consiste en saber utilizarlas.

Kraftwerk, Nico y New Order trasladan al "pop electrónico" cierto tono de tristeza y melancolía que siempre había sido propiedad del folk y el blues estilizados (pienso en tim Buckley, en Van Morrison, en el Lou Reed de "Berlin"). Demuestran, a la vez, cuán estéril sería negarle a ese "pop electrónico" un contenido emocional determinado.

Gillian Gilbert se confiesa

"De chica me gustaba armar guirnaldas. Días antes de Nochebuena, o de alguna otra fiesta, me juntaba con mi prima Ann en su casa. A medida que ella terminaba las flores de papel maché o cartulina, yo las iba encadenando una con otra. Al colgarlas, nos gustaba superponer dos "series florales" (así las llamábamos "técnicamente"). Grandes rosas rojas con diminutos narcisos blancos era nuestra combinación favorita. En Navidad, todos nos felicitaban; principalmente por la "discreción y buen gusto" de nuestras coronas para puertas (éramos tan exageradas: hasta en el baño poníamos una chiquita hecha con los restos).

Cuando mi marido (Stephen Morris) y los chicos me propusieron por primera vez que tocara los teclados, me negué. ¡Hacía diez años que no me acercaba a un piano! Una noche aparecí en un esayo. Estaban preparando un nuevo secuenciador de bajo. Stephen me sentó frente al DX, y me ordenó: "Cuando nos escuchés, agregá tu parte, hacé como si pusieras guirnaldas". Tuve que obedecer. Primer probé unas notas al azar, y luego las fuie engarzando como a aquellas calas, rosas o jacintos. Así salió "Blue Monday". Cerré los ojos: sonaban de nuevo las doce campanadas, estábamos todos brindando en el comedor. Mi prima y yo éramos las dos orgullosas escenógrafas levantando el pecho y las copas bien altos".

El discreto encanto de la ambigüedad

Hay en New Order un particular lirismo que se opone a la descriptividad cuasi-realista de una banda como Kraftwerk.

Estos últimos encuentran siempre las combinaciones electrónicas necesarias, los ruidos pertinentes para describir situaciones frecuentes en el mundo moderno. La marcha del Trans-Europe Express no nos es sugerida sino directamente representada.

Pero esta supuesta transparencia descriptiva choca con la inevitable melancolía que generan sus alargados crescendos instrumentales; despojados de adornos barrocos para promover el directo placer de la perfección orquestal.

La música de Kraftwerk conformaría, en definitiva, una suerte de "romanticismo descriptivo". Pero la utopía romántica no es, en este caso, la ambigüedad de todo sentimiento, como en New Order. Consiste, más bien, en el irrealizable proyecto de una simbiosis perfecta entre el hombre y la naturaleza; donde se conserve tanto la exactitud de las máquinas como la humanidad de la especie.

New Order, en cambio, reproduce en sonidos la incertidumbre y exaltación que domina determinados estados anímicos.

Nuestra dificultad para descifrar completas las historias que nos cuentan (New Order no edita sus letras y la forma de cantar de Albrecht hace que hasta a un inglés le ocasione problemas comprender todo lo que se dice), se ve reemplazada por el encanto que esta imposibilidad produce.

De esta manera, su música "obliga" a conformarnos con un fragmentado mosaico de imágenes (que surge de la combinación de sus frases musicales con sus frases lingüísticas) y a construir desde allí nuestra propia experiencia de sus canciones.

Verte en todas partes (cuarto movimiento)

"Necesito que estés en todos lados" ("Paradise" de "Brotherhood")

Seguro que si nos fuésemos de esta ciudad podríamos caminar por el mundo los dos juntos y encontraremos un lugar para vivir tiene que haber un lugar donde podamos estar vos y yo los dos solos para siempre aunque si no hay adónde ir sé que el paraíso no existe para dónde escapar aquí aunque ya no estés en ningún lugar donde habíamos estado nunca juntos yo estoy recordándote para siempre en todas partes.

La pederastía del pop

El Mahler de Visconti ("Muerte en Venecia") frente al burguecito vestido de grumete no pudo más que decir: "Eres hermoso, te amo" y después, largarse a llorar en un banco. Soy como ese pederasta melancólico ante los momentos **más** "tiernos" de N.O.

Siempre incluí a este cuarteto dentro del "POP PEDERASTA", aquel que comienza a fines del '60, con esas canciones lentas y suaves de Lou Reed ("Femme Fatale", "I'll be your mirror" o "Candy says"), Leonard Cohen y Nick Drake. En sus temas, se excedía tanto el lado "soft", que el pop terminaba por convertirse en su opuesto: una exhibición de perversidades. Igual que la contemplación ascética, "tierna" (la ternura como amor sublimado) de un niño/a bello/a, que en su continuidad bordea peligrosamente la pederastía... (prueben mirar la cara de un/a niño/a

largo rato, con la luz adecuada –el sol de la mañana–: tarde o temprano descubrirán una arruga, un grano, el azul violáceo de una vena, o especialmente **esa** pelusa sobre los labios...).

El "pop pederasta" no es sino la versión **morbosa** del "pop tierno" practicado, eventualmente, por Spinetta. En éste se trata de mirar a un lustrabotas dormido y rezar una plegaria (o de adolescentes que duermen "Despacito" hasta el amanecer) y no de contemplar largamente a una inocente Lolita en el momento en que lame un chupetín obsceno.

Nadie atenderá (quinto movimiento)

"Nunca es demasiado hasta que tu corazón deja de latir / llamame por teléfono / vos me dejás tan solo / todo lo que consigo de vos es neurosis" ("Shellshock" de "Substance", 1987).

Correr, correr en busca de un teléfono para llamarla por enésima vez. Tener la certeza de que nadie atenderá del otro lado del tubo. Insistir largamente.

Luego, caminar por calles desconocidas sin rumbo fijo, abstraído del entorno. Distinguir apenas sombras furtivas que parecen burlarse de nuestra amargura.

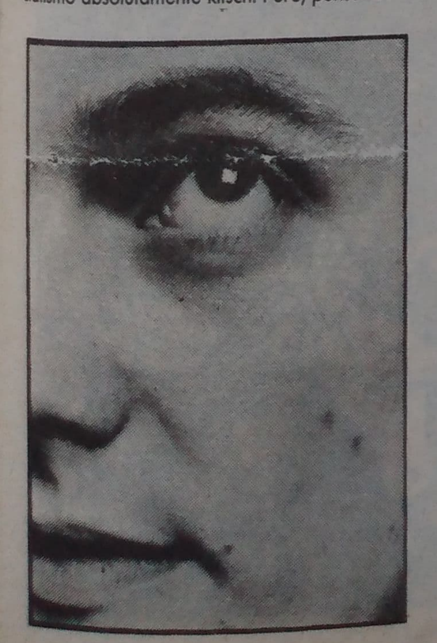
Después, sentirse ridículamente agotado. Sentarse en el banco de un parque y pensar por qué el resto del mundo ha dejado de importarnos. Decirse a sí mismo "Mañana la despreciaré".

Otro gesto inútil.

La afasia del pop

Bernard Albrecht era un mal lector de los libros (de Camus, Musil o Ballard) que le prestaba Ian Curtis en los tiempos de Joy Division. Este se enojaba porque Bernie traducía fragmentos subrayados o las frases de solapa a su opaco sentido común. Pobre Curtis, si hoy oyera a su amigo cantar sin tapujos cosas como: "Te lleva años encontrar la verdad dentro de vos mismo y no depender de nadie".

Uno podría afirmar atropelladamente que Albrecht ha agotado en New Order casi todas las situaciones burocráticas del amor, rozando la cursilería y sacando conclusiones de un existencialismo absolutamente kitsch. Pero, pensándolo mejor, debemos reconcer que N.O. expone, en pocas palabras, nuestro lado más trivial (aquello de lo cual siempre nos avergonzamos, aunque resulte determinante en nuestra vida) así como Joy Division nos intranquilizaba recordándonos las Grandes Cuestiones de la Existencia a través de los complejos poemas de Curtis.



Cada vez que escucho el desesperado estribillo de "Paradise" ("Te quiero/te quiero/te necesito/te necesito"), me pongo del lado de los grandes afásicos del pop hasta alejarme definitivamente de los charlatanes con pretensiones literarias o filosóficas. Porque quizá al pop le toque cantar solamente (sobre) aquello que la poesía actual **ya no puede escribir** (porque las Autoridades Literarias Vigentes no se lo permiten) y nosotros nunca nos atrevemos a confesar.

Otra forma de decirlo (sexto movimiento)

"Cada vez que te veo caer / me arrodillo y ruego / estoy esperando ese momento final / vos decís las palabras que yo no puedo decir". ("Love triangle bizarre" de "Brotherhood").

Buscar desesperadamente la forma de decirlo. O cuando menos, de darlo a entender. La belleza suele ser inhibitoria. Los sentimientos, encontrados. Que nuestro rostro no delate una fatal confusión. Pero que tampoco parezca moldeado en bronce, como el de una estatua. Sorprender la repentina aparición de una mirada interrogante en sus ojos oscuros.

Perderse en los recovecos de su pelo, en el roce sutil de una piel encantadora, en los suaves pliegues de sus labios.

Después, ella dirá las palabras que no supimos pronunciar.

Noviembre de 1989

El "101" de Depeche Mode no es más que el "Second out" de Genesis en formato electrónico, sólo que un poco más cínico y aburrido.

Hoy día se consume el mismo sinfonismo de hace diez años. La única diferencia es que ahora se acude al teclado como cosmética para "arreglar" canciones mediocres, y no con el fin espurio de demostrar algún virtuosismo. Antes, ser sinfónico era difícil; ahora, de los más fácil. Basta con agregar acolchados de sintetizador a una base secuenciada, manejar tonos menores y confitar luego con algún toque especial.

Por otro lado, grupos como Tears for Fears cantan con toda inocencia "creo en el poder del amor" con melodías y arreglos de hace veinte años (¡de nuevos todos los clichés del "Sargent Pepper"!)

Parecería que el punk no hubiera existido nunca. Que no hubiera servido para nada.

Depeche Mode se vende como un producto de ambigüedad ideal. Un grupo comercial y a la vez independiente; sin pretensiones artísticas y a la vez "arty"; la suma perfecta del dark, el glam, el industrial, el new romantic y el tecno-pop. Representan el modelo masculino de fines de década: musculoso y de gafas (buen desarrollo de la canción como "hit", sumado a un toque intelectualoide).

Depeche Mode no es más que un eslabón en el **circuito cerrado** de identificación inmediata donde (se) consume nuestra sana juventud: Z 95 - Leñador - Mango - Leche Cultivada - 13/20 - Rocco Granata - el gimnasio - la discoteca - Depeche Mode.



Los otros medios dirigidos a los jóvenes (a los adolescentes) se debaten entre seguir la corriente del circuito y edificar el Gran Museo Rockero (¡hablar todavía hoy, en los '90, de John Lennon, los Rolling Stones y Janis Joplin!) como inercia frente al aquí y ahora arrasador e ineludible del "teno" o "tekkno" (según se lo pronuncie en Paso del Rey o San Isidro).

En 1989, a todo joven argentino sólo le quedan dos opciones musicales: Depeche Mode y Rocco Granata o las míticas momias del ayer. La inmediatez histérica o el museo menopáusico.

¿Cómo debería sentirme? (último movimiento)

"¿Cómo creés que me siento?" ("Blue Monday", maxi).

–Está bien, reconozco que no te entendí. El viernes estaba borracho y el sábado teníamos demasiada gente alrededor como para aclarar este asunto. El domingo desconecté el teléfono porque quería dormir hasta que se hiciera de noche. ¿Y qué pretendés ahora? ¿Que después de estar afuera todo el día te conteste "algo coherente"? No puedo. Yo tampoco sé tomar una decisión... "madura", como decís. Soy incapaz de empezar todo de nuevo, aunque piense que sigo equivocado. La semana recién empieza... decime ¿cómo debería sentirme ahora? No entiendo. A pesar de que conozco este catálogo de reproches, necesito llamarte todos los lunes. Recién a mitad de semana me conformo con recordarte. Ya lo dijiste. Ahora, decime ¿cómo creés que debería sentirme?

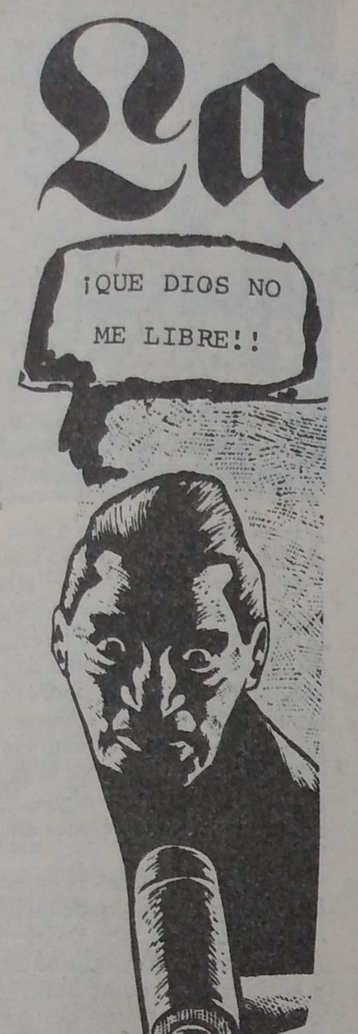
Discografía (LPs)

–Movement (Factory, 1981)
–Power, Corruption and Lies (Fact., 1983)*
–Low Life (Fact., 1984)**
–Brotherhood (Fact., 1986)*
–Substance 1987 (Fact., 1987)**
–Technique (Fact., 1989)**
–Substance 2 (DG discos, 1989) edición argentina solamente.

* Editado en Brasil
** Editado en Argentina

(Agradecemos nuevamente a Alfredo y a Susana).

La Peste



Por las cosas que se escuchan, por las preguntas que circulan y por el tenor de las visiones que se pelan por ahí, nos vemos en la grata obligación de hacer un alto en el camino y revolcarnos un instante en la negra selva de algunos invitados que están iluminados por la noche.

1. Observaron que en el cielono hay hombres interesantes?. La iglesia manda al infierno a todos los "grandes hombres".

2. Un hombre de conocimiento no tiene honor, ni dignidad, ni familia, ni nombre, ni tierra. Su única ligazón con los hombres es su desatino controlado. Y éste lo lleva a decir que lo que él hace importa y lo lleva a actuar como si importara y sin embargo él sabe que no importa. De modo que cuando completa sus actos se retira en paz, sin pena ni cuidado de que sus actos fueran buenos o malos, o tuvieran efecto o no.

3. Le dijo que se iba a Buenos Aires porque no tenía más lugar. La gente se había vuelto juiciosa y se dedicaba a ganarse la vida y portarse bien. La cosa había terminado: el orden se insinuaba. Ya nadie quiere ser Artaud, agregó. Ni siquiera perverso. Ahora la palabra democracia se había vuelto respetable y por último, ya no había lugar ni para la certeza de que la historia es un vaciadero que lo acepta todo.

4. Yo no quiero vivir como dicen. Dame un mapa de tu amor.

5. Sepa Ud. que no destruyo nada. Anoto, anoto lo inminente, la sed de un mundo que se anula y que, sobre la ruina de sus evidencias, corre hacia lo insólito y lo inconmensuraqble.

6. Maestro de tu caminbo, deberás leer los signos en la máxima oscuridad. Hay mil cantos para la caída y uno para la ascención.

7. Vendrás cada mañana a llamar a mis ojos, vendrás a recordarme las primeras heridas, me hablarás dulcemente de las mutilaciones de occidente y pondrás entre mis manos la daga con la que mis antepasados mataban tibios extranjeros.

8. Queridos hermanos de nuestra hermosa patria, queridos habitantes de Mierdeland: fui casi corriendo hasta donde crecían los tréboles y ví cuando llegué jadeante al nacimiento de los ríos, que los demonios de la guerra y los poderosos demonios de la paz, ocultaban sus grandes culos en opacas mansiones. Y entonces elegí el peligro de las cumbres, el deambular por las montañas y los baños y festejar con los antiguos sabios y los nuevos amigos, en pequeñas alcobas, otra manera de vivir.

9. Diferente entre ángeles y demonios, no tendré paz.



Por TOM LUPO

TERENC

BESANDO

NO CONTENTA CON SER UNA DE LAS MAS AFAMADAS "DOMINATRIX" DE S&M DE NUEVA YORK, TERENCE SELLERS SE HA DEDICADO A LA LITERATURA, VOLCANDO EN

Escondido en un viejo edificio de oficinas en el bajo Manhattan, funciona el "calabozo" (como se le dice en la jerga S&M) de Terence Sellers, una pálida e inquietante pelirroja de mirada indiferente y vestimenta de cuero. El lugar cuenta con iluminación de velas y neón, y en él se encuentran todos los implementos usuales del clasicismo S&M: un potro de tormento, una pelada cama plana de madera y otra quirúrgica, sogas, látigos, cadenas, clavos y agujas varias, grilletes en la pared y un elevado trono.

El clima medieval se pierde al cruzar una puerta que hay en el fondo, que comunica a un pequeño y ultramoderno "office".

Ninguno de sus vecinos de "oficina" conoce realmente las actividades desarrolladas por la Sellers. Su "calabozo" cuenta con una aislación acústica digna del mejor estudio de grabación de Nueva York. Irónicamente son más los vecinos que piensan que es una especie de psicóloga "freak" que una puta. Si bien no es ninguna de las dos cosas, no sería errado definirla como una mezcla de ambas. Ella es una "Dominatrix" y se siente orgullosa de ser una de las mejores; golpea y humilla a hombres que gozan con ello. Trabaja duro pero cobra muy bien. Siente al Sadomasoquismo como una compulsión, como una especie de adicción a la cual se está predestinado, sobre todo si se tiene formación Católica.

"El S&M es muy católico", dice Terence. "El aciago pecador. Nunca conocí un católico que no comprendiera al sadomasoquismo muy íntimamente".

Describe a curas y monjas como figuras violentas y autoritarias que tratan permanentemente de someter a los chicos con palabras tales como "castigo", "pecado", "infierno", etc. Según la Sellers, "todos los rituales de los cultos religiosos salen del sadomasoquismo. Arrodillarse, arrastrarse, flagelarse".

Nacida en Washington, D.C:, Terence Sellers fue educada en un colegio católico de monjas. "A los 15 años descubrí que era masoquista, si bien todavía no sabía bien como se denominaba lo que yo sentía".

Era una chica muy sensitiva, amante de las artes, sobre todo de la literatura; se sentía diferente. Estudió un año en un colegio de Nuevo México hasta que su padre cayó en bancarrota. En ese momento da un giro fundamental a su vida y se larga a Nueva York, sola, con el deseo de escribir y encontrar alguien que le bancara sus inclinaciones artísticas. Tenía 18 años.

En un par de meses se encontró en una pocilga, trabajando de secretaría de día y tratando de escribir de noche. Perdió el trabajo de oficinista y encontró uno como bailarina "topless" en un boliche del Bronx, se mudó a una pocilga peor, donde ni siquiera tenía calefacción. Como los inviernos de Nueva York son, literalmente, mortales, se pasó todas las noches de un largo invierno leyendo y tomando whisky por temor a dormirse. Dormía dos o tres horas por día en el camarín del bar donde trabajaba.

Fue en esa época cuando descubrió al Marqués de Sade, adentrándose luego en el ocultismo.

"De Sade es tan brillante", dice. "El me brindó un montón de conocimientos sobre mi misma. Luego estudié lo 'oculto' y quedé muy impresionada con la idea de que uno puede adquirir cierto poder personal a través de la disciplina y el control de sí mismo. Después todo viene junto. Cuando estudiás escritores ves que a través de su vida ciertos temas son dominantes, y que ellos se sienten obsesionados por esos temas. El sadomasoquismo fue el tema para mí".

Terence era lesbiana, odiaba a los hombres, y cuando tenía alguna aventura heterosexual la utilizaba para humillar y martirizar a su ocasional amante. A veces se ganaba una paliza, lo que le fascinaba, pero la gran mayoría de los encuentros culminaban con el hombre total-

ELLERS

EL LATIGO

SU LIBRO "THE CORRECT SADIST" (EL CORRECTO SADISTA) SUS TEORIAS Y EXPERIENCIAS EN EL COMPLEJO SUBMUNDO DEL GOCE POR EL DOLOR.

mente humillado y sometido, en un estado de total sumisión; lo que también le fascinaba.

"A partir de mi actividad como dominatrix comencé a perder mi hostilidad hacia los hombres. Hasta ese momento pensaba que eran todos unos torturadores, unos monstruos. Luego comencé a verlos como seres humanos, inmensamente vulnerables".

Conoce a un cliente del bar que queda impresionado con la forma de actuar de Terence, quien no vacilaba en partirle una botella de cerveza en la cabeza a los clientes muy pesados, o escupirle el vaso de whisky a quienes intentaban manosearla.

El sujeto la lleva a trabajar a un burdel de su propiedad que contaba con una habitación para las actividades de S&M. "Trabajé un año ahí hasta que conocí un hombre en Central Park del cual me enamoré". Terence abandona todo y pasa tres años de aburrida normalidad. Pero el llamado del S&M fue más fuerte y vuelve a abandonar todo y ser dominatrix por su cuenta. También vuelve a otro viejo anhelo, la literatura, y comienza a escribir un libro, un libro sobre el S&M.

El resultado es "The correct Sadist" (El Correcto Sadista) un verdadero clásico en su género. El libro está dividido en tres partes: en la primera llamada "Mala sangre", Terence documenta todo el conocimiento de su naturaleza sadomaquista.

La segunda se llama "La Sanguijuela", y es una especie de manuel de todas las técnicas del S&M, desde la humillación verbal hasta el fetichismo, pasando por la coprofagia, la tortura del pene y el clásico azote.

La tortura y última parte se llama "El Torniquete", y es una cruda crónica de su odisea espiritual a través del lado oscuro del sadomasoquismo. En ella hay historias como la que sigue: "El tipo tenía una pinta de lo más normal, pero corto, gafas, un buen traje y todo eso, pero la experiencia me había enseñado que solían ser los peores. Se desnudó y se tiró en la cama de madera, le ajusté las correas y me fui a cambiar. Volví con un látigo de tres colas y comencé a pegarle en el pecho, pero él ni se inmutaba, estaba pétreo, con los ojos bien abiertos y no emitía ni un quejido. Lo más raro era que su cuerpo tampoco parecía sentir el castigo, no había ni el más pequeño espamo delator. Recién ahí me habló y me pidió que tomara algo que había en el bolsillo de su pantalón. Envuelta en un pañuelo había una navaja de barbería perfectamente afilada. 'Cortame', dijo, y comencé a hacerle pequeñas marcas en los brazos. 'Ahí no, más abajo'.

Lentamente fui acercando la navaja hacia su pene y testículos, mientras él comenzaba a tener una erección brutal. 'Cortá!', me gritó suplicante. Comencé a hacerle pequeños tajitos en el pene, tratando de no agarrar ninguna vena grande, y después en los testículos. Los tajos se fueron haciendo más grande y finalmente comenzó a haber demasiada sangre. 'Mirá', le dijé, 'esto se está poniendo demasiado peligroso, es mejor terminar en este punto'. Me miró y me dijo, 'Oh, esto es todo lo que vas a hacer?'

Antes de irse le pregunté si se había hecho un pico de algo antes de venir, pero me respondió que no, pero que un par de años antes había sido prisionero de un campo de Vietcong. Cuando le pregunté que hacía para vivir me dijo que era anestesista.

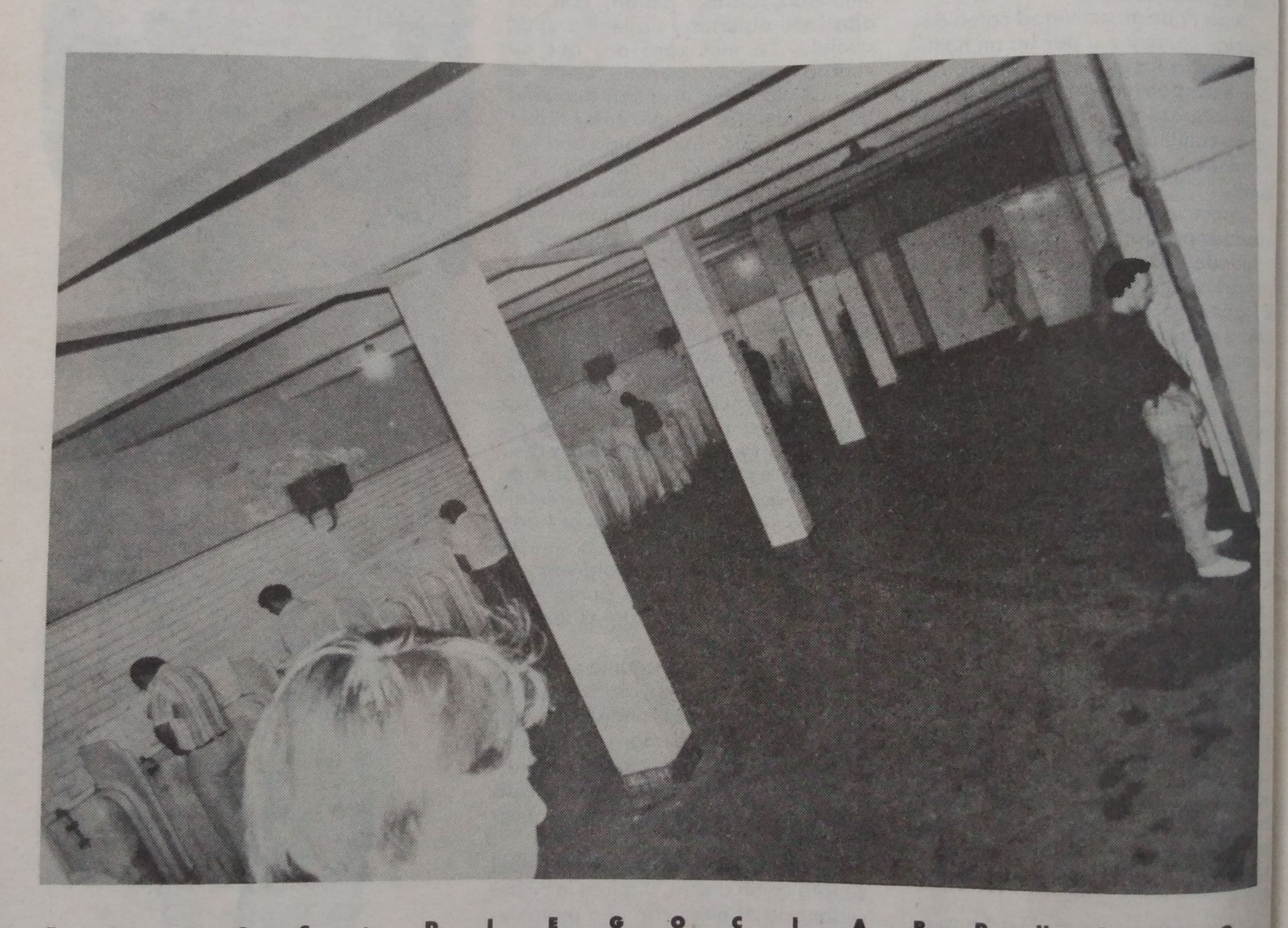
Un par de meses después reconocí su foto en un diario, alguien le había rebanado el pene con una motosierra".

Actualmente Terence Sellers está escribiendo una novela y estudiando criminología: "Tal vez algún día trabaje con los verdaderamente 'pesados', los sádicos psicópatas, aquellos que están en la cárcel por torturar gente o cortarla en pedacitos. Creo que puedo entender gente como esa".

MARCELO L. GOBELLO



MUNDO CONSTITUCION ESTACION



FOTOS: DIEGO CIARDULLO.

Fantasmas de miradas huevas, cuerpos vacíos de almas, la música monótona y constante de las palabras en el hall, el ruido metálico dando ritmo al sonido de los pasos. Y por allí van girando las soledades, las angustias y las miserias de una población estable que deambula día y noche por ese extraño bar-mundo-barrio que es la estación.

De Mañana.

—Constitución, seis A.M., y la llovizna matinal penetra mis huesos hasta el dolor. El cielo horriblemente gris plomizo parece caer sobre la plaza cuando bajo del 168 y comienzo a caminar.

—Las consignas que llevaba no eran lo suficientemente claras y no me preocupaba realmente.
—"Sólo observa y calla"— me decía por dentro;
—No te involucres demasiado, quizás hasta se

torne peligroso– repetía mil veces, convenciéndome.

–Al amanecer parecía demorarse hasta el hartazgo esa mañana, las luces de neón permanecían encendidas desde la noche anterior prolongando la angustia de lo incierto. Cuando cruzé la calle hacia la estación comencé a padecer de una sensación de la que sólo logré liberarme cuando subí al colectivo para volver a casa. Comencé a sentirme vulnerable, como si de pronto todos los fantasmas del miedo lograran apoderarse de mi mente.

–El café con leche caliente redujo algo mi inseguridad y el líquido a medida que corría por mi interior me hizo sentir algo más confortable. El mozo apenas si me miró, pero yo estaba seguro que ese rápido delíz le alcanzó para darse cuenta que era un intruso. Fue mi primer contacto con un habitante de la estación.

–A medida que pasaban los minutos ingresaron al bar varios hombres saludando desde la puerta para luego ubicarse en la barra. Todos parecían ser habitués diarios dado que eran servidos sin necesidad de requerirlo. Todos comentaban, al pasar, sobre el tiempo lluvioso o sobre el partido televisado la noche anterior. (Todos se dieron cuenta que yo estaba de más y cada tanto lanzaban una mirada hacia mí).

–Pedí otro café y pregunté al mozo si sabía exactamente a que hora llegaba el tren desde Comodoro Rivadavia. Gruñó un –no sé, amigo–. Pagué la cuenta y me fui.

–(Luego de parodiar un supuesto interés sobre la llegada del tren con el empleado de la mesa de informes), elejí el banco que me pareció mejor ubicado como para observar movimientos sin despertar sospechas.

–Una vez instalado vi decenas de chicos, calculé todos menores de quince años, que subían las escaleras del subterráneo con las huellas de haber dormido hasta hacía sólo minutos. Los vi manejarse en ese gran hall como si fuera el living de sus casas, como si aquello fuera sólo un rito diario al levantarse. Caminaron hacia los baños y al rato salieron hablando entre ellos. Con seguridad cada uno se dirijía hacia sus quehaceres diarios salteando la etapa del desayuno.

–(La mañana en Constitución no es demasiado agitada) Sólo los vagabundos rompen con la monotía de los hombres y mujeres grises que transitan a gran velocidad de paso con la urgencia en los ojos como si la llegada tarde significara la pérdida del cielo. Como si la muerte los alcanzara cuando la puerta del subterráneo se cierra en sus narices con ellos del lado de afuera.

–Decime Pepe, che– me dijo mi compañero de banco cuando lo interrogué acerca de su nombre. Hacía ya unos minutos que hablábamos de la humedad y de los culos de un par de minitas que pasaron a nuestro lado. Era uno más de los linyeras que pasan el día en la estación pidiendo o haciendo alguna changa porque –estado todo re-jodido para vivir– según me dijo.

–Antes con lo que te daba la gente como limosna podías morfar y hasta tomarte algunas copitas de vino con los amigos. Ahora entre eso y algunos trabajitos extras de limpieza y pintura que me encargan los dueños de los puestos apenas si llego a comer bien dos veces al día– continuó–. Y claro, che, el tuco le dio todo el poder a esos hijos de una gran puta de los capitalistas y vamos estar todos cada vez más cagados de hambre– enfatizó mi amigo Pepe casi coincidiendo con mi opinión socioeconómica de la situación actual.

Cuando le pregunté por la yuta me contó que a los "linyes" no los joden demasiado, que se encargan de los "trolos", las "chicas" y los "drogones", que son característicos habitantes nocturnos.

Pasamos algo más de tiempo dialogando y pensé que la mañana no iba a mostrarme nada más interesante cuando unos gritos de auxilio motivaron corridas hacia el fondo de la estación. A los pocos segundos vi arremolinarse muchos alrededor del supuesto ladri. Cuando llegué un brioso y atento poli de civil sacudía el ya golpeado cuerpo del muchacho y entre insultos y empujones lo llevó a la habitación que tienen como oficina. La mujer de los gritos agradeció la gentileza del cana y se retiró apretando entre su axila el pequeño bolso color marrón.

Ahora sí muchacho –me dije–. Este es el momento de retirarse–. Salí pensando en la noche, jurándome volver.

De Noche

Frente a la puerta de un cabaret que está sobre la calle Garay hablo por unos minutos con el muchacho que cumple funciones de portero en el lugar. Me confía que la concurrencia ha mermado en los últimos meses por la crisis–. Fijate vos, flaco, que hoy es viernes por la noche y adentro hay muy poca gente. Además los que entran son re-gasoleros –afirma–. Y decí vos que los tragos y todo lo demás están más baratos que antes, en proporción a principio de año–.

Lo dejo prometiendo volver en un rato y camino hacia la estación mientras por el rabillo de mi ojo derecho observo que una patrulla de azules acompaña mi marcha. No me detengo en ningún momento; ellos tampoco lo hacen, sólo se limitan a mirarme con detenimiento sin siquiera hablar. Llegamos juntos a la esquina y recién entonces, al girar hacia la izquierda, aumentaron la velocidad. Si su maldita intención era ponerme nervioso realmente lo consiguieron.

–Casi en la puerta lateral de la Estación, la que da justo en la parada del 96, cruzo un par de palabras con una de las chicas de la noche de Constitución. Sólo un par de imbéciles preguntas de mi parte le gastaron para darse cuenta que no pintaba para cliente y que lo único que me motivaba era la información. –Mirá viejito, hace ya mucho que dejé de acostarme con pendejos boludos, así que cortala y seguí tu ruta antes que me caliente del todo– dijo y se fue dejando sólo el rastro de su perfume.

Baños.

–Alguna vez imaginé viviendo en otro mundo, o en otro estado en el que los códigos se alteran y las expresiones se bifurcan manifestándose sólo con miradas, sólo con gestos poderosamente más valederos que cientos de palabras.

–Pero jamás había penetrado en un baño de la estación. Solo el estar allí y sentirme observado por los pobladores de esa fantástica galería hizo que la adrenalina fluya por mi cuerpo con intensidad.

–Cuando ingresé por segunda vez, en menos de media hora, noté que mi vecino de mingitorio más cercano deslizaba una directa mirada hacia mis ojos. Sólo atiné a corresponderle con una invitación al Bar a la que el muchacho de finísimo bigote negro accedió casi sin pensarlo.

–Entonces le confesé la causa de mi presenciaen el lugar propiniéndole una charla de tiempo indeterminado, aclarando que podía retirarse cuando quisiera o no contestar alguna pregunta. Dijo llamarse Esteban y ser asiduoconcurrente a los baños de las estaciones. Comentó acerca de las leyes no escritas pero por todos conocidas en aquellos antros, sobre las visitas de los Ratis con violentas razzias en las que todo vale hasta los golpes y las vejaciones extremas.

–También deslizó con cierto temor su seguridad de tranzas internas de compra y venta de "merca" y "faso" con la absoluta anuencia de la legalidad.

–Dijo ser bisexual y no hacerlo asco a nada, porque los tiempos que corren son para degustarlos.

Corredores.

–Al bajar el último escalón hacia los corredores que encaminan hacia el subte un mural plagado de cuerpos vacilantes se desprendió ante mis ojos. El sitio parecía desnudo, es claro; la noche lo transforma y lo torna sumamente grotesco.

–Describir aquello es como describir una pintura de El Bosco, en la que siempre guardo la sensación de olvidar o pasar por alto alguna figura. Jamás había registrado, de día, aquellas ventanas de locales tapiadas que dibujan un hueco en la pared convirtiéndose en cama para los muchachos (ninguno mayor de quince años), para los vagabundos que cobijan sus humanidades con cartones y papeles encontrados en no sé qué basural o para las gordas y avejentadas madres de niños mendigos.

Caminar por ahí es como bajar por minutos a un submundo que parece conectarnos directamente con el infierno. Los niños y los muchachos se agrupan conciliando sus andanzas que hace tiempo ya dejaron de ser travesuras. Algunos se pierden en las esquinas de las galerías echando una última mirada hacia atrás, otros parecen bailar una extraña danza de seducción y sexo con sus pares femeninas.

Entonces la ví. Parecía tener los años justos para concebir, los necesarios para la penetración, el coito y la fecundación de su fertil óvulo. Paso por delante mio y tuve que correrme para que no me atropellara con su vientre inflamado de vida. Se fue acariciando su muñeca rubia con el paso débil a causa de sus delgadísimas piernas.

ERARDO CASTRO

ADIOS

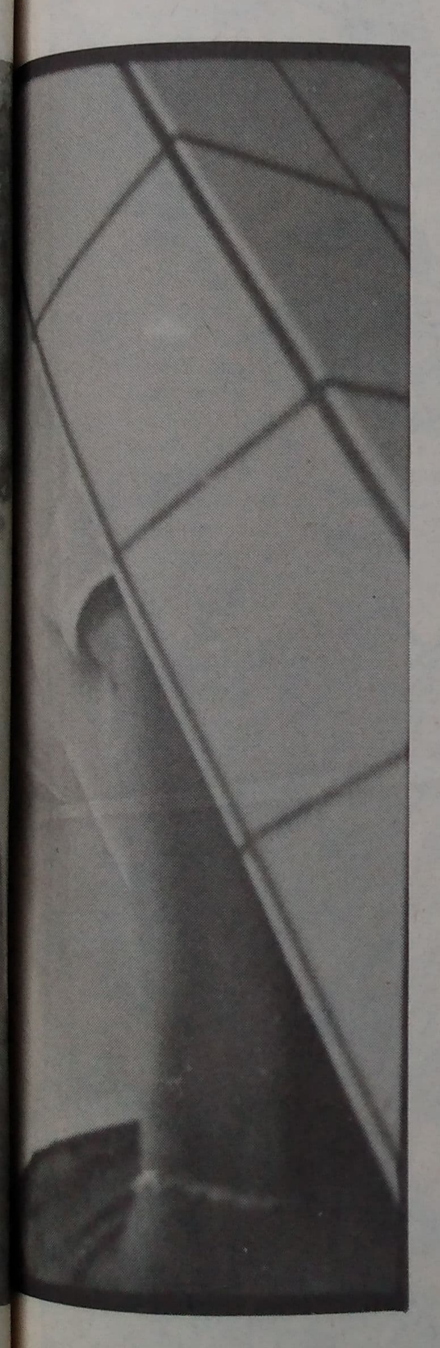
**Quizás sea el colegio secundario lo más parecido a un viejo sabo
dónde brujas y ogros preparan horribles pócimas de savia ment**



FOTO: DIEGO CIARDULLO.

COLEGIO

Cercenan la imaginación de sus discípulos en busca de nuevas generaciones de hombres pestilentes con nada aquí dentro.



Una moral de dulce de leche se te pegotea en el cuerpo, ya todo es igual, crear, fumar, amar, beber, jalar, bailar, o coger, "eso no se hace", repetirán sistemáticamente los señores, a los que también les ha llegado la tecnología y ya no te golpean con un puntero (aunque a veces les brote las ganas de los ojos). Señores —te dicen en tu primer día— éste es el colegio secundario, a partir de hoy se acabó la joda, si no les gusta se pueden volver a sus casas. Claro, cuando recién entrás tenés una rara mezcla de gagazo y expectativas que por desgracia (o "madurez", como le dicen algunos) la vas perdiendo. Es una pena porque esa mezcla te ponía bien; después ya no quedan ni siquiera los deseos.

Abriste el juego. La primera mano vieno bien, como siempre lo desconocido, el desafío a uno mismo. Este juego es traidor, tiene dos finales, primero cuando descubrís cuál es, ahí debería acabarse. Basta, me voy y listo. Pero no, seguís en la historia. Desde ese momento, que no tiene hora, empezás a buscar dónde refugiar tu locura.

Los baños resultan ser para algunos el único sitio propio. Ahí los indeseables son ajusticiados en las paredes "Marote hijo de puta" y aquí no hay indulto; como así también otros son idolatrados en la puerta de un retrete "el Pato tiene un bichito de 25 cm". La rateada de alguna hora insoportable, el saque o el pucho que no me dejan fumar se agotará en el baño. En la mayoría de los casos ahí nace y muere un secundario.

Aventurar en lo clandestino, la diversión más amada, la única escapatoria, ellos crean lo que ellos reprimen, descerebrados hombres que enfrentan al sistema, procurándose una y mil tretas, pero la línea de fuego esencial es intentar mantenerse al margen transformándonos en espejo de lo prohibido.

Tú me prohibes, ellos me prohiben, yo me prohibo, ésa es la ley. Todo está bajo esa condición, fumar, mascar chicle, comer en clase, sacarse los mocos, bostezar... Cuando te querés dar cuenta entre lo "bueno" y lo "malo" no hay diferencias (si es que realmente existen). Todo mezclado: el parte de amonestaciones, la salida del sábado y la goma en la esquina.

Sexo, droga y rocanrol; estudio, frigidez, insatisfacción, mundos antagónicos que pretenden armonizarse año tras año, y al final, contrariamente a lo esperado, acaban los unos en una esquina escuchando movimiento alternado con sirenas infaltables que persiguen sus cabezas y los otros en sus casas frente al estupidizador eléctrico.

Vengo para ser alguien. Todos creímos que era así. Se lo confunden con algo. Algo que sepa historia, que piense en su futuro, que todavía se pregunte qué voy a ser cuando sea grande... Sólo algo.

Al final de cada año sentís haber dejado algo tuyo atrás, pocas veces se descubre qué, probablemente porque uno se fue acostumbrando, pero ahora que me doy cuenta creo que todos éramos un poco más libres, no nos importaba bajarnos la bombacha para hacer pis en la calle cuando tuviéramos ganas. Me parece que nos fueron domesticando.

Es así. Máquinas deformantes transforman a niños ingenuos en pendejos grandulones a lo largo de una era de pocos años de duración. Al mejor estilo Schreber (un alemán hijo de puta, que inventaba aparatitos de tortura para criar a sus hijos) te queman los dedos con plásticas biromes y estúpidos libros de geografía para que no te toques de noche.

Día tras día se producen cientos de miles de humanoides fríos, de piel áspera que aspiran a acostarse sólo con su madre.

Entonces, las oscuras cajas de viejas paredes pintadas con hermosas guarangadas son el antro donde pretenden convivir (y de vos depende) la inquisición y Giordano Bruno; y a veces el resultado, lamentablemente, es el mismo que en la historia donde muchos mueren en la hoguera del fuego civilizador.

Pero cuando uno termina decide finalmente salvarlo en su memoria.

Aquí aprendimos a amar y a no querer. Duele un poquito irse.Todos tenemos en el fondo un marcado complejo de Peter Pan. El colegio es una porquería hermosa (como la vida). Es cierto, lo mejor son los recreos, pero por suerte existen. Construir nuestra propia cueva fue posible, y lo bueno es que siempre encontramos con quien compartirla.

Dónde quedan los salvajes que suben y bajan las escaleras al final? Vuelven cada uno a dar la misma batalla. Por eso me voy contenta. Porque al timbre de la entrada le hicimos la guerra desde la calle.

ANA LEDUC
(Estudiante de 5º Año)

TRENES



De una estación a otra nos separan algunos km sobre 2 líneas y muy posiblemente otro idioma. Los viajes son como aventuras acontemporáneas ya que durante el trayecto, uno viaja tan duro (a veces) o paranóico, que son pocos los momentos placenteros como también los otros momentos, los feos donde se pasan cagasos. Cada viaje de punto a punto o de ciudad a ciudad son tan aleatoreos, que solo una simple generosidad puede servirte de experiencia en el momento de la respuesta a ¿Y cómo es? Yo qué se. Es así.

Me canse de encontrarme con hispanoparlantes y sobre todo arjos que siempre preguntaban ¿Y vos tenés el euralpass? Yo no. Y me miraban como a un huerfano. Creo que mi cara me delataba.

Me parece haber pasado una vida arriba de un tren y de otro, como también me parece que uno puede vivir siempre en los trenes.

Como en todos lados el rito comienza en la boletería de turno, tratando de averiguar cual es la forma más barata de llegar al destino pautado haciendo combinaciones malabaristas al pedo. Si siempre se llega al mismo lugar.

Que puede hacer uno arriba de el tren? Primero buscar una cabina donde no haya nadie para poder desparramar los bagallos ytirarse a lo largo de los asientos y descansar, paso seguido cuando te empezas a aburrir mirar por la ventanilla con esa cara de vaca tan común de ver desde el anden. ¿NO?

Durante los viajes pasan cosas, muchas horas, cartas que escribir, piernas que estirar, permiso, sivuple, sorry, mear y lavarse por lo menos la cara. en el baño siempre hay pelpa para lo que sea. Hast apara guardarse unos pliegues para alguna ocasión con sorpresa. O sea para sonarse la nariz o para el locu en algún lugar inesperado. De coger en los trnes? Ni hablar. No tire la cadena en las estaciones. Tener el pasaporte que yo llevaba significaba siempre un exhaustivo cuestionario de boludeces como ¿A dónde vas? ¿Cuánto tiempo? ¿Cuál es su equipaje? ¿Qué hace? Pense que se trataba de cieguitos.

Paisaje, paisaje, paisaje y cada tanto una estación cualquiera, tratando de buscar el cartel identificatorio para saber donde estabamos en el mapa ¿Cómo?

De momentos gratos, hoy recuerdo quizás una guerra naval con mi compañera cruzando la Costa Azul (Francia) mientras miraba los acostumbrados toples, compartir un walkman prestaod por una australiana escuchando al flaco Spinetta mientras cruzabamos todo un día los campos de Yugoslavia y unos regios y repetidos sanguches de salame, queso, tomate, etc. con agua mineral de el lugar.

Quien quiere anécdotas. Hechos sacrosos son los que hilan fino un relato. Pezmente cerdo. Para ese lado voy.

No se, viajar implica los riesogs acostumbrados.

Siempre con los valores pegados al cuerpo, y las moscas en las bolas único lugar inexpugnable salvo cuando, en territorio itálico o griego, por la noche cuando el quetren, quetren, te da sueño, te dormis, y una cara jamás imaginada para el identikit oral, te tira el sprait de defensa personal, te duerme mucho más de loque estás y te afana hasta las ganas de llorar, llevándose guita, docu,. sou - venir varios y la cámara de fotoş. Por eso es frecuente escuchar entre los viajeros "Si viajas por Italia de noche no te torres por que te tiran el sprait y te limpian, y en Grecia tene mucho cuidado".

Durmiendo una vez de pronto (muy de madrugada) el movil para en una estación de Francia, y seguntdos después la puerta corrediza de la cabina se abre y entran unos moros con un olor a chivo barbaro.

Nunca pense que la piel humana de otro color me diera un leve escalofrío, me refiero a los moros que invaden Francia, los pier noir (pies nigros), que llegan al país cargados de fama de pungas y son además correos de chocolates desde tierra africana. Se los puede ver a lo largo de todas las combinaciones férreas con tantos bultos y bolsoś que dan la sensación de estar mudándose siempre.

Era como de película quizás parar en una ignota estación francesa a las 3 de la mañana y escuchar voces con lenguas irreconocibles invadiendo los pasillos, y de pronto se abre la puerta de la cabina donde estábamos tranquilamente comodos y solos, y entran unos cuantos moros con sus calurosas túnicas color, crema portando todos esos bolsos y olor un chivo de la hostia. Fue entonces que nos atacó la boludez y nos sumimos en una especie de algo parecido al miedo, más bien precavido y la verdad que viajar así es un poco incómodo; ya que no podes seguir durmiendo y por la ventana no se ve un carajo (recordar que es de noche) volviendo una vez de Grecia, por la noche en la estación de Atenas, había un mundo de gente infernal, era verano, calor. Muchas familias enteras se trasladaban al interior, justo el mismo día que decidimos con mi compañera rajar de este país de mierda. Ella con una agilidad sorprendente subio al tren todavía en movimiento para capturar un par de ubicaciones.

Ete aquí que ya acomodados vinieron los poseedores de los asientos y nos tuvimos que levantar y viajar como ganado parados en esos angostos pasillos de 2da clase. Ella dormía en el piso apoyada en una de mis piernas despertándose a cada rato cuando pasaba alguien caminando. Yo me banque parado todo ese trayecto, 8 horas hasta casi la frontera con Yugoslavia donde toda esa gente bajo y pudimos capturar un par de asientos ydescansar algo todavía nos quedaba un día entero, casi sin escalas por todo el campo yugoslavo.

Durante este viaje conocimos a un par de punks griegos que se dirigían a Londres a encontrarse con sus pares ingleses. Estos pibes se la pasaron convidándonos cerveza y cagándose de risa durante todo el viaje, que fue largo, haciendo a cada rato alguna que otra comedia de cosas que les pasaba por sus barrios o contando alguna que otra anecdota con una vieja prostituta que se había acercado hasta esa cabina seducida por el kilombo y griterio. Llegó la noche y seguían los gritos aislados y las risas pero todo muy tranqui por que estaban algo vigilados.

Ocurren muchas cosas, pero el tren es algo tensionante, uno siempre viaja con la mala onda de una experiencia contada por alguien que ya hizo el trayecto que uno esta haciendo, tratando de estar vigilante con los pocos valores que se llevan y desconfiando de todas esas caras raras que siempre aparecen.

Pero no solo esto sirve para el viaje, porque las estaciones son perfectos lugares donde se amontonan los vagos, los que hablan solos, los que te mangan o te cuentan su desventura existenciales. Retiro o Constitución no tienen nada que envidiar a las grandes estaciones europeas, pero uno al ser local se mueve con parámetros o códigos distintos, llámase saber para donde salir rajando, y se mueve más tranquilo como manejando el panorama. La única diferencia de esto es que en invierno aquellas tienen calefacción y aca, obvio, ¿No?

Conocimos mucha gente gamba en los trenes, que compartían con vos el sandwich, la birra y las historias de ciudades no conocidas aún, griegos, franceses, tanos, que a cada respuesta de argentinos contestaban "ah, Maradona", y eso que Maradona nunca viaja en tren.

Charly Piccoli


CHARLES BUKOWSKI
LOS ASESINOS
FINALMENTE BILL ENTRÓ. A HARRY LE PARECIÓ RIDÍCULO VERSE ASÍ. ¿ACASO EXISTIAN TIPOS QUE HICIERAN ESO?
PUEDES VENIR!
BILL, AHORA TENGO MIEDO, ADEMÁS DE PARECERME IDIOTA ESTAR AQUÍ.
DE HECHO, AQUELLO HEDÍA A DINERO Y LUSTRAMUEBLES.
NO HABLES TAN ALTO. ¿NO ESTÁS CANSADO DE LLENARTE LA BARRIGA CON ARROZ Y PAN?
SÍ.
BIEN. AHORA SOMOS UN SOLO HOMBRE.
ELLOS DEBÍAN ESTAR EN EL COMEDOR. HARRY SE QUEDÓ QUIETO MIRANDO COMO BILL ABRÍA LOS CAJONES Y LLENABA LOS BOLSOS DE CUCHARAS, CUCHILLOS Y TENEDORES.


MIERDA, NADA DE ESTO VALE EL GOLPE. NO SE CONSIGUE DINERO CON ESTO!
BILL SIN ESCUCHAR NADA CONTINUABA LLENANDO LOS BOL-SOS CON PLATERÍA HASTA QUE UN CUCHILLO SE CAYÓ...
CLANK
QUIÉN ANDA AHÍ?
PREGUNTÉ QUIÉN ANDA AHÍ!
CLIC
QUE PASA ROBERT?
DIBUJOS: MATHIAS SCHULTEISS

CREO QUE ESCUCHÉ ALGUNA COSA QUE ME DESPERTÓ

VUELVE PARA LA CAMA.

NO, ALGO ESCUCHÉ...

SE ESCUCHÓ EL CRUJIDO DE UNA CAMA Y DESPUÉS RUIDO DE PASOS. LA PUERTA SE ABRIÓ Y ENTRÓ EN LA SALA. ERA UN MUCHACHO JOVEN EN PIJAMA. TAL VEZ 25 AÑOS. CON BARBA Y CABELLOS LARGOS.



CONTINUARÁ.